



TESIS DOCTORAL

**Desarrollo de un Nuevo Instrumento de Evaluación:
El Cuestionario Breve de Personalidad (CBP)**

Laura Torreblanca Murillo

Director:

Dr. Víctor M. Ruiz García

Programa de Doctorado: Neurociencias y sus Aplicaciones Clínicas.
Facultad de Psicología. Universidad de Málaga.


2017





UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

AUTOR: Laura Torreblanca Murillo

 <http://orcid.org/0000-0002-9760-0920>

EDITA: Publicaciones y Divulgación Científica. Universidad de Málaga



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode>

Cualquier parte de esta obra se puede reproducir sin autorización pero con el reconocimiento y atribución de los autores.

No se puede hacer uso comercial de la obra y no se puede alterar, transformar o hacer obras derivadas.

Esta Tesis Doctoral está depositada en el Repositorio Institucional de la Universidad de Málaga (RIUMA): riuma.uma.es



D. Víctor Manuel Ruiz García, profesor del Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico de la Universidad de Málaga, hace constar que ha dirigido la presente Tesis Doctoral, realizada por D^a Laura Torreblanca Murillo y da el visto bueno para su defensa.

Málaga, 28 de junio de 2017



Fdo.: Víctor Manuel Ruiz García



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

Agradecimientos

Me gustaría poder ofrecer mi agradecimiento a todas las personas que me han ayudado y facilitado en este largo trabajo de investigación. Quiero dar las gracias a:

A Víctor M. Ruiz, mi director de Tesis Doctoral, por su esfuerzo y dedicación. Sus conocimientos, su paciencia y su motivación han sido fundamentales para mi formación como investigadora.

A mi pareja, José Luis García Rando, por su paciencia y su trabajo de revisión en mis escritos y trabajos estadísticos, por su calma en los contratiempos. Por ser la sombra tranquilizadora que asegura siempre un buen trabajo.

A mi familia, porque es con quién compartí mis inicios y mi ilusión en este proyecto, porque siempre me han escuchado incluso sin saber a veces lo que estudiaba o decía en los primeros momentos cuando todo eran bocetos de lo hoy creado.

A Donna, por acompañarme todas las tardes junto con mi ordenador, escribiendo y borrando, arreglando escritos y tablas, gracias por brindarme tu mejor apoyo cuando más lo necesitaba.

A todos los que nombro y a los que no, a todas las personas que han pasado por mi camino en los años que ha durado este trabajo, porque gracias a vosotros de diferente forma me habéis ayudado a realizar el esfuerzo de comprender un tema cuya importancia es fundamental en el estudio del comportamiento humano.

Gracias, muchas gracias.



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

Índice

Parte I: Revisión Teórica

Capítulo 1: Introducción.....	9
Los Tipos y Temperamentos.....	10
Enfoque Psicodinámico.....	14
La Psicología del Rasgo.....	17
Capítulo 2: Acercamientos Estructurales al Estudio de la Personalidad.....	21
Modelo de Eysenck (1975).....	21
Modelo de Tellegen y Waller (1987).....	25
Modelo de Gray (1972, 1983).....	27
Modelo de Zuckerman (1991, 1997).....	29
Modelo de Cloninger (1993).....	30
Modelo de Cattell (1968, 1995).....	32
Los Cinco Grandes Factores de Goldberg (1990, 1992) y Costa y McCrae (1992).....	38
Capítulo 3: Los Cinco Grandes Factores de Personalidad: Aspectos Conceptuales y Estructurales.....	41
Factor I: Extraversión.....	42
Factor II: Amabilidad	48
Factor III: Responsabilidad.....	53
Factor IV: Neuroticismo.....	56
Factor V: Apertura / Intelecto.....	60
Capítulo 4: La Evaluación de la Personalidad Desde la Perspectiva de los <i>Big Five</i>	65
Inventarios y Cuestionarios.....	65
Instrumentos Léxicos.....	83
Versiones IPIP.....	89
Otros Formatos.....	92
Capítulo 5: Evaluación de los <i>Big Five</i> Mediante Instrumentos Breves	97
Necesidad y Utilidad de los Instrumentos Breves.....	97
Aspectos a Considerar en la Creación de Instrumentos Breves	99
Revisión de Instrumentos Breves de los Cinco Grandes	101

Parte II: Investigación Empírica

Capítulo 6: Desarrollo del Cuestionario Breve de Personalidad (CBP): Un Instrumento Breve y con Facetas.....	115
Introducción	115
Método	119
Resultados.....	122
Discusión	129
Referencias.....	135
Anexos	173
Anexo A	175
Anexo B.....	177



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

Parte I:

Revisión Teórica





UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

Capítulo 1

Introducción

Los distintos teóricos de la personalidad han definido de forma diferente el concepto a lo largo de la historia, lo que ha originado que existan distintas teorías de la personalidad según las distintas conceptualizaciones de la misma.

La “individualidad” es definida por el Diccionario de la Lengua Española (Real Academia Española, 2006) como la “calidad particular de una persona o cosa por la cual se da a conocer o se señala singularmente”. La investigación en el ámbito de la personalidad se dedica al estudio de las características psicológicas de las personas en las que nos diferenciamos estable y consistentemente unas personas de otras. Por tanto, la personalidad puede definirse como una organización relativamente estable de características estructurales y funcionales, innatas y adquiridas bajo especiales condiciones de desarrollo, que conforman el modo peculiar y definitorio de conducta con que cada sujeto afronta las distintas situaciones (Bermúdez, 1996).

En el estudio del comportamiento y, por ende, de la personalidad, pueden identificarse distintos marcos teóricos. Así, en primer lugar, el marco teórico que basa el estudio de la personalidad en las características corporales evalúa el temperamento, carácter y la constitución del sujeto y el método de conocimiento es la evaluación corporal. En segundo lugar, los que hacen más hincapié en el estudio de la mente, evalúan procesos subjetivos a través del lenguaje utilizado por el sujeto, reflejo de su comportamiento. Por otra parte, está el acercamiento basado en el estudio de procesos emocionales y conflictos intrapsíquicos, para los que los métodos de evaluación se basan en procesos proyectivos. Para finalizar, los

teóricos que estudian el comportamiento en relación al ambiente y su interacción con él se centran en el estudio de las acciones de los sujetos, de su comportamiento manifiesto (Del Barrio, 1993).

En el estudio de la personalidad como ciencia se pueden encontrar diferentes aproximaciones para la investigación: clínica, correlacional y experimental. El enfoque clínico implica el estudio sistemático y profundo de los individuos mediante la observación de la persona como un todo (Freud, 1973; Murray, 1938; Rogers, 1951). El enfoque correlacional conlleva el uso de procedimientos estadísticos para establecer la correlación o asociación entre conjuntos de medidas en las que se han encontrado diferencias entre los individuos (Allport, 1961; Eysenck, 1981). El enfoque experimental implica la manipulación sistemática de variables para estudiar relaciones causales (Fechner, 1860).

A lo largo de la historia han existido muchas teorías acerca de la estructura de la personalidad. Un criterio de clasificación válido puede ser atender al tipo de determinantes de la conducta. Así, históricamente, podemos identificar tres grandes acercamientos al estudio de la estructura de la personalidad: el estudio de los tipos y temperamentos, el enfoque psicodinámico y la psicología del rasgo.

Los Tipos y Temperamentos

El origen de las tipologías se remonta a los antiguos griegos. Hipócrates (460-377 a. de C.) creó la teoría de los cuatro humores (sangre, linfa, bilis negra y bilis amarilla), conectados con cuatro elementos naturales (fuego, agua, tierra y aire). Más tarde Galeno (130-200 d. de C.) propuso cuatro tipos temperamentales: Colérico, Sanguíneo, Melancólico y Flemático. Para Galeno, estos cuatro tipos eran entendidos como categorías cerradas y, por

tanto, las diferencias entre un tipo y otro eran de carácter cualitativo. Esta teoría se estableció en el mundo antiguo, medieval y llegó hasta la época del renacimiento.

Ya en el siglo XIX, Wundt (1874) cuestionó el enfoque categorial de Galeno y propuso que las diferencias entre las personas debían explicarse en términos cuantitativos, no cualitativos. Con este nuevo enfoque, Wundt (1903) reformuló los cuatro tipos categoriales propuestos por Galeno desde una perspectiva dimensional sobre la base de dos ejes bipolares. El primero de esos ejes lo constituyó el continuo Emocional-No emocional, también denominado Energía (emoción fuerte) *versus* Debilidad (emoción débil). El segundo eje lo formó el continuo Estable-Inestable, también designado Rapidez (inestabilidad) *versus* Lentitud (estabilidad). Ambos ejes formaban un sistema de coordenadas en el que podían ubicarse los cuatro tipos temperamentales. Así, ubicó el tipo melancólico en el cuadrante emocional/estable (o fuerte/lento), el tipo colérico en el cuadrante emocional/inestable (fuerte/rápido), el tipo flemático en el no emocional/estable (débil/lento) y, por último, el tipo sanguíneo en el no emocional/inestable (débil/rápido).

Por otra parte, Franz Joseph Gall (1835) fue el fundador de la Frenología, una pseudociencia que afirma que es posible determinar los rasgos de la personalidad y las facultades mentales de una persona, estudiando la forma del cráneo y sus protuberancias. Las teorías frenológicas afirman que existe una relación entre las localizaciones cerebrales de personalidad y aptitudinales.

Ernst Kretschmer (1923), destaca por sus investigaciones sobre la relación que existe entre el temperamento y la constitución corporal. Estableció cuatro tipos somáticos o corporales: Leptosomático, de cuerpo estrecho y formas alargadas son predominio de estructuras verticales; Pícnico, de formas redondeadas, predominio de estructuras horizontales

y gruesas; Atlético, con importante desarrollo de estructuras musculares, extremidades y hombros y tórax ancho-fuerte; y Displásico, de formas corporales anormales por alguna alteración metabólica. El concepto de tipo de Kretschmer también fue aplicado a las cacterísticas psicológicas, así la conducta psicótica de un sujeto vendría determinada por la constitución biológica del sujeto: los esquizofrénicos serían leptosomáticos y los maníacos serían pícnicos.

Kretschmer recibió numerosas críticas porque en muchas de sus clasificaciones siguió el método clínico en lugar del somatoscópico. Su enfoque de estudio han sido el punto de partida para numerosas investigaciones posteriores (Eysenck, 1985).

Por otra parte, Sheldon (1940) presentó una tipología similar a la de Kretschmer aunque utilizó métodos más científicos. Además, empleó dimensiones en base a las que varía la estructura somática. Estas dimensiones son los componentes morfológicos primarios: Endomorfia, Mesomorfia y Ectomorfia. Cada sujeto puede ser clasificado en las tres dimensiones con una puntuación de 1-7. Así cada individuo puede ser descrito constitucionalmente con un número de tres dígitos. Cuando sobresale uno de los tres sobre el resto se clasifica como muy alto en esa dimensión.

En cuanto a las características psicológicas hace lo mismo, identificando componentes básicos de temperamento que se pueden reducir a: Viscerotonía, con predominio de las vísceras digestivas; Somatotonía, con predominio de las estructuras somáticas; y Cerebrotonía, con predominio de la atención o en el cerebro. Defendía la existencia de altas asociaciones entre somatotipos y componentes básicos de temperamento. Desde la psicopatología estableció también correlaciones entre tipos somáticos y alteraciones proponiendo tres componentes psicopatológicos primarios: Afectivo, principalmente psicosis

maníaco-depresiva; Paranoide, psicosis paranoide; y Heboide, esquizofrenia hebefrénica. Las asociaciones que encontró entre estos componentes psicopatológicos y componentes somáticos fueron más bajas que en el caso de los componentes temperamentales.

Strelau (1972), se basa en el estudio previo del temperamento y fundamenta la base de su teoría en los estudios pavlovianos sobre los tipos de sistema nervioso: Fuerte y Débil. Creó el Inventario de Personalidad (STI; Strelau, 1972) y presentó una revisión de este instrumento en 1990 (STI-R). Se evalúan tres características del temperamento: Fuerza de Excitación (SE), Fuerza de Inhibición (SI) y Movilidad (M).

A diferencia de las teorías anteriores que se fijaban en la constitución somática del sujeto, las teorías hormonales acuden al Sistema Endocrino para distinguir tipos de personalidad. Jaensch (1923) distinguió dos tipos sensoriales en función del predominio de las imágenes eidéticas (eidético), basedowoide (B) por analogía a la enfermedad de Basedow (hipertiroidismo) y predominio de las postimágenes (no eidético), tetanoide (T), por analogía a la Tetanía (enfermedad que provoca la hipofunción de las glándulas paratiroides).

Sulman et al., (1977) estableció que los distintos tipos de personalidad se establecen determinando cuál de los sistemas endocrinos predomina sobre los demás. Diferenció cinco tipos básicos: Personalidad Tiroidea, Personalidad Suprarrenal, Personalidad Hipofisaria, Personalidad Tímica y Personalidad Gonadal. Cada tipo de personalidad conlleva unos rasgos físicos y otros psicológicos, y como una glándula puede tener hipofuncionamiento, son posibles diferenciar hasta diez tipos de personalidades.

Pavlov (1904) intentó de encontrar factores causales de las diferencias individuales, en contraste con los modelos occidentales más descriptivos. Pretendió construir un modelo explicativo estudiando la actividad nerviosa superior. Si el temperamento es el elemento

básico de la personalidad y está muy ligado al SN, entonces las manifestaciones del temperamento dependerían del control del SN. Utilizó la metodología experimental, de laboratorio y realizó estudios con animales. Los elementos básicos en los que se basó fueron los dos procesos principales del sistema nervioso superior (excitación e inhibición). Es sobre las principales propiedades de estos procesos como se construye la tipología pavloviana.

El modelo tipológico pavloviano se centró en el estudio de las propiedades fundamentales del SN: Fuerza, Movilidad, Equilibrio y Dinamismo, así como en las manifestaciones secundarias de las mismas. Pavlov llegó a diferenciar cuatro tipos de SN que consideró fundamentales: Primero dividió a sus perros en dos grupos: fuertes y débiles (según sea la fuerza del proceso de excitación). Luego dividió a los fuertes en equilibrados y no equilibrados (en función del equilibrio entre los procesos de excitación e inhibición). Por último, los fuertes y equilibrados fueron divididos en impulsivos o lentos (de acuerdo a la movilidad de los procesos), dando lugar a cuatro grupos: Fuerte-Impetuoso; Fuerte-Equilibrado-Lento; Fuerte-Equilibrado-Impulsivo y Débil.

Enfoque Psicodinámico

Según la teoría psicoanalítica, la estructura de la personalidad se organiza en diferentes instancias. Según la primera tópica, en el funcionamiento psíquico del ser humano pueden diferenciarse tres cualidades en relación a los procesos que lo caracterizan: Consciente, Preconsciente, e Inconsciente. Según la segunda tópica, la personalidad se estructura en tres instancias que se encuentran en un proceso dinámico: Ello, Yo y Superyó.

En la primera tópica se plantean diferentes niveles de conciencia. La instancia Consciente se refiere a contenidos o procesos muy relacionados con el sistema perceptivo,

pues incluyen percepciones sensoriales procedentes del exterior y percepciones internas (sentimientos, sensaciones, etc). La consciencia es un estado transitorio, pues en cualquier momento un elemento puede dejar de serlo para la persona. Los procesos se rigen por las coordenadas espacio-tiempo, son lógicos y se adaptan al proceso secundario. En el nivel Preconsciente existen contenidos o procesos que siendo en un momento dado no conscientes, pueden volver a serlo sin gran dificultad. Se rigen por las leyes del proceso secundario. Por último, el Inconsciente, en el que hay contenidos difícilmente accesibles a la conciencia, no siguen un orden cronológico, no se modifican con el paso del tiempo y se rigen por el proceso primario.

Continuamente un tema puede pasar por los tres ciclos, si bien hay ciertos límites en cuanto a la accesibilidad de lo inconsciente al consciente, restricciones que tienen que ver con las resistencias, siendo éstas a su vez consecuencia de conflictos intrapsíquicos.

Freud (1923) elaboró, con posterioridad al anterior modelo, una concepción estructural del aparato psíquico no incompatible con la división consciente/inconsciente. En este nuevo modelo se distinguen tres estructuras.

El Ello es la estructura más antigua, a partir de la cual se desarrollan las demás. No tienen percepción inmediata del mundo externo, y sí del interno en tanto sienten como incómodas los incrementos de tensión provocados por necesidades no satisfechas. Intenta reducir esta tensión mediante los procesos primarios. Su tema es inconsciente, heredado, innato y constitucionalmente establecido. Es también la reserva energética de todo el aparato psíquico. En el Ello se ubican las necesidades e impulsos.

El Yo tiene una función de autoconservación frente al mundo exterior (adaptación al medio para la supervivencia) y frente a los impulsos internos que exigen, procedentes del ello,

su satisfacción inmediata. Cuando éstos son peligrosos, el Yo reacciona sintiendo ansiedad, pudiendo reprimir algunos o demorar gratificaciones hasta un momento más idóneo. El Yo se encuentra entonces en permanente conflicto, teniendo que mediar entre el Ello y el Superyó, es decir, entre los impulsos, necesidades y deseos y las restricciones impuestas por la realidad y por las normas sociales y culturales.

El Superyó nace del Yo como consecuencia de la internalización de las normas de conducta parentales recibidas en los primeros años, es caracterizado también como el heredero del complejo de Edipo. Ejerce funciones de autoobservación del Yo y mediador de las acciones de éste sobre pensamientos e intenciones no ejecutadas. Supone la incorporación de pautas culturales a la estructura de la personalidad. En el Superyó están las normas sociales de comportamiento.

En el enfoque psicodinámico la evaluación de la personalidad se realiza mediante pruebas proyectivas. La característica principal de la pruebas proyectivas es su falta de estructuración tanto en la administración como en la puntuación, gracias a ello son eficaces para indicar la configuración psicológica del sujeto a través de sus esfuerzos activos y espontáneos por estructurar el material de la prueba. En este tipo de pruebas la simulación es más difícil por ser tareas enmascaradas o disfrazadas. En este enfoque destacan dos test proyectivos: el Test de Rorschach (1921) y el Test de Apercepción Temática (Murray, 1938). La principal diferencia entre el TAT y el test de Rorschach es que el TAT presenta estímulos más estructurados que el Rorschach.



La Psicología del Rasgo

Desde la psicología del rasgo, la personalidad se estudia en función de un conjunto de tendencias de comportamiento relativamente estables y consistentes, los rasgos, que conforman la estructura de la personalidad y que describen, predicen y definen la conducta humana.

La estabilidad temporal alude a que ciertos comportamientos tienden a repetirse a lo largo del tiempo, mientras la consistencia transituacional hace referencia a comportamientos que tienden a darse en diferentes contextos. Cuando encontramos grupos de conductas que muestran estabilidad temporal y consistencia transituacional hablamos de estilos o patrones de comportamiento. Por tanto, la estabilidad temporal y la consistencia transituacional son la base sobre la que se asienta el concepto de rasgo. El rasgo, por tanto, es un constructo que se deriva de la observación de la existencia de pautas más o menos sistemáticas en el comportamiento. Son tendencias relativamente amplias e inalterables a comportarse de cierta forma y que, hasta cierto punto, se trasladan de una situación a otra. Los rasgos no son algo que se observa directamente sino que son inferidos a partir de ciertas regularidades en el comportamiento.

La existencia de estas regularidades en el comportamiento está a la base del estudio de las diferencias interindividuales. Es decir, la estabilidad temporal y la consistencia transituacional definen un conjunto de patrones o estilos de comportamiento que permiten estudiar las diferencias entre unas personas y otras en dichos patrones de conducta.

Además de por la estabilidad temporal y la consistencia transituacional, los rasgos pueden definirse por las siguientes características: *Escalabilidad*, continuo dimensional del rasgo; *Unipolaridad vs. Bipolaridad*, un rasgo es unipolar cuando se extiende desde un punto

0 (ausencia total del rasgo) hasta una cierta intensidad, mientras que es bipolar cuando se extiende de un polo al otro opuesto, pasando por un punto intermedio; *Universalidad*, un rasgo puede ser aplicable a un sujeto en particular o utilizarse para explicar o catalogar a un amplio conjunto de la población; *Generalidad*, un rasgo es alto en generalidad cuando puede deducirse su presencia en un sujeto por muchas manifestaciones de su conducta, y es bajo en generalidad cuando sólo va a poder inferirse de un conjunto limitado de comportamientos (a mayor generalidad más posibilidades de estimar la presencia e intensidad del rasgo y también se podrán predecir más comportamientos); *Organización*, un rasgo tiene alta organización si es elevado el grado de conexión y consistencia entre sus diferentes indicadores comportamentales (a través de los cuales se deduce el rasgo); y, por último, *Independencia*, las teorías de los rasgos persiguen la explicación y predicción del comportamiento mediante rasgos independientes, es decir, no relacionados entre sí.

El concepto de rasgo no ha estado exento de críticas y debate. A finales de la década de los sesenta, se cuestionó la existencia de evidencias claras que sustentasen el concepto de rasgo (Mischel, 1968). Esta crítica dio lugar a un periodo marcado por las dudas y la desconfianza en las medidas de personalidad. Otra cuestión objeto de debate tiene que ver con el carácter explicativo o meramente descriptivo de los rasgos (Wiggings, 1997). Así, los rasgos pueden ser entendidos a nivel explicativo, como disposiciones de los sujetos con capacidad para explicar la conducta, o bien, a nivel descriptivo, como grupos de conductas que muestran estabilidad y consistencia. La crítica realizada al concepto de rasgo de carácter explicativo argumenta que supone un razonamiento circular al explicar la estabilidad y consistencia de la conducta a través de la existencia de rasgos disposicionales y, al mismo

tiempo, tomar como prueba de la existencia de dichos rasgos la estabilidad y consistencia comportamental.

Dentro de la psicología del rasgo encontramos numerosas teorías de la estructura de la personalidad. Entre las más destacadas están los modelos de Eysenck (1964), Cattell (1995) y el modelo de Cinco Grandes factores (Goldberg, 1990, 1992; Costa & McCrae, 1992). Estos modelos serán desarrollados extensamente en los próximos capítulos, por lo que aquí no se les dedicará más espacio.



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

Capítulo 2

Acercamientos Estructurales al Estudio de la Personalidad

Los teóricos de la personalidad han propuesto diferentes acercamientos al modo de estudiar cómo se distinguen entre sí psicológicamente las personas, lo que ha originado diferentes teorías de la personalidad según las distintas conceptualizaciones de la misma.

Así, en el ámbito de la psicología de la personalidad coexisten diferentes modelos teóricos que intentan describir la estructura de la personalidad. El presente capítulo no pretende ser una revisión exhaustiva de todas las teorías estructurales de personalidad, lo que excedería los límites de un capítulo como éste. No obstante, a lo largo del presente capítulo se presentan los acercamientos estructurales más destacados y se repasan sus principales características.

Modelo de Eysenck (1975)

Este modelo se enmarca dentro de las teorías internalistas y también estructuralistas. Su modelo de personalidad es conocido como modelo PEN (Psicoticismo, Extroversión y Neuroticismo). Para Eysenck (1969) la personalidad es una organización más o menos estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona, que determina su adaptación única a su medio.

La personalidad para Eysenck (1975) puede definirse en forma de numerosos rasgos interrelacionados que conformarían los tres superfactores nombrados anteriormente. Estos factores se han encontrado en numerosos estudios muy diferentes, incluso en animales, por lo que se hipotetiza que tienen un fundamento genético y se asocian con circuitos cerebrales.

La formulación genérica más completa del Modelo de Eysenck (PEN: 1975) se centra en su *texto A model for Personality* (1981), donde lo describe de forma genérica y sistemática (Ávia & Sánchez, 1995). Este modelo se enmarca en los llamados factoriales-biológicos y tiene la finalidad de ser un modelo causal y explicativo de la personalidad. La dificultad del modelo de Eysenck (1969) está en las hipótesis explicativas para justificar la naturaleza de los rasgos que conforman el núcleo de la personalidad.

Este modelo hunde sus raíces y recoge aportaciones de muy diversos autores. Como antecedentes remotos, en las descripciones de Hipócrates y Galeno sobre los cuatro temperamentos básicos y de Wundt recogió su división de los cuatro temperamentos hipocráticos en dos ejes: la emocionalidad (fuerza) y la estabilidad de las reacciones emocionales. Recoge también la aportación de Gross que defendió la existencia de un sistema fisiológico que estaría a la base la dimensión extraversión – introversión, de modo que existiría una función primaria del SNC (la intensidad de la actividad nerviosa suscitada) y la función secundaria del SNC (persistencia de la actividad suscitada). También recibe influencia de los trabajos de Heymans y Le Senne (1945) por sus aportaciones psicométricas, experimentales y teóricas; de Kretschmer (1961) que vinculó la extraversión con el temperamento ciclotímico y con la enfermedad maníaco – depresiva y la introversión con la esquizotimia y esquizofrenia; de Spearman (1904) que introdujo el análisis factorial para analizar la variabilidad de los datos en el temperamento y definió los rasgos “w” y “c” que posteriormente serían los de emocionalidad – neuroticismo y extroversión respectivamente. Guilford es otro antecedente de Eysenck (1969), sus test, con muchos más factores, aportaban la idea de un superfactor de Neuroticismo compuesto por Inestabilidad Emocional, Insomnio, Inferioridad y Nerviosismo. Otro superfactor es el de Extraversión

compuesto por Sociabilidad, Desinhibición Social, Dominancia y Actividad. También se vio influenciado por Teplov y la escuela rusa que diferenció la relación entre el funcionamiento del SNC y las dimensiones de temperamento. Respecto a Cattell (1950), entre los factores de segundo orden se encuentran los de extraversión y ansiedad (neuroticismo para Eysenck). No obstante, los sistemas descriptivos de la estructura de personalidad de Eysenck (1975), Guilford (1975); y Cattell (1980) han sido examinados en un trabajo publicado a finales de los años sesenta realizado por Eysenck y Eysenck (1975). Este trabajo mostró evidencia de superposición de los factores a favor del sistema de Eysenck, aunque es un estudio con limitaciones metodológicas que imposibilitan extraer una conclusión clara respecto a la estructura de la personalidad en factores básicos.

El modelo descriptivo de la personalidad de Eysenck tiene sus inicios en los años cuarenta, cuando Eysenck (1944) realiza su primer análisis factorial para identificar factores ortogonales de 700 participantes militares afectados por problemas neuróticos. El análisis factorial propone visiblemente dos factores que encajan bien en los factores de extraversión y neuroticismo que, clásicamente, se habían ubicado como núcleos de la personalidad.

Otra de las dimensiones básicas de la personalidad según Eysenck (1969) es Psicoticismo. Los primeros trabajos se apoyan en la tipología de Kretschmer (1961) y la dimensión continua normal – psicótica. Posteriormente perfecciona la dimensión Psicoticismo (polo P) y define características de esta variable como frío, impersonal, falta de empatía, hostil, poco amistoso, desconfiado, sin modales, grosero, no servicial, insensible, falta del sentido humano, aventurero, violento. Los estudios dedicados a esta dimensión han sido menos numerosos que los realizados sobre Neuroticismo y Extraversión. Sí se ha hallado

cierta asociación de Psicoticismo con el sexo masculino, la conducta social desviada y con la presencia de cromosomas XYY.

Se define el extrovertido típico como sociable, que necesita gente con la que hablar, no se siente cómodo solo, busca la animación, se arriesga, suele ser impulsivo, es despreocupado y optimista, suele estar alegre. En el extremo opuesto nos encontramos al introvertido típico que sería tranquilo, reservado, introspectivo, retraído y distante salvo entre amigos íntimos, controla sus sentimientos y tiende a ser pesimista.

Los valores altos en la dimensión Neuroticismo indican tendencia a la reacción anormal, a la hipersensibilidad emocional, a la falta de concentración y a oscilaciones en el estado de ánimo. A veces experimenta desarreglos somáticos difusos poco graves. Son personas que se preocupan mucho, sufren de angustia y otros sentimientos desagradables. También estos sujetos suelen ser vulnerables al estrés. En el polo opuesto se encuentra la Estabilidad Emocional.

Eysenck (1975) defiende dos teorías diferentes aunque relacionadas, acerca de las bases biológicas de Neuroticismo–Control y Extraversión–Introversión. La conducta neurótica, determinada por reacciones de sistema nervioso autónomo ante estímulos externos incondicionados y con el tiempo también condicionado, tiene su base biológica en el sistema límbico. La estimulación del sistema límbico induce reacciones en las estructuras asociadas (tálamo, lóbulo frontal y temporal, formación reticular, etc.). Las personas neuróticas tendrían un umbral de excitabilidad muy bajo, mientras que los emocionalmente estables suelen tener un umbral más alto.

Para estudiar la dimensión “Extraversión – Introversión” se basó en los conceptos de excitación – inhibición de la teoría tipológica de Pavlov (1904) y en las aportaciones de Hull.

Para el condicionamiento y el aprendizaje los procesos excitatorios son decisivos, mientras que los inhibitorios lo son para el olvido. La inhibición se pierde con rapidez, pero la excitación no. Por tanto, según Eysenck (1975), la extraversión o introversión estaría relacionada con la formación de potenciales excitatorios y procesos inhibitorios relacionados con el sistema reticular activador ascendente. Los sujetos extravertidos necesitan mayor estimulación para sentir el máximo tono hedónico positivo, mientras que los sujetos introvertidos obtienen ese tono máximo con niveles mínimos de estimulación. Por eso, los extrovertidos eligen dosis mayores de estimulación que los introvertidos.

Modelo de Tellegen y Waller (1987)

Tellegen y Waller (1987) crearon un modelo de siete grandes factores de personalidad basándose en el modelo *Big Five* y añadiendo dos nuevos factores: la Autovaloración o Valencia Positiva y la Autovaloración o Valencia Negativa. Cuatro de los cinco factores de los *Big Five* si corresponden exactamente con los *Big Seven*, excepto el factor Apertura.

Tellegen y Waller (1987) sugirieron que los Cinco Grandes factores no capturaban completamente la evaluación de la personalidad como se pensaba (Tellegen, 1993; Tellegen & Waller 1987). Estos autores señalaron que muchos de los rasgos o adjetivos que podían describir el estado o rasgos de la persona fueron eliminados de investigaciones base para el estudio de los *Big Five*.

La Autovaloración Positiva se relaciona con que alguien se sienta excelente, especial, impresionante, habilidoso, sin igual, incomparable. Por el contrario, la Autovaloración Negativa tiene que ver con sentirse malo, digno de ser odiado o inmoral.

Almagor, Tellegen y Waller (1995) realizaron un estudio en el idioma hebreo para confirmar si los Cinco Grandes factores se replicaban en una lengua completamente diferente. Siguiendo el enfoque de Goldberg (1990) para probar la robustez de las soluciones mediante el uso de diferentes factores analíticos y las técnicas de rotación. Los resultados mostraron una marcada congruencia entre cuatro estructuras de siete factores, con una puntuación de factor convergente superior a .95. Estos hallazgos demostraron la estabilidad de la estructura de los siete factores (Tellegen & Waller, 1987), los siete factores fueron: Factor I, Emocionalidad Negativa (Deprimido, triste y sombrío, abatido, frustrado, asustado, temperamental, valiente, vs. animado, estable, independiente, firme, feliz, dinámico, y enérgico); Factor II, Valencia Negativa (envidioso, provocador, corrupto, inflexible, ladrón, insinuante, pretencioso, diabólico, degenerado, vs. honesto, sincero, dependiente, amigo leal, responsabilidad, confiabilidad, y franqueza); Factor III, Valencia Positiva (Sofisticado, agudeza, razonamiento, articulado, impresionante, ingenioso, carismático, original, sabiduría, productividad, y mediocridad); Factor IV, Emocionalidad Negativa (Calidez, mal temperamento, rápido temperamento, enfado, nervios, malhumor, impaciencia, furia, impulsividad, peleón, y calma); Factor V, Confiabilidad (Ordenado meticuloso, moderado, sistemático, deliberado, formal, consistente, cuidadoso, disciplinado, rebeldía, poco riguroso, permisivo, y mente ausente); Factor VI, Amabilidad (Filántropo, amable, altruismo, generoso, pacífico, humildad, cortesía, puritano, y consciente); y Factor VII, Emocionalidad Positiva (Simpatía, entusiasmo, alegría, amistad, agradecido, excéntrico, silencioso, e incommunicativo). Los cuatro últimos factores corresponden a su vez con los Cinco Grandes factores: Extraversión, Neuroticismo, Amabilidad y Responsabilidad (Tellegen, 1993). El único factor ausente de los *Big Five* es Apertura.

Desde una perspectiva clínica, y tomando ambas autopercepciones, Tellegen (1993), Waller y Zabala (1993) y Widiger y Trull (1992) sugirieron que los factores de Autovaloración Positiva o Valencia Positiva y la Autovaloración Negativa o Valoración Negativa pueden mejorar la evaluación de la personalidad en comparación con la medida de los Cinco Grandes factores, porque el Modelo de los *Big Seven* es capaz de capturar mejor características narcisistas y del trastorno de personalidad límite; a su vez, también puede representar una variable importante relacionada con el sadismo, por tanto, los *Big Seven* parecen recoger de manera más amplia las características de la personalidad.

Modelo de Gray (1972, 1983)

Gray (1972, 1983), discípulo de Eysenck (1975), elabora un modelo factorial-biológico, en el cual sostiene que las bases de las diferencias individuales en personalidad se encuentran en mecanismos biológicos que sostienen los procesos de aprendizaje, emoción y motivación. La mayoría de formulaciones empíricas del modelo de Gray provienen de investigaciones experimentales realizadas con animales que más tarde se extrapolan a los sujetos humanos.

Gray (1972, 1983), propone dos dimensiones básicas de la personalidad: la Ansiedad y la Impulsividad. Estas dos dimensiones surgen de la combinación de los factores de Eysenck, Neuroticismo y Extraversión, de la siguiente forma: las personas ansiosas tendrían rasgos típicos de Introversión más Neuroticismo; y las personas impulsivas tendrían rasgos típicos de Extraversión más Neuroticismo. En este modelo, a diferencia del Modelo de Eysenck (1975), las dimensiones son unipolares y únicamente se pone interés en la comprensión del polo máximo donde aparece la impulsividad o la ansiedad.

Las dimensiones obtenidas están vinculadas a los fenómenos de la susceptibilidad al castigo y a la recompensa. Se encuentra la característica introvertido-inestable (ansioso) relacionado con alta susceptibilidad al castigo y la característica extrovertido-inestable (impulsivo) relacionado con alta susceptibilidad a la recompensa.

En el modelo de Gray (1972, 1983) existen tres sistemas funcionales diferentes en el sistema nervioso que funcionan de forma modular y organizan la conducta de los individuos. Estos sistemas se denominan *Behaviour Aproximation System* (BAS) y *Behaviour Inhibition System* (BIS) y *Fight/Flight System* (FFS).

El *Behaviour Aproximation System* (BAS) representa la aproximación a los estímulos y se manifiesta en la dimensión de personalidad llamada de Impulsividad. El sistema BAS media ante las señales asociadas a premios y tiene como finalidad la búsqueda activa de refuerzos que ponen en marcha conductas de aproximación.

El *Behaviour Inhibition System* (BIS) representa la conducta de evitación de los estímulos. Se manifiesta en la dimensión de Ansiedad y su función es responder a las señales asociadas al castigo y a la omisión de la recompensa. Frente a un estímulo de castigo, por ejemplo, el BIS actúa ininterrumpidamente la conducta en curso, por medio de la evitación pasiva.

El *Fight/Flight System* (FFS) ha sido el sistema menos estudiado por Gray. Este sistema hace referencia a respuestas de lucha/huída, aunque posteriormente ha sido reformulado como *Fight/Flight/Freezing System* (FFFS; Gray & McNaughton, 2000), incluyendo respuestas de paralización ante estímulos amenazantes que el sujeto no tiene posibilidad de evitar. Gray propone tentativamente asociar este sistema con la dimensión Psicoticismo de Eysenck.

El sistema BIS y el sistema BAS son autorregulados y mantienen el nivel de arousal de manera tal que el equilibrio entre ellos se mantiene, pero varía según las exigencias ambientales. El Modelo de Gray (1972, 1983) ha aportado mayor austeridad a los modelos psicobiológicos de las dimensiones temperamentales al acercar, por medio de sus estudios neurofisiológicos y experimentales, la realidad del funcionalismo del sistema nervioso central a los compartimentos concretos y a su variación sustentada en las dimensiones del temperamento.

Modelo de Zuckerman (1991, 1997)

Zuckerman et al., (1991, 1993, 1997) elaboró un modelo de personalidad tomando como eje central la dimensión Búsqueda de Sensaciones. Zuckerman basa sus investigaciones sobre el concepto de deprivación sensorial. Planteó un modelo relacionado con el de Eysenck (1975) en cuanto a la necesidad de recibir sensaciones nuevas variadas y complejas provenientes de experiencias externas.

Esta dimensión representa la preferencia por buscar situaciones nuevas y estimulantes y a la exploración de las mismas. Tal y como lo definió Zuckerman (1979), “es la necesidad de recibir sensaciones nuevas, variadas y complejas, provenientes de experiencias y la voluntad por sentir riesgos físicos y sociales por tomar parte en estas experiencias”. Este rasgo está compuesto por cuatro subdimensiones más específicas: Búsqueda de aventura y riesgo; Búsqueda de experiencias; Desinhibición; y Susceptibilidad al aburrimiento.

La Búsqueda de Sensaciones tiene numerosos correlatos conductuales en multiplicidad de ámbitos, tales como las experiencias con drogas, la variedad de relaciones sexuales, las conductas de riesgo físico, la implicación en grupos de personas con creencias

heterodoxas en la religión o en lo político, la búsqueda de lugares exóticos, la preferencia por lo desconocido, etc. De hecho, entre los sujetos que puntúan alto en esta dimensión se pueden encontrar delincuentes, consumidores de drogas, psicópatas, así como en otras poblaciones, alpinistas, deportistas de aventura, policías, etc, así como sujetos que en su vida cotidiana tienden a poner a prueba sus recursos personales. Los que puntúan bajo en esta dimensión prefieren la monotonía y son muy resistentes al aburrimiento con lo cual se decantan por actividades tranquilas, lugares conocidos, etc.

Modelo de Cloninger (1993)

El modelo de Cloninger et al., (1993) se basa en un método de evaluación de la personalidad basado en los conocimientos actuales de psicobiología de la conducta. Se autodefine como un modelo psicobiológico, ya que considera muy importante las relaciones entre las dimensiones del temperamento y el funcionamiento neuroquímico cerebral.

En su primera aproximación sólo contemplaba las variables de temperamento en la personalidad. Sugiere tres variables temperamentales: evitación del dolor, búsqueda de novedades y dependencia de la recompensa. Más adelante, incorpora una cuarta variable temperamental, persistencia, y añade en su modelo las variables caracteriales: autodirección, cooperación y autotranscendencia o espiritualidad. Autodirección es entendida como la capacidad de la persona para controlar, regular y adaptar la conducta ajustándola a la situación de acuerdo con sus propias metas y valores; Cooperación como los comportamientos éticos o prosociales, la capacidad de aceptar, identificarse y colaborar con los demás; y Autotranscendencia reúne características de espiritualidad, misticismo, pensamiento mágico y religioso, así como la visión de uno mismo como parte integral del universo.

Las tres dimensiones del carácter maduran en el período de desarrollo adulto y se basan en el aprendizaje conceptual y significativo. No obstante, podemos decir del modelo Psico-biológico de Cloninger et al., (1993), en correspondencia a las dimensiones del carácter presenta una estructura de autoconceptos y relaciones objetales, influido por el ambiente familiar y sociocultural y modulado por el conocimiento y por el simbolismo, desarrollado por aprendizaje introspectivo y reorganización de autoconceptos y relacionado con la corteza temporal, hipocampo y corteza prefrontal.

Con respecto al temperamento se defiende que es heredable parcialmente (50 – 65 % de la varianza de personalidad); expresado precozmente, inclusive en la infancia temprana; relacionado con estructuras límbicas y subcorticales; estable a lo largo de la vida; predice la conducta en adolescencia y adultez; implica respuestas automáticas a estímulos emocionales; e implica aprendizajes preconceptuales (implícitos): hábitos, emociones y reacciones automáticas a la experiencia.

El Modelo de Cloninger et al., (1993) persigue aunar las aportaciones de los defensores de los modelos de Cinco Factores tales como Digman (1990), Golberg (1992), Costa y McCrae (1992), o John (1990), entre otros, y los que definen modelos de menos dimensiones como son Eysenck (1975), Zuckerman (1991, 1993, 1997) o Gray (1972, 1983).

Para Cloninger et al., (1993), estos subsistemas de naturaleza neurofisiológica están en estrecha relación con el funcionamiento de los neurotransmisores. Existen importantes asociaciones entre estas tres dimensiones y los tres principales neurotransmisores del SNC, la dimensión Búsqueda de Novedad se vincula con un nivel bajo de actividad basal de la dopamina, la dimensión Evitación al daño se vincula con un alto nivel de actividad

serotoninérgica y la dimensión Dependencia de la recompensa está relacionada con un bajo nivel de actividad basal de la noradrenalina.

El modelo de Cloninger et al., (1993) propone que es la interacción entre estos subsistemas lo que determina la aparición de respuestas concretas, que demuestran la variabilidad de la personalidad normal, las alteraciones de la personalidad y el desarrollo de la misma. Por tanto, a pesar de que se considera que los subsistemas que conforman las disposiciones de la personalidad son independientes entre sí, los comportamientos dependen de la interacción de éstos. La Búsqueda de Novedad y la Dependencia de la Recompensa intervienen conjuntamente, puesto que la primera subdimensión determina las primeras respuestas de acercamiento que de ser, en su caso, reforzadas positivamente se fortalecerán gracias a la segunda dimensión. Por otra parte, en el caso de la dimensión de Evitación del Daño actuaría modulando la influencia de Búsqueda de Novedad y Dependencia de la Recompensa. Por tanto, podemos decir, que un mismo tipo de respuesta, con diferente nivel, puede manifestarse por parte de distintos sujetos en función de la interrelación de las tres dimensiones.

Modelo de Cattell (1968, 1995)

El modelo estructural de Cattell es un excelente exponente de la teoría de los rasgos ya que representa el interés por determinar el número y naturaleza de las dimensiones-rasgos que forman la estructura de la personalidad y utiliza el análisis factorial como método para identificar dichas dimensiones-rasgos.

En base a su naturaleza, el modelo de Cattell (1980), hace exclusivamente referencia a los llamados por él “rasgos temperamentales y del carácter” que son uno de los varios tipos

de rasgos que componen la personalidad humana. Según Cattell (1980), además de rasgos temperamentales, la personalidad está formada por rasgos motivacionales, estados de ánimo y rasgos dinámicos, necesidades, impulsos, actitudes o “*drives*”, que según Cattell (1980), en tanto que factores motivacionales de la conducta pueden identificarse factorialmente y asociarse según su naturaleza.

Cattell llevó a cabo su investigación en varias fases. En la primera fase reunió 17.953 términos; en la segunda fase escogió 4.504 términos; en la tercera redujo a 171 términos; en la cuarta fase redujo a 35 variables a través de análisis de conglomerados; después aplicó análisis factorial y finalmente obtuvo 16 factores de la Personalidad.

Clasificó los datos en tres tipos: datos L (*life*), conductas cotidianas e informes de lo que conoce el sujeto; datos Q (*questionnaire*), autoinformes a través de cuestionarios; datos T (*test*), pruebas objetivas y observaciones en condiciones controladas.

Cattell (1950) inicia la investigación con los “datos L”, a partir del léxico como hemos indicado anteriormente, a partir de 4.504 términos; reducidos posteriormente a 171 términos bipolares; reducidos mediante procedimientos estadísticos a 35 *clusters* y por último reducidos a 12 factores por análisis factorial (identificados con letras de abecedario); más tarde, elaboró tests y con los “datos Q” obtuvo los 16 factores (se miden mediante el test 16 PF): 12 similares a los anteriores y 4 exclusivos (identificados con Q). Los 16 factores no son totalmente independientes entre sí, por lo que fueron factorizados para obtener factores de segundo orden: Ajuste – Ansiedad; Introversión – Extroversión; Poca – mucha socialización controlada; Dependencia – Independencia. Por último con los “datos T” extrajo 21 rasgos, no coincidentes con los anteriores.

Conceptualizó los factores con etiquetas que no son susceptibles de interpretaciones derivadas del uso común del lenguaje. Para ello, en primera instancia, utilizó letras del abecedario o guarismos complejos. Más adelante, denominó estos factores por medio de “neologismos”, es decir, palabras que Cattell (1950) inventó para evitar confusiones que se producían al utilizar los términos del lenguaje cotidiano. Esta es una característica particular de Cattell (1950) y que algunos autores han valorado negativamente por su complicación. Cattell (1980) expone que el análisis factorial es un método científico que encamina a nuevos conceptos que superan los límites de una terminología habitual.

Esta investigación se desarrolló en dos momentos. En el primer momento, se hizo un análisis factorial de primer orden mediante el *scree test*, que recomendó 16 factores claros y otros cuatro menos claros por su limitada cantidad de ítems. Se llevó a cabo la rotación por medio de procedimientos oblicuos hasta hallarse la estructura más sencilla. La conclusión mostró un resultado de 16 factores comparables a la obtenida anteriormente. A partir de esta primera factorización, se realizó una segunda, ésta de segundo orden, con la idea de investigar los factores superiores e independientes de la jerarquía. La técnica fue semejante al de la primera fase y aparecieron 8 factores, cuatro de los cuales son los más relevantes. Cada factor secundario está formado por una composición específica de factores de primer orden. Los principales factores secundarios, fueron Exvia-Invia, Ansiedad-Ajuste, Cotertia-Pathemia e Independencia-Sumisión. Los restantes cuatro factores, que aluden a contenidos de idealismo, inteligencia, buena educación y discreción, son considerados menos relevantes (Cattell & Kline 1982).

El concepto de Exvia – Invia es similar al de Extroversión – Introversión. La exvia proviene de la combinación de los factores A (Sizia: reservado, alejado, crítico, solitario y

rígido), F (Desurgencia: sobrio, taciturno y serio) y H (Trectia: cohibido, tímido y susceptible), además del Q2 (Adhesión al grupo: dependiente del grupo, seguidor nato y sujeto que se apunta a todo). Por tanto, el individuo que puntúa alto en esta dimensión es sociable, afectuoso, de buen corazón, alegre, impulsivo y digno de confianza.

Ansiedad-Ajuste hace referencia a la estabilidad emocional de forma nuclear. Proviene de la combinación de los factores primarios C (Poca fuerza del ego: afectado por los sentimientos, poco estable emocionalmente, inestable y fácilmente turbable), Q3 (Baja integración de sus propios sentimientos: indisciplinado, autoconflictivo, sigue sus propios impulsos y no le atan las normas sociales), O (Adecuación imperturbable: seguro de sí mismo, apacible, tranquilo, satisfecho y sereno) y H (Trectia: cohibido, tímido y susceptible). El individuo que puntúa alto en este factor suele perturbarse fácilmente, se emociona intensamente cuando se frustra, pierde el control, se deprime con facilidad y cambia el ánimo fácilmente.

Cortertia-Pathemia, que en la versión española del 16PF ha sido denominada *Pocamucha socialización controlada*, se define como la tendencia a la calidez en las relaciones interpersonales y a tener un buen nivel de realismo y control de los sentimientos. Proviene de la combinación de los factores primarios B (Pensamiento abstracto y de pensamiento concreto), C (Emocionalidad Estable), E (Dominancia, asertividad y cooperatividad), F (Animosa, espontaneidad, activa y entusiasta), H (Tímida, temerosa, y cohibida), L (Confiada, sin sospechas, adaptable, vigilante, suspicaz, escéptica y precavida), M (Práctica, con los pies en la tierra, realista, abstraída, imaginativa e idealista), N (Privada, calculadora, discreta y no se abre), O (Segura, despreocupada y satisfecha), Q1 (Tradicional y apegada a lo familiar), Q2 (Seguidora y se integra en el grupo), Q3 (Flexible y tolerante con el desorden y las faltas,

y perfeccionista, organizada y disciplinada) y Q4 (Relajada, plácida y paciente). Por tanto, el individuo que puntúa alto en esta dimensión suele ser estable y suele ser una persona capaz de mantener la compostura y tener una emocionalidad estable.

Independencia-Sumisión se define como la tendencia a ser independiente, seguro, innovador y disconforme. En el lado opuesto se encuentra el comportamiento conformista y acomodaticio. Proviene de la combinación de los siguientes factores primarios: B (De pensamiento abstracto), E (Dominante, asertiva y competitiva), H (Atrevida, segura en lo social y emprendedora), I (Objetiva, nada sentimental y utilitaria, y sensible, sensata y sentimental) L (Vigilante, suspicaz, escéptica y precavida), M (Abstraída, imaginativa e idealista), Q1 (Abierta al cambio, experimentadora y analítica), Q2 (Autosuficiente, individualista y solitaria), Q3 (Perfeccionista, organizada y disciplinada), Q4 (Tensa, impaciente, e intranquila), C (Reactiva, y emocionalmente cambiante), G (Inconformista, muy suya e indulgente), N (Abierta, genuina, llana y natural), O (segura, y se integra en el grupo). Por tanto, el individuo que puntúa alto en esta dimensión se considera una persona competitiva, independiente e incluso autoritario, mientras que las bajas puntuaciones indicarían sumisión y conformismo.

El 16PF incluyó inicialmente los 16 factores primarios y los principales cuatro factores de segundo orden mencionados anteriormente. Sin embargo, posteriormente, ha aparecido una nueva edición con el nombre 16PF-5, que es una revisión de las formas anteriores y evalúa, con algunas modificaciones, las mismas 16 escalas primarias, aunque los factores de segundo orden han sido reanalizados y actualmente incluye cinco factores, que ahora se llaman factores globales. Los cinco factores de segundo orden son Extraversión, Ansiedad, Autocontrol, Independencia y Dureza.

La finalidad del 16PF-5 es la evaluación de 16 escalas primarias, 3 estilos de respuesta y cinco dimensiones globales. El factor de Extroversión se obtiene a partir de las escalas Afabilidad, Animación, Atrevimiento, Privacidad, y Autosuficiencia; el factor Ansiedad se evalúa mediante las escalas Estabilidad, Aprensión, Tensión, y Vigilancia; el factor Autocontrol se mide mediante las escalas Atención a las normas, Abstracción, Perfeccionismo, y Animación; el factor Independencia se mide mediante las escalas Apertura al cambio, Dominancia, Atrevimiento, y Vigilancia; y el factor Dureza se evalúa mediante las escalas Afabilidad, Sensibilidad, Abstracción, y Apertura al cambio.

El 16PF-5 (Cattell & Cattell, 1995) guarda un paralelismo parcial con los cinco factores de los *Big Five* de Costa y McCrae (1992). El factor Extraversión del 16PF-5 es similar al factor del mismo nombre del modelo *Big Five*. El factor Ansiedad del 16PF-5 se relaciona con el factor Neuroticismo, de hecho, la tendencia a experimentar ansiedad es uno de los componentes del Neuroticismo. El factor Autocontrol del 16PF-5 alude principalmente a la tendencia del sujeto a controlar sus impulsos, por lo que también se relaciona con el contenido del factor Neuroticismo. De hecho, estos dos factores generales del 16PF-5, Ansiedad y Autocontrol, tienen un cierto paralelismo respectivamente con las dos facetas del factor IV del modelo *Big Five* defendidas por Caprara et al. (1993): Control de Emociones y Control de Impulsos. El factor Independencia del 16PF-5 guarda relación con el factor Amabilidad de los *Big Five*. En el 16PF-5, el factor Independencia, define la tendencia del sujeto a la crítica y a la polémica frente a la aceptación y la cesión. Bajas puntuaciones en Independencia indican la tendencia a enmascarar los propios pensamientos y acciones con el fin de agradar a los demás. Estos son contenidos claramente pertenecientes al factor Amabilidad en el modelo *Big Five*. Por último, el factor Dureza del 16PF-5 también está

relacionado con el factor Amabilidad de los *Big Five*. Respecto al factor Dureza en el 16PF-5, puntuaciones bajas en este factor indican una tendencia a ser una persona receptiva, abierta al cambio, intuitiva y sensible; mientras puntuaciones altas en Dureza son indicativas de inflexibilidad y apego a lo tradicional. Por tanto, los contenidos del factor global Dureza del 16PF-5 parecen estar en consonancia con el factor Apertura a la Experiencia (Costa & McCrae, 1992) del modelo de Cinco Grandes factores de personalidad. En general puede decirse que el 16PF-5 (Cattell & Cattell, 1995) guarda un paralelismo parcial con los *Big Five* (Costa & McCrae, 1992), pero no se evalúan exactamente las mismas cinco dimensiones. De hecho, los contenidos del factor III del modelo *Big Five* no parecen estar representados en los factores globales del segundo orden del 16PF-5.

Los Cinco Grandes Factores de Goldberg (1990, 1992) y Costa y McCrae (1992)

El modelo de los cinco factores se enmarca dentro de la aproximación léxica iniciada por Allport y Odbert (1936) y por Cattell (1980). La hipótesis léxica asume que las características de personalidad más relevantes quedan codificadas en el lenguaje natural a través de un proceso de sedimentación lingüística. La aproximación léxica consiste en “decodificar” del lenguaje los rasgos básicos de la personalidad, de ahí que estos autores valoren la gran utilidad de analizar el lenguaje para hallar los descriptores de los rasgos de personalidad de valor universal. Una forma de someter a prueba la hipótesis léxica es comparar la estructura de la personalidad que aparece en las diferentes lenguas.

Actualmente está considerado como el modelo más aceptado en la descripción de la personalidad humana. Este modelo, al igual que otros modelos léxicos explicados previamente, toma como base el amplio conjunto de descriptores de la personalidad existentes

en el lenguaje natural, para después establecer una reducción y depuración de los ítems iniciales a través de diversos criterios de inclusión y exclusión. La técnica del análisis factorial permite identificar los cinco factores esenciales, según este modelo, a la hora de definir la estructura de la personalidad humana.

McDougall (1932) y Thurstone (1934) señalaron que las características de personalidad podían ser descritas con cinco factores. Sin embargo, aunque estos autores estaban en la dirección correcta en cuanto al número de factores, el contenido de los mismos distaba mucho de lo que actualmente es el modelo de los Cinco Grandes factores de personalidad.

El primer informe de investigación en el que se encuentran los cinco factores del modelo *Big Five* es el de Fiske (1949), que sobre 22 de las 35 variables del estudio de Cattell (1947), obtuvo una solución de cinco factores similares a los actuales. Posteriormente, Tupes y Christal (1961), Noman (1963) y Borgatta (1964) obtuvieron resultados similares, pero, de estos autores, fue Warren Norman el que dió continuidad a esta línea de trabajo, llegando a convertirse en el primer autor de referencia dentro de este modelo de personalidad y que tuvo una influencia en la siguiente generación de investigadores: Digman (1990) y Goldberg (1990).

Goldberg (1981, 1990, 1992) trabajó en el modelo desde la perspectiva léxica, mientras Costa y McCrae (1987, 1992) lo hicieron desde la perspectiva de investigación con cuestionarios. Ambos enfoques han confluído en un mismo modelo de personalidad en el que los cinco factores básicos en la descripción de la estructura de la personalidad son Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Neuroticismo y Apertura/Intelecto. La principal diferencia entre la perspectiva léxica y el enfoque de investigación con cuestionarios radica en

el factor V, que Goldberg (1992) lo conceptualizó como Intelecto, mientras que Costa y McCrae (1992) lo conceptualizaron como Apertura.

Estas cinco dimensiones se identifican con las siglas OCEAN (*Openness to Experience, Conscientiousness, Extraversion, Agreeableness y Neuroticism*) y, en español, CREAN (Cordialidad, Responsabilidad, Extraversión, Apertura a la Experiencia y Neuroticismo).

Este modelo de los Cinco Grandes factores de personalidad será desarrollado extensamente en los próximos capítulos.

Capítulo 3

Los Cinco Grandes Factores de Personalidad: Aspectos Conceptuales y Estructurales

El modelo estructural más reconocido en la psicología de la personalidad actual es el de Cinco Grandes factores. No obstante, a pesar del enorme consenso surgido alrededor de este modelo, todavía son relativamente heterogéneas las conceptualizaciones y denominaciones para algunos de los cinco factores. Entre los términos más usuales en castellano están los siguientes: I, Extraversión, Surgencia, Energía; II, Amabilidad, Afabilidad, Complacencia; III, Responsabilidad, Tesón; IV, Neuroticismo *versus* Estabilidad Emocional, y V, Apertura, Intelecto. El modelo acepta que esos cinco factores son necesarios y suficientes para la descripción de las características básicas de la personalidad.

La herramienta metodológica básica de las teorías estructurales de rasgos es el análisis factorial. Cattell (1957) consideraba al análisis factorial como “una herramienta de investigación tan brillante para la psicología como lo fue el microscopio para la biología”. El análisis factorial es una técnica de reducción de información en la que el objetivo es identificar el menor número posible de variables que den explicación de la mayor parte posible de la variabilidad de los datos. El análisis factorial es, inicialmente, un análisis exploratorio con finalidad descriptiva, pero, tras la formulación de hipótesis en un modelo apropiado permite un uso confirmatorio de puesta a prueba de hipótesis teóricas precedentes.



Factor I: Extraversión

El factor I, Extraversión, fue introducido por Jung (1921) como una dimensión de la personalidad normal. No es extraño que la extraversión sea uno de los Cinco Grandes, de hecho, aparece asiduamente siempre que se realizan análisis factoriales de cuestionarios de personalidad (Watson & Clark, 1997). Esta dimensión tiene capacidad predictiva de un amplio rango de conductas.

El concepto de extraversión alude a la tendencia hacia el exterior, a relacionarse con el mundo circundante. Se usa para definir a personas que buscan estímulos externos como condición para sentirse bien. Los extrovertidos, a menudo, parecen felices y se ha propuesto que la experiencia emocional positiva es una característica fundamental de la extraversión. Es posible que la persona extrovertida sea biológicamente más sensible al placer que las personas no extrovertidas (Watson & Clark, 1997). Por tanto, lo que define al extrovertido no es una felicidad plena y serena, sino una felicidad activa y con vitalidad.

Numerosos autores consideran a la extraversión y al neuroticismo como los dos factores más importantes en la estructura de la personalidad. Sin embargo, a pesar de que la extroversión está consistentemente establecida como un superfactor, existe una importante controversia a la hora de distinguir las diferentes facetas o subdimensiones que forman su organización interna y la relativa importancia que cada subcomponente presenta (Depue & Collins, 1999).

Existen numerosas razones por las cuales estudiar las facetas. Gracias a ellas podemos aumentar la información que deseamos obtener de nuestro sujeto de estudio y ampliar el conocimiento y precisión de su personalidad. Por tanto, unas cuantas facetas seleccionadas correctamente pueden ayudarnos a predecir tan bien o mejor que todas las

escalas que conforman a los Cinco Grandes factores combinados, y a su vez, una parte sustancial de lo que las facetas reflejan es varianza que los factores generales no pronostican.

Al repasar numerosos estudios, se encuentra que existe una relación entre el factor Neuroticismo y las facetas que componen el factor de Extroversión como sociabilidad, emocionalidad positiva, ascendencia y búsqueda de diversión, y por su parte la faceta depresión se relaciona negativamente con la emocionalidad positiva (Naragon-Gainey, Watson & Markon, 2009).

No obstante, a pesar de los numerosos estudios realizados hasta el presente, el núcleo central del factor Extraversión no está bien definido. Algunos autores identifican el componente de sociabilidad como el principal de este factor (McCrae & Costa, 1987). Otros estudiosos, resaltan como el Factor I la búsqueda de refuerzo/sensitividad (Depue & Collins, 1999) añadiendo la Extroversión como parte del sistema motivacional, conceptualizándolo como la preferencia a realizar actividades que puedan ser reforzadas positiva o negativamente. Por último, existe otro grupo de autores que se centran en la Extroversión como afecto positivo (Watson & Clark, 1997; Tellegen, 1985). Por tanto, en relación al sentido que le demos o a las facetas que lo componen, el significado y la interpretación de las puntuaciones de esta variable en un cuestionario u otro pueden ser distintos.

La evaluación de la Extraversión como factor global no toma en cuenta esta exactitud con la que las facetas describen la realidad, pero gana tiempo y ahorra esfuerzo dedicado a su estudio, ya que si medimos los factores simplemente es mucho más rápido y sencillo, porque es más general pero al mismo tiempo mucho más confuso y menos preciso. Como consecuencia de esta inexactitud, diferentes investigaciones se han centrado en distintos aspectos de la variable conceptualizándola de diversas formas. Por tanto, nos vamos a

encontrar a lo largo del estudio de la personalidad, autores que le dan más importancia al componente sociabilidad (Costa & McCrae, 1992), otros ven como parte principal del factor la asertividad (Goldberg, 1993; Peabody, 1987) mientras que otros piensan que el aspecto principal de extraversión es la energía (Caprara, Barbaranelli, Borgogni & Perugini, 1993).

Se han estudiado desde distintas perspectivas cada uno de los cinco factores y se ha estudiado cada uno de ellos de forma detallada siempre con la finalidad de poder replicar las principales facetas que componen cada uno de los cinco grandes. No obstante, hasta el momento, no hay consenso acerca de cuáles son las facetas principales que componen el factor Extraversión ni los restantes cuatro factores que forman el modelo de los Cinco Grandes.

Guilford analizó la medida del concepto de Extraversión (Guilford & Braly, 1930) y halló tres factores de orden superior en los datos: Sociabilidad, Introspección/Impulsividad y Emocionalidad. Los dos primeros son sobresalientes en el factor de Extraversión. La Sociabilidad está formada por ascendencia, actividad en general y sociabilidad en sí misma.

Por otra parte, en los modelos factoriales biológicos, como el Modelo de Eysenck (1975) se entendió al factor Extraversión como una de las dimensiones fundamentales de la personalidad y fue descrita por los elementos de sociabilidad, dominancia, despreocupación, vitalidad, actividad, tendencia a la aventura, búsqueda de sensaciones, dogmatismo y surgencia. Esta dimensión está relacionada con el *arousal* (Anderson 1990). Para Eysenck la Extraversión está compuesta principalmente por los elementos de Sociabilidad e Impulsividad (Eysenck & Eysenck, 1969).

El modelo de Personalidad de Cattell (1980), propone 16 factores de personalidad, encontrando 6 factores de segundo orden tras diversos análisis factoriales. Cattell se refería al

factor Extroversión como Exvia-Invia siendo uno de los factores de segundo orden e incluyó cinco de los factores primarios en él: Sizia-Affectia (reservado / abierto), Sumisión-Dominancia, Desurgencia-Surgencia (alegre / entusiasta / serio / sobrio), Trectia-Parmia (tímido/sociable) y Adhesión al Grupo-Autosuficiencia (Hofer, Horn & Eber, 1997).

Tellegen (1985) realizó una reconceptualización del factor de Extraversión y lo llamó Emocionalidad Positiva y a su vez lo subdividió en cuatro facetas distintas: Bienestar, potencia social, cercanía social y consecución o logro. Hogan (1983) propuso la división del factor de Extroversión en dos facetas diferentes a las cuales las llamó: Surgencia y Sociabilidad. Por otra parte, Zuckerman, Kuhlman y Camac (1988) formularon la dimensión de Búsqueda de sensaciones, planteando al igual que Eysenck, el factor Extraversión/Introversión junto con Neuroticismo/Psicoticismo, y en ella a su vez dos subdimensiones: Sociabilidad y Actividad.

Las facetas relacionadas con el factor Extraversión según el modelo del NEO PI-R (Costa & McCrae, 1992) son: Cordialidad, Gregarismo, Asertividad, Actividad, Búsqueda de Emociones y Emociones Positivas. La faceta Cordialidad define a la persona que se muestra afectuosa, amistosa, le gusta la gente y establece fácilmente relaciones con otros. En ocasiones, la faceta Cordialidad se ha podido confundir con el factor Amabilidad por su proximidad con él, de hecho, este es un punto controvertido en este instrumento.

Por otra parte, la faceta Gregarismo se define por la preferencia por la compañía de los demás. Un sujeto gregario disfruta reuniéndose y divirtiéndose con otros. Quienes puntúan bajo en esta faceta muestran una tendencia a ser personas más solitarias y no suelen buscar la compañía de los demás.

Para la faceta Asertividad, se halla que él que puntúa alto en esta escala es dominante, animoso y socialmente destacado. Suelen hablar sin titubeos y a menudo se puede convertir en el líder del grupo. Los que puntúan bajo prefieren permanecer en la sombra y suelen dejar hablar a los demás.

Con respecto a la faceta Actividad se concluye que una elevada puntuación en actividad se considera indicio de rapidez y vigor en el sentido de energía y el sujeto siente la necesidad de estar siempre ocupado. La gente activa lleva una vida ajetreada. El que puntúa bajo actúa de forma más lenta y relajada aunque no sea indicio de ser una persona perezosa.

Un aspecto importante de la faceta Búsqueda de Emociones es que el que obtiene puntuaciones altas en esta escala ansía la excitación y la estimulación. El que puntúa bajo siente escasa necesidad de emociones y prefiere una vida que resultaría aburrida a los que puntúan alto.

Por último, la faceta Emociones Positivas, evalúa la tendencia a experimentar emociones tales como alegría, felicidad, amor y entusiasmo. El que puntúa alto en esta escala ríe con facilidad y con frecuencia, suele ser cariñoso y optimista. Quien puntúa bajo no es necesariamente infeliz; es menos exuberante y apasionado. Las investigaciones (Costa & McCrae, 1980a) han demostrado que la felicidad y la satisfacción vital se relacionan a la vez con los factores Neuroticismo y Extroversión y que la faceta Emociones Positivas es la más importante para predecir la felicidad.

De manera paralela, Goldberg (1999a) creó una versión IPIP del NEO PI-R que, de forma similar al de Costa y McCrae (1992), combinaba en el orden inferior de la Extraversión la Amigabilidad, Gregarismo, Jovialidad, Asertividad, Actividad y Búsqueda de Sensaciones.

Por su parte Caprara et al. (1993) en su Cuestionario *Big Five* (BFQ) conceptualiza la Extraversión como Energía que estaría compuesta de dos subdimensiones: Dinamismo y Dominancia. Este instrumento es una medida más parsimoniosa y económica del modelo de los Cinco Grandes por el número más reducido de facetas referidas a los factores de primer orden.

Existe un estudio que desarrolla un Modelo Circumplejo para los *Big Five* (AB5C; Hofstee, De Raad, & Goldberg, 1992) que pretende poner el énfasis en dar las diferentes declinaciones y combinación entre los cinco factores básicos. En el caso del factor Extroversión, existe un único rasgo central y puro que compone su esencia: el Gregarismo (Goldberg, 1999). A continuación, están los otros ocho factores mixtos que aunque sus cargas factoriales primarias están en Extraversión, también presentan pesos secundarios en otros factores.

DeYoung, Peterson y Quilty (2007) intentaron demostrar la existencia de un nivel de organización de la personalidad intermedio entre las facetas y los dominios. Este nivel intermedio presentaría el equilibrio entre las facetas que se caracterizan por ser muy específicas y los factores tan generales. Establecieron diez aspectos de los *Big Five* utilizando el NEO PI-R (Costa & McCrae, 1992) y el AB5C-IPIP (Goldberg, 1999). DeYoung et al. (2007) expusieron que los aspectos que componen la Extroversión son dos: Asertividad y Entusiasmo.

Saucier y Ostendorf (1999) realizaron un estudio intercultural de los subcomponentes jerárquicos de los Cinco Grandes factores, utilizando una muestra americana y otra alemana y una lista de adjetivos de ambas lenguas. Hallaron cuatro dimensiones para el factor Extroversión: Sociabilidad, Desinhibición, Asertividad y Actividad-aventura. En los

resultados de este estudio se distinguieron como en la mayoría de los modelos, claramente una parte social (sociabilidad) y otra parte de activación (actividad-aventura) del factor Extroversión. Por tanto, Saucier y Ostendorf (1999) dividían el factor Extroversión en dos componentes, por una parte el Desinhibición entendido como falta de control interno, de impulsos y Asertividad como control pero a nivel más externo, es decir, en su aspecto más social.

Por otra parte, Perugini y Galluci (1997) analizaron la estructura jerárquica subyacente a los Cinco Grandes factores, encontrando para el factor Extroversión 21 adjetivos reunidos en cuatro facetas. Efervescencia (extrovertido, abrumador, liderazgo, dinámico, vivaz) y sus dos facetas negativas que son Reservado (silencioso, solitario, reservado, introvertido y poco hablador) y Tímido (aburrido, tímido, y asocial). De esta forma, las facetas de Efervescencia, Reservado y Tímido estarían dentro de lo que se considera el rasgo social o sociabilidad según los adjetivos que la componen. La faceta Exuberancia tendría más que ver con la definición de Energía de Caprara et al. (2000), ya que engloba tanto adjetivos referidos a dominancia como impetuoso, abrumador o liderazgo, o adjetivos que tienen relación con dinamismo, vivacidad, etc, se relacionan más con la parte activa del factor Extraversión.

Factor II: Amabilidad

La Amabilidad o Afabilidad, también conocida como adaptabilidad social o complacencia (John, 1990) señala a una personalidad amigable y generosa, que evita la antipatía y tiende a llevarse bien con los demás. Sus allegados lo sienten cordial y afable, en oposición con quienes son poco simpáticos, desconfiados, insensibles y poco colaboradores.

En una encuesta de valores, las personas que puntúan alto en afabilidad indican que valoran ser servicial, comprensivos y afectuosos (Dollinger, Leong & Ulicni, 1996). Son personas con pocos conflictos en sus relaciones interpersonales y, cuando ocurre el enfrentamiento, se reduce su autoestima (Pietromonaco & Barret, 1997). Las personas con una alta afabilidad rehúyen los intentos directos de emplear el poder para solucionar los conflictos con otras personas.

En ocasiones, las facetas nos ofrecen mayor información que el propio factor en sí. Las facetas nos ayudan a predecir comportamientos futuros de la personalidad de estudio de los sujetos, porque nos desglosan las características que en ocasiones se pretende conocer.

En algunos estudios se ha encontrado asociación entre las facetas del factor Afabilidad y las facetas del factor Apertura (Crocetti, Rubini, Luyckx & Meeus 2008; Luyckx, Goossens & Soenens, 2006). Parece ser que las personas que puntúan alto en afabilidad también señalan una alta calificación en el factor de Apertura. Son las faceta confianza, sencillez y docilidad las que puntúan más alto en la personas que presentan una elevada puntuación en apertura (Miller, Bagby, Pilkonis, Reynolds, & Lynam, 2005). Los estudios mencionados muestran resultados interesantes, pero se dispone de poca información para generar conclusiones claras.

Tanto por sus aplicaciones prácticas como desde una perspectiva de investigación básica es relevante estudiar las facetas del factor Amabilidad. El Inventario de Personalidad NEO Revisado (NEO PI-R; Costa & McCrae, 1992) diferencia dentro del factor Amabilidad las facetas Confianza, Franqueza, Altruismo, Actitud Conciliadora, Modestia y Sensibilidad. La faceta Confianza se presenta como la primera de las facetas del factor Amabilidad. Quien puntúa alto en Confianza está dispuesto a creer que los demás suelen ser honestos y con

buenas intenciones. Las personas que puntúan bajo en Confianza tienden a ser sujetos cínicos y escépticos.

Por otra parte, las personas que puntúan alto en la faceta Franqueza, suelen ser personas sinceras e ingenuas. En cambio, las que puntúan bajo suelen manipular a los demás mediante el halago, la astucia o el engaño. Con respecto a la faceta de Altruismo, se encuentra que las personas que puntúan alto en Altruismo se preocupan activamente por el bienestar de los otros y se muestran dispuestos a prestar ayuda a los que la suelen necesitar.

En cambio, las personas que puntúan bajo en Altruismo suelen ser personas que están más centradas en sí mismas y suelen mostrarse reticentes a implicarse en los problemas de los demás.

Seguidamente, la faceta Actitud Conciliadora tiene que ver con reacciones características ante los conflictos interpersonales. Las personas que puntúan alto tienden a ser condescendientes con los demás, a inhibir la agresión y a olvidar y perdonar. La gente conciliadora es apacible y benigna. Quien puntúa bajo suelen ser agresivos, prefieren competir a cooperar y no rechazan las expresiones de ira cuando es necesario.

Con respecto a la faceta Modestia, el que puntúa alto en esta escala se define como un sujeto humilde y que suele pasar desapercibido aunque no necesariamente carezca de autoconfianza o autoestima. El que presenta una baja puntuación en esta faceta suele sentirse superior a los demás, quienes, a su vez pueden considerarlos engreídos y arrogantes.

Finalmente, la faceta Sensibilidad a los demás, mide las actitudes de simpatía y preocupación por los demás. Quien puntúa alto se siente afectado por las necesidades ajenas y da más importancia a la vertiente humana de las normas sociales. Quien puntúa bajo es más

insensible y menos inclinado a la compasión. Se considera a sí mismo realista, que toma decisiones racionales basándose en la pura lógica.

Por su parte, Caprara et al. (1993) en su Cuestionario *Big Five* (BFQ), conceptualizan el factor Amabilidad como Afabilidad que estaría compuesta de dos subdimensiones: Cooperación y Cordialidad.

El modelo AB5C (Hofstee, De Raad y Goldberg, 1992) concibe subcomponentes desde una perspectiva mixta de combinación de factores, en lugar de una manera jerárquica, es decir de una forma vertical (Goldberg, 1993a). Esto quiere decir que los subcomponentes tienden a cargar en más de un factor, por tanto muchos de los factores pueden concebirse como combinaciones de factores (Saucier, 1992a). En este modelo cada factor *Big Five* se compone de nueve subcomponentes en cada polo, incluyendo el factor principal. El modelo rastrea facetas de los cinco factores como mezclas de dos factores. Los límites de los segmentos están formados por una rotación de 45° de los ejes. Por lo tanto, este modelo descuida las cargas factoriales secundarias que pueden ser casi tan altas como las cargas primarias. La práctica de descuidar las cargas secundarias en soluciones de estructura simple puede producir engaños, cuando las cargas primarias son de un tamaño modesto. El modelo AB5c propone reducir el vector a 30° para identificar las facetas que están en un factor no esperado. El modelo AB5C divide cada uno de los cinco factores en 12 segmentos de 30°. El factor Amabilidad, de acuerdo a este modelo, tiene siete facetas bien definidas: Simpatía-Antipatía, Amistoso-Hostil, Agradable-Áspero, Considerado-Desconsiderado, Generoso-Egoísta, Cariñoso-Indiferente y Diplomático-Torpe.

Por otra parte, la *Big Five Aspects Scales* (DeYoung et al., 2007) se desarrolló para evaluar los 10 aspectos de los Cinco Grandes factores. DeYoung et al. (2007) expusieron que

los aspectos que componen el factor Amabilidad son Compasión y Cortesía, representando un nivel intermedio de la estructura de personalidad entre facetas y dominios. Según este modelo, dos factores son responsables de la varianza de las seis facetas que componen cada uno de los Cinco Grandes factores en el NEO PI-R (Jang, Livesly, Angleitner, Riemann, & Vernon, 2002).

Saucier y Ostendorf (1999) hallaron cuatro dimensiones para el factor Amabilidad: Calidez, Dulzura, Generosidad y Modestia. La faceta Calidez se encuentra en las personas que tratan con respeto y cariño al otro; la faceta Dulzura define aquellas personas que presentan rasgos de cordialidad, amistad y simpatía; la faceta Generosidad abarca aquellas personas que ofrecen su ayuda sin ningún tipo de interés personal; y por último la faceta Modestia comprende aquellas personas que no se dan así mismo suficiente valor.

Perugini y Galluci (1997) presentaron una jerarquía multifacética de los Cinco Grandes factores para refinar el conocimiento sobre los cinco dominios. Estos autores hallaron para el factor Amabilidad 33 adjetivos reunidos en 5 facetas: tres positivas: Simpatía (tolerante, conciliador, simpatía, democracia, cordial, humanidad, humildad, modestia, altruista, no violencia) Ternura (sentimental, romanticismo, cariño, compasión, hospitalidad) y Amistad (leal, honestidad, fiel, generosidad, autenticidad) y dos facetas negativas: Exceso (despótico, autoritario, tirano, belicoso, orgullo, egoísmo) y Hostilidad (venganza, hostil, despiadado, suspicaz, cínico, individualista, intolerante). La mayoría de estas facetas se encuentran en el núcleo más estrecho de su factor.

Factor III: Responsabilidad

Son numerosos los autores que han estudiado el factor III, Responsabilidad, denominado con una amplia variedad de términos: Rectitud, seriedad, control de impulsos y voluntad de logro (John, 1990). Los sujetos con altas puntuaciones en este factor aprecian la organización, lo bien hecho y suelen ser ambiciosos (Dollinger, Leong & Ulicni, 1996). Son personas organizadas, puntuales y con altas metas (McCrae & Costa, 1987). La responsabilidad no sólo se incluye dentro del trabajo y los estudios, sino es una característica que va más allá y por tanto incluye también la ejecución en cualquier tarea.

Algunos investigadores conceptualizan el factor III en términos de eficacia o logro, mientras que otros se centran en el orden. En la mayoría de las investigaciones que han estudiado los Cinco Grandes, el factor Responsabilidad suele relacionarse con términos como orden, constancia, ambición, capacidad, sentido del deber, motivación de logro, autodisciplina, laboriosidad, confiabilidad, etc.

En el Inventario de Personalidad NEO Revisado (Costa & McCrae, 1992) el factor Responsabilidad se evalúa mediante seis escalas: Competencia, Orden, Sentido del Deber, Necesidad de Logro, Autodisciplina y Deliberación.

La faceta Competencia hace referencia a la sensación que uno tiene de su propia capacidad, sensibilidad, prudencia y eficacia. Los que obtienen puntuaciones elevadas se consideran bien preparados para enfrentarse a la vida; quienes obtienen puntuaciones bajas tienen una opinión más pobre de sus habilidades y admiten que frecuentemente carecen de preparación y son ineptos. Entre todas las escalas del factor Responsabilidad, ésta es la que más altamente se correlaciona con autoestima y el *locus* de control interno (Costa, McCrae & Dye, 1991).

Con respecto a la faceta Orden, se concluye que quién puntúa alto es una persona pulcra, bien organizada y limpia. Por el contrario, quien puntúa bajo en esta faceta es incapaz de organizarse y se describe a sí mismo como desordenado.

La faceta Sentido del Deber, evalúa el razonamiento de la propia conciencia. Quien obtiene una puntuación elevada se adhiere estrictamente a sus principios éticos y cumple escrupulosamente sus obligaciones morales. En el polo opuesto, los que puntúan bajo en esta faceta suelen ser más descuidados en estas materias y, a veces, pueden ser personas pocos fiables.

En la faceta Necesidad de Logro las personas que puntúan alto poseen altos niveles de aspiraciones y trabajan intensamente para lograr sus objetivos, son diligentes y resueltos se marcan una dirección en la vida; sin embargo el que alcanza puntuaciones muy elevadas puede atascarse en sus ocupaciones y llegar al extremo de obsesionarse con el trabajo. Por el contrario, las personas que puntúan bajo en esta faceta suelen ser personas perezosas y no suelen buscar el éxito. Carecen de ambiciones y puede parecer que carecen de objetivos.

Por otra parte, la faceta Autodisciplina, se refiere a la capacidad de expresar la habilidad para iniciar tareas y llevarlas a cabo hasta el final a pesar de inconvenientes y distracciones. El que puntúa alto tiene capacidad para motivarse a sí mismo hasta conseguir terminar la tarea. Quien puntúa bajo, dilata el inicio de sus quehaceres, se desanima fácilmente y está deseando abandonarlos. La falta de Autodiciplina se confunde fácilmente con la impulsividad. El sujeto muy impulsivo no soporta autodisciplina no es capaz de esforzarse en hacer lo que le gustaría.

Finalmente, la Deliberación se refiere a la tendencia de pensar mucho antes de actuar. El que puntúa alto es reflexivo y prudente. El que puntúa bajo es precipitado y, a

menudo, habla o actúa sin tener en cuenta las consecuencias. En ocasiones, en el mejor de los casos, es espontáneo y capaz de tomar iniciativas cuando no es un momento crucial.

Por otra parte, Caprara et al. (1993) en su Cuestionario *Big Five* (BFQ), conceptualizan el factor Responsabilidad como Tesón que estaría compuesta de dos subdimensiones: Escrupulosidad y Perseverancia.

El *Big Five Dimensional Circumplex* (AB5C; Hofstee, De Raad & Goldberg, 1992) diferencia siete escalas dentro del factor Responsabilidad: Organizado-Desorganizado, Ambicioso-Desinteresado, Cauteloso-Imprudente, Confianza-Desconfianza, Coherente-Incoherente, Perfeccionista-Chapucero y Convecional-Inconvecional.

De Young et al., (2007) identificaron dentro del factor Responsabilidad dos facetas: Laboriosidad y Organización. Estos autores prefirieron escoger la faceta Organización en lugar de Orden porque el primero describe una tendencia del individuo, mientras que el último describe un resultado del comportamiento. En el estudio de las Escalas de los Aspectos de los *Big Five* (DeYoung et al., 2007) se asoció la faceta Orden con el factor Neuroticismo porque incluye perfeccionismo y, por tanto, se asocia con ansiedad, depresión y otras psicopatologías (Dunkley, Sanislow, Grilo & McGlashan, 2006; Sherry, Hewitt, Flett, Lee-Baggely, & Hall, 2007). Este hallazgo debería poner en alerta a los investigadores en la comprensión de cómo algunas formas de definir el factor Responsabilidad pueden conllevar conductas desadaptativas.

Saucier y Ostendorf (1999) descubrieron cuatro facetas para definir el factor Responsabilidad: Orden, Decisiones, Confiabilidad e Industrioso. La faceta Orden abarca aquellas personas que presentan rasgos de organización, orden y meticulosidad; por otra parte la faceta Decisiones engloba aquellas personas que son capaces de tomar la iniciativa en el

momento de tomar decisiones; la faceta Confiabilidad se presenta en aquellas personas que son responsables, personas que dan confianza, rápidas, puntuales y respetuosas; y por último la faceta Industrioso engloba aquellas personas que presentan características de ambición y de acciones prácticas, es decir, definiría a una persona activa y con la capacidad de conseguir sus objetivos conscientemente.

Perugini y Galluci (1997) hallaron para el factor Responsabilidad 24 adjetivos reunidos en 5 facetas: dos positivas: Confianza (responsabilidad, escurpulosidad, diligencia, trabajo duro, pasar desapercibido) y Meticulosidad (pretencioso, quisquilloso, precisión, orden, escurpulosidad) y tres facetas negativas: Imprudencia (descuidado, estallido, temerario, irresponsabilidad, irreflexivo, revoltoso), Inactividad (desordenado, inatención, imprecisión, inconstante) y Superficialidad (superficialidad, negligente, ocioso, poco concluyente).

Factor IV: Neuroticismo

Esta dimensión describe a las personas que habitualmente son atormentadas por emociones y cogniciones negativas como preocupación o inseguridad (McCrae & Costa, 1987). Son sujetos vulnerables e inestables, mientras que en el polo opuesto del factor, encontramos personas que poseen estabilidad emocional y fortaleza del yo (John, 1990). Los sujetos que puntúan bajo en neuroticismo suelen ser personas más alegres y se suelen sentir más satisfechas con su vida que las que puntúan alto (DeNeve & Cooper, 1998; Schmutte & Ryff, 1997).

El Inventario de Personalidad NEO Revisado (Costa & McCrae, 1992), diferencia dentro del factor Neuroticismo seis facetas: Ansiedad, Hostilidad, Depresión, Ansiedad Social, Impulsividad y Vulnerabilidad.

Las personas que puntúan alto en la faceta Ansiedad suelen ser personas aprensivas, temerosas, nerviosas y tensas. Esta faceta no mide miedos o fobias específicas, pero quién puntúa alto tiene mayor predisposición a experimentar miedos y mayor nivel de ansiedad flotante. Por el contrario, quienes puntúan bajo en la faceta Ansiedad suelen ser personas más tranquilas y relajadas.

La faceta Hostilidad hace referencia a la tendencia a experimentar ira y estados relacionados con ella, como frustración y rencor. Esta faceta mide la propensión del sujeto a experimentar ira si bien la expresión en sí misma depende de su nivel de Amabilidad. Quienes puntúan bajo en esta escala suelen ser personas más tranquilas y difíciles de irritar.

Con respecto a la faceta Depresión quien puntúa alto suele experimentar sentimientos de culpa, melancolía, desesperanza y soledad. Se desanima fácilmente y se suele mostrar frecuentemente abatido. En cambio, quién puntúa bajo no suele ser una persona alegre o con características asociadas más con el factor Extroversión.

La faceta Ansiedad Social se refiere a las emociones relacionadas con la vergüenza. La persona socialmente ansiosa se siente incómoda con los demás, es sensible al ridículo y propensa a sentimientos de inferioridad. Esta característica se parece a la timidez y ansiedad pública (pero no a la privada) descrita por Fenigstein, Scheier y Buss (1975). El que puntúa bajo no posee necesariamente desenvoltura y buenas habilidades sociales; simplemente le preocupa menos la falta de soltura en situaciones públicas.

La faceta Impulsividad hace referencia a la incapacidad de controlar los apetitos y arrebatos. Los deseos (por ejemplo, de comida, tabaco, materiales, etc.) se perciben de una forma tan intensa que el sujeto no puede resistirse a ellos, aunque más adelante se lamenta de

ese comportamiento. Quien puntúa bajo, es un sujeto que tiene la capacidad de dominarse a sí mismo y tiene una alta tolerancia a la frustración.

Para finalizar, la faceta Vulnerabilidad del NEO PI-R (Costa & McCrae, 1992) hace referencia al estrés. Quien obtiene puntuación alta se siente incapaz de luchar contra el estrés, convirtiéndose en dependiente, desesperanzado o aterrado cuando se enfrenta a situaciones de emergencia. El que puntúa bajo en esta faceta se define a sí mismo como un sujeto capaz de desenvolverse en situaciones difíciles.

Por su parte, Caprara et al. (1993) en su Cuestionario *Big Five* (BFQ), conceptualizan el factor Neuroticismo como Estabilidad Emocional que estaría compuesta de dos subdimensiones: Control de Emociones y Control de Impulsos.

Saucier y Golberg (2001) identifican ansiedad/temor e irritabilidad como dos elementos claramente distinguibles dentro del factor IV e indicaron que irritabilidad no siempre cae claramente dentro del factor neuroticismo ya que también muestra relaciones con el factor II, Amabilidad.

El Modelo AB5C (Hofstee, De Raad y Goldberg, 1992) sugiere la existencia de facetas mixtas que se ubican simultáneamente en dos de los cinco factores de orden superior. Este modelo identifica como facetas del factor IV: Envidioso-Celoso, Inconsciente-Conciente, Inexcitable-Excitable, Paciente-Irritable y Sin emociones-Emocional.

Frecuentemente, se describe a la persona sana o madura con términos opuestos a los que definen al Neuroticismo. Es decir, una persona neurótica tiende a ser voluble, hipersensible, nerviosa, etc.; mientras que una persona sana se describe como equilibrada, realista, práctica, imperturbable, etc.

La dimensión que aparece más consistentemente relacionada con la presencia de trastornos es la de Neuroticismo o Inestabilidad Emocional, implicada en la mayor parte de los trastornos del comportamiento, aunque en trastornos de personalidad, la relación con Neuroticismo no es tan clara.

De Young et al., (2007) identificaron dentro del factor Neuroticismo dos aspectos: Volatibilidad y Retirada. Así, cada uno de los Cinco Grandes puede decirse que tienen dos aspectos que representan la dimensión y éstos facetas están relacionadas pero no son inseparables. En el estudio de DeYoung et al., (2007) se demostró que el factor Neuroticismo es uno de los más robustos. A su vez, se presentan mezclas de saturaciones para las facetas que evalúan Neuroticismo y Responsabilidad de la BFAS, con respecto a la faceta Laboriosidad del factor Responsabilidad.

Saucier y Ostendorf (1999), hallaron tres facetas para definir el factor Neuroticismo: Irritabilidad, Inseguridad y Emocionalidad. Se define una persona irritable como aquella que presenta rasgos de impaciencia, poca calma y personas muy temperamentales; la faceta Inseguridad se presenta en aquella persona que presenta características del tipo tranquilidad, insegura, inestable, nerviosa, envidiosas y celosas; y por último la faceta Emocionalidad englobaría aquellas personas que presentan rasgos de excitabilidad, ansiedad, nerviosismo, fortaleza y sugestionables.

Perugini y Galluci (1997) hallaron para el factor Neuroticismo 20 adjetivos reunidos en 4 facetas: dos positivas: Serenidad (tranquilidad, calma, serenidad, estabilidad, desconsideración) y Firmeza (firme, seguridad, fuerza) y sus dos facetas negativas: Neuroticismo (neuroticismo, histeria, nervios, inquietud, obsesión) y Labilidad (vulnerabilidad, fragilidad, sugestionabilidad, pensamiento complejo, ansiedad).

Factor V: Apertura / Intelecto

Existe una cierta controversia respecto a la forma de entender el factor V, que ha sido conceptualizado como apertura (Costa & McCrae 1985), cultura (Tupes & Cristal, 1961/1992; Norman, 1963), Intelecto (Digman, 1990; Goldberg, 1992) e incluso se ha planteado denominarla con una fusión de los dos nombres: “apertura/intelecto” (Ashton, Lee, Vernon & Jang, 2000; Saucier, 2003; DeYoung et al., 2007).

En el lenguaje cotidiano, para hacer alusión a lo evaluado por el factor V, se suelen utilizar términos como artístico, curioso, imaginativo, intuitivo, original y de amplios intereses (Sneed, McCrae & Funder, 1998). Las personas que puntúan alto en apertura en la Encuesta de Valores de Rokeach (Rokeach, 1970), se definen como individuos que valoran la imaginación, la mentalidad flexible y abierta y con un rico mundo interior. Por el contrario, las personas que califican bajo en apertura valoran la obediencia, lo tradicional y la seguridad (Dollinger, Leong & Ulicni, 1996).

La apertura contribuye al crecimiento personal (Schmutte & Ryff, 1997). Los resultados creativos son mayores entre las personas que puntúan alto en apertura y bajo en afabilidad (King, Walker & Broyles, 1996). Los sujetos que son creativos, curiosos y abiertos a la experiencia tienen mayor probabilidad de encontrar respuestas y soluciones inteligentes a las cuestiones que se les puedan llegar a plantear. McCrae y Costa (1994) observaron que el diseño con bloques y el montaje de objetos, componentes del conocido test de inteligencia de Wechsler, revelan la capacidad creativa y también correlacionan con el factor apertura del modelo de personalidad de los Cinco Grandes, por ello a este factor también se le conceptualiza como Intelecto (Goldberg, 1992).

En el Inventario de Personalidad del NEO Revisado (Costa & McCrae, 1992), el factor Apertura se mide a través de 6 escalas: Fantasía, Estética, Sentimientos, Acciones, Ideas y Valores. La faceta Fantasía se refiere a aquellas personas que se definen como abiertas a la imaginación. Sus ensoñaciones no constituyen sólo una forma de evasión, sino un escape interior. Los sujetos que puntúan bajo se definen como más prosaicos.

La faceta Estética comprende características relacionadas con el arte y la belleza. Les atrae la poesía, la música y el arte en general. Los que puntúan bajo, son relativamente insensibles y no tienen interés por el arte ni la belleza.

Por otra parte, la faceta Sentimientos, implica la apertura a los sentimientos, receptividad a sus propios sentimientos y emociones interiores. El que obtiene puntuaciones elevadas experimenta de manera más profunda y más diferenciada los estados emocionales y siente más intensamente que los demás tanto la alegría como la tristeza. Por el contrario, el que puntúa bajo no suele dar mucha importancia a los sentimientos.

La faceta Acciones se define como la capacidad de realizar conductas nuevas, actividades, objetivos, etc. Quien puntúa alto suele preferir la novedad y la variedad a la familiaridad y la rutina. En cambio, el que puntúa bajo suelen encontrar dificultades con los cambios.

Con respecto a la faceta Ideas, se dice que es un aspecto de la Apertura largamente reconocido (Fiske, 1949). Este rasgo se manifiesta no solamente como una búsqueda activa de intereses individuales para la propia satisfacción personal sino como una curiosidad mental y deseo de considerar ideas nuevas y tal vez poco convencionales. Quién puntúa alto suelen disfrutar con los debates filosóficos y con los problemas ingeniosos. La Apertura en el NEO

PI-R (Costa & McCrae, 1992) no implica necesariamente inteligencia elevada, aunque pueda facilitar al desarrollo del potencial intelectual. Quienes puntúan bajo, poseen poca curiosidad.

Para finalizar con las facetas del factor Apertura del NEO PI-R (Costa & McCrae, 1992), debemos mencionar la escala Valores. La apertura a los valores indica disposición para cuestionar los valores sociales, políticos y religiosos. El sujeto cerrado tiende a aceptar la autoridad y conformarse a la tradición. La Apertura a los valores puede considerarse opuesta al dogmatismo (Rokeach, 1960).

Por otra parte, las personas que obtienen una elevada puntuación en apertura parece ser que muestran un sistema dopaminérgico más activo que las que no puntúan de forma elevada en esta dimensión. Los sujetos abren su mente y experimentan experiencias nuevas por el factor novedad y recompensa (Depue & Collins, 1999; Panksepp, 1998). Los sujetos que se caracterizan por un alto intelecto/apertura se caracterizan más por rasgos cognitivos que motivacionales (Pytlik Zillig, Hemenover & Dienstbier, 2002). El sistema dopaminérgico es particularmente sensible a la novedad y su activación desencadena una conducta exploratoria (Panksepp, 1998).

La dimensión Apertura se ha relacionado en numerosas ocasiones con el factor Extraversión y sus correspondientes facetas. Parece ser que las personas que califican una alta puntuación en Apertura y Extroversión destacan el papel de la novedad en sus habilidades cognitivas y estados motivacionales, por el contrario, las personas que puntúan alto en apertura y normal en extraversión buscan más el sentido de la recompensa inesperada en la conducta elegida a probar (Schultz, Dayan & Montague 1997; Waelti, Dickinson & Schultz, 2001).

La extraversión está asociada con el conjunto de proyecciones dopaminérgicas en el núcleo estriado y en el sistema límbico (Depue & Collins, 1999); en cambio la apertura/intelecto se piensa que está asociada con el conjunto de proyecciones dopaminérgicas de la corteza prefrontal (PFC) y la corteza cingulada anterior (DeYoung, Peterson & Higgins, 2002). Estas funciones son necesarias para hacer frente a la novedad, para generar planes, teniendo en cuenta las opciones posibles, analizando y sintetizando las consecuencias de la elección. La activación en los tractos dopaminérgicos en la corteza prefrontal está asociada con mayor flexibilidad cognitiva y mayor memoria de trabajo (Arnsten, 2005).

El hallazgo de una asociación entre apertura/intelecto y el área dorsolateral de la corteza prefrontal apoya la hipótesis de que las personas con más apertura/intelecto suelen tener buenas puntuaciones en las baterías/test de evaluación de funciones cognitivas. Este hallazgo no es compartido por ninguna otra dimensión de los cinco grandes. Parece ser que las personas que puntúan alto en apertura/intelecto poseen una mayor inteligencia fluida, es decir, una mayor capacidad del individuo de adaptarse y afrontar situaciones nuevas de forma flexible, sin que el aprendizaje previo constituya una fuente de ayuda determinante para su manifestación.

Por su parte, Caprara et al. (1993) en su Cuestionario *Big Five* (BFQ), conceptualizan el factor Apertura como Apertura Mental que estaría compuesta de dos subdimensiones: Apertura a la Cultura y Apertura a la Experiencia.

El Modelo AB5C (Hofstee, De Raad & Goldberg, 1992) describe el factor Apertura con siete facetas bien definidas, dos de ellas, sin embargo sólo están bien definidas en un único polo: Creatividad-No creativo, Inquisitivo-No inquisitivo, Introspectivo, Profundo-Superficial, Individualista-Dependiente, Perceptivo-Inobservante e Intelectual.

Algunos de los debates más intensos sobre los Cinco Grandes factores se han centrado en la mejor manera de caracterizar el quinto factor, comúnmente denominado Apertura a la Experiencia o Intelecto. La etiqueta compuesta por Apertura/Intelecto se ha vuelto cada vez más popular porque identifica aspectos distintos pero igualmente importantes del factor (De Young, Peterson, & Higgins, 2005; Johnson, 1994; Saucier, 1992). De Young et al., (2007), identificaron dentro del factor V dos aspectos: Intelecto y Apertura.

Saucier y Ostendorf (1999) hallaron tres facetas para definir el factor Apertura: Intelecto, Imaginación y Percepción. La faceta Intelecto se encuentra en aquellas personas que presentan rasgos inteligentes, razonamiento, pensamiento filosófico, analítico y personas complejas; la faceta Imaginación se presenta en aquellas personas que son creativas, inventivas, artísticas e inteligentes; y la faceta Percepción engloba aquellas personas que presentan características del tipo: perspicacia, previsión y observación al detalle.

Perugini y Galluci (1997) hallaron para el factor Apertura 18 adjetivos reunidos en 4 facetas: dos positivas: Mente Abierta (alerta, creatividad, originalidad) e Inconvencionalidad (revolucionario, progresista, innovación, extravagante, ecléctico, receptivo) y sus dos facetas negativas: Convencionalidad (acostumbrado, habituado, convencional) y Mente Cerrada (antepasado, no liberal, puritano, tradicional, conservador).

Para finalizar, podríamos citar la principal ventaja del modelo, ya hace años intuida por los mismos Tupes y Christal (1961) al señalar que, la consistencia de los Cinco Factores permanece siempre ahí, pero a veces se oculta por los diferentes acercamientos conceptuales a los factores y la consecuente inconsistencia de los resultados empíricos. Ante esto, el estudio de las facetas contribuye a definir mejor el contenido de los cinco factores y a avanzar en una mayor consistencia de los resultados de las investigaciones.

Capítulo 4

La Evaluación de la Personalidad Desde la Perspectiva de los *Big Five*

Pese a que sigue habiendo cierto debate, el modelo estructural de la personalidad que mayor aceptación tiene actualmente en la comunidad científica es el Modelo de los Cinco Factores (MCF) de personalidad, que, de acuerdo a diferentes autores, presenta una taxonomía descriptiva eficiente de los rasgos de personalidad (Digman, 1990; Golberg, 1993; John & Srivastava, 1999; McCrae & Costa, 1992). Aunque no exento de juicios (Boyle, 2008), este acuerdo sobre el MCF ha sido visiblemente beneficioso y ha permitido progresos en la investigación de la personalidad al conceder estructura, precisión y sentido a la investigación, tanto básica como en diversos ámbitos aplicados. Por ello, la presente revisión va a centrarse en los instrumentos construidos desde la perspectiva de este modelo.

A lo largo de este capítulo se presenta una revisión de los instrumentos de evaluación desarrollados para evaluar la estructura de la personalidad bajo el modelo de Cinco Grandes factores de personalidad.

Inventarios y Cuestionarios

Inventario de Personalidad NEO Revisado (NEO PI-R; Costa & McCrae, 1992)

Costa y McCrae (1985) desarrollaron un primer instrumento para evaluar los Cinco Grandes factores en población general denominado NEO PI. Este primer instrumento sólo evaluaba facetas para tres de las dimensiones del *Five Factor Model* (FFM) de personalidad: Neuroticismo, Extraversión y Apertura a la Experiencia, no evaluando ninguna faceta, aunque

si los dominios, de los factores Responsabilidad y Amabilidad. Se trataba de un cuestionario autoadministrado de 181 ítems distribuidos entre las cinco dimensiones a evaluar.

Puesto que el NEO PI no evaluaba las facetas de los factores Amabilidad y Responsabilidad, unos años más tardes sus autores desarrollaron una versión revisada del instrumento, el NEO PI-R (Costa & McCrae, 1992), en la que se incluyó la evaluación de las facetas para dichos factores. Además, el NEO PI-R introdujo ciertos cambios referidos a algunos de los ítems de las escalas Neuroticismo, Estabilidad Emocional y Apertura a la Experiencia. Gracias a estos cambios se mejoró la consistencia interna y la validez de algunas facetas del NEO PI.

El NEO PI-R permite obtener puntuaciones en 30 facetas de 8 ítems cada una, agrupadas en los Cinco Grandes factores, seis facetas por cada factor: Extraversión (Cordialidad, Gregarismo, Asertividad, Actividad, Búsqueda de Emociones y Emociones Positivas), Amabilidad (Confianza, Franqueza, Altruismo, Actitud Conciliadora, Modestia y Sensibilidad), Responsabilidad (Competencia, Orden, Sentido del Deber, Necesidad de Logro, Autodisciplina y Deliberación), Neuroticismo (Ansiedad, Hostilidad, Depresión, Ansiedad Social, Impulsividad y Vulnerabilidad) y Apertura (Fantasía, Estética, Sentimientos, Acciones, Ideas y Valores).

El objetivo principal del NEO PI-R (Costa & McCrae, 1992) es evaluar la personalidad normal, la forma de pensar, la forma de sentir e interactuar con los demás.

Evalúa variables emocionales, interpersonales, experienciales, actitudinales y motivacionales. Se puede aplicar a partir de los 17 años. Se puede administrar de forma individual o grupal y para poder realizarlo lo ideal es tener una formación académica mínima de sexto de primaria. Aproximadamente los sujetos suelen tardar unos 40 minutos en realizar

la prueba de forma completa. El cuestionario se evalúa en una escala de respuestas de 5 alternativas, donde la puntuación 1 significa estar *completamente en desacuerdo* y la puntuación 5 *completamente de acuerdo*.

La versión original en inglés del NEO PI-R cuenta con dos modelos: el Modelo S de Autoinforme y el Modelo R para la calificación por parte de un observador. La adaptación española sólo cuenta con el Modelo S que está formado por 240 ítems y se responde en una escala de 5 puntos.

La estructura factorial obtenida directamente con rotación ortogonal de las 30 facetas es consistente con cada dimensión. Algunas de las facetas presentaron una carga factorial $\geq .40$ en un factor no esperado. En el estudio original para el índice de consistencia interna se hallaron valores aceptables para los Cinco Grandes factores, que oscilaron en un rango entre .86 para el factor Extraversión y .93 para el factor Neuroticismo (Costa & McCrae, 1992), y valores algo más bajos, como cabe esperar, para las facetas, con coeficientes entre .56 y .87. Los coeficientes de fiabilidad *test-retest*, medidos en un intervalo de tiempo de dos años, oscilaron entre los valores de entre .83 y .91 (McCrae, Yik, Trapnell, Bond & Paulhus, 1998). Para el análisis de la validez estudiada en diferentes muestras se hallaron coeficientes en un rango entre .34 y .73 (Costa & McCrae, 1992b).

Este cuestionario ha sido traducido y validado en muchos países e idiomas, obteniendo resultados similares a los obtenidos originalmente (Borkenau & Ostendorf, 1993; Hoesekestra, Ormel & De Fruyt, 1996; Rolland, 1998; Zawadzki, Strelau, Szczepaniak & Sliwiska, 1997). De hecho, las sucesivas adaptaciones que se han realizado en diferentes culturas y países informan de coeficientes de congruencia factoriales con valores alrededor de .90.

Cuestionario *Big Five* (BFQ; Caprara et al., 1993)

El Cuestionario *Big Five* (BFQ) se desarrolló utilizando un enfoque arriba-abajo, que se desplaza desde las dimensiones de la personalidad definidas teóricamente para identificar los ítems más apropiados para medir los mismos. El BFQ mide los Cinco Grandes factores y diez facetas o subdimensiones.

Los ítems seleccionados para el BFQ se basaron en la comparación y análisis de los ítems que contienen otros cuestionarios para medir los Cinco Grandes factores (NEO Personality Inventory: Costa & McCrae, 1985; 1992; Hogan Personality Inventory: Hogan, 1986). El BFQ presentó algunas características especiales. En primer lugar, representa una medida económica en cuanto al número de facetas a las que hace referencia en cada una de la dimensión primaria y en cuanto al número de ítems totales que lo componen. Por otra parte, el BFQ incluye una escala diseñada para evaluar la Deseabilidad Social. A su vez, una diferencia importante del BFQ se halla en su forma de conceptualizar el factor Extraversión, al que denomina y define como Energía. Esta elección no descansa en una mera preferencia lingüística, sino que deriva de un recuento cuidadoso de los adjetivos encontrados en el factor I en los estudios psicológicos (Caprara & Perugini, 1994; Goldberg, 1990; 1992) así como de una cuidadosa consideración de los significados realmente transmitidos por las palabras “extraversión” y “extravertido”. Por tanto, en el BFQ, en el primer factor, Energía, se hallan adjetivos tales como activo, dinámico, enérgico, vivo, vigoroso, etc.

El cuestionario BFQ (Caparara, Barbaranelli & Borgogni, 1993) consta de 132 ítems, 60 de los cuales son de respuesta clave invertida para controlar los efectos de posibles tendencias de respuesta. Cada una de estas cinco dimensiones se compone de dos subdimensiones: Energía (Dinamismo y Dominancia); Afabilidad (Cooperación y

Cordialidad); Tesón (Escrupulosidad y Perseverancia); Estabilidad Emocional (Control de las Emociones y Control de los Impulsos) y Apertura Mental (Apertura a la Cultura y Apertura a la Experiencia). Presenta una escala de respuesta de 5 puntos, en la que 1 significa *completamente en desacuerdo* y 5 *completamente de acuerdo*.

El BFQ puede aplicarse tanto a nivel individual como a nivel colectivo. Puede ser cumplimentado por adolescentes y también por adultos. Se tarda aproximadamente en cumplimentarse entre 20 y 30 minutos.

Con respecto a sus características psicométricas, el BFQ presenta coeficientes de consistencia interna satisfactorios en un rango entre .73 para el factor Afabilidad y .87 para el factor Estabilidad Emocional. Con respecto al estudio de la validez convergente y divergente del BFQ ha sido estudiada con los instrumentos NEO PI-R (Costa & McCrae, 1992), EPQ (Eysenck & Eysenck, 1976), Escala de Personalidad de Comrey (CPS; Comrey, 1995); 16PF (Cattell, Eber, & Tatsuoka, 1970), Cuestionario Multidimensional de Personalidad (MPQ; Tellegen, 1982) y determinadas escalas del Cuestionario de Inteligencia para Adultos de Wechsler (WAIS; Wechsler, 1981). Los valores de la validez convergente oscilaron en un rango entre .43 para el factor Apertura y .67 para el factor Energía. La media de los índices de la validez divergente estuvo en .23.

Inventario *Big Five* (BFI; John, Donahue & Kentle, 1991; Benet-Martínez & John, 1998)

El BFI (John, Donahue & Kentle, 1991), se presentó como un instrumento relativamente breve en el estudio de la personalidad. El objetivo de este instrumento fue crea

un inventario de personalidad que permitiera la evaluación de las Cinco Grandes factores cuando no fuera necesaria la medición diferenciada de facetas individuales.

Este instrumento se diseñó originalmente en inglés, aunque unos años más tardes se publicó un estudio en el que se presentaba el instrumento simultáneamente en inglés y en español (Benet-Martínez & John, 1998). La versión española se realizó gracias al método de retro-traducción de Brislin (1980) junto con el uso de diccionarios de inglés-español y la autora Benet- Martínez llevó a cabo la traducción de los ítems del BFI al castellano.

En ambas versiones (inglesa y castellana) se compone de 44 ítems en los que se pide al sujeto que valore en una escala de respuesta tipo *Likert* de 5 puntos, en la que 1 significa *completamente en desacuerdo* y 5 *completamente de acuerdo*. Los ítems están redactados en formato de frases cortas.

Mediante este instrumento se miden los Cinco Grandes factores de personalidad: Neuroticismo (N) consta de 8 ítems; Extraversión (E) se evalúa mediante 8 ítems; Apertura (O)s tiene 10 ítems; Amabilidad (A) consta de 9 ítems y el factor Responsabilidad (C) que consta de 9 ítems.

Este instrumento se debe utilizar cuando se desea una evaluación eficiente y flexible de las cinco dimensiones cuando no sea necesario una medición diferenciada de las facetas individuales. El BFI utiliza ítems cortos para así evitar oraciones con estructuras complejas y difíciles de entender. Por tanto, conserva las ventajas de los instrumentos compuestos por adjetivos (brevedad y sencillez) evitando complicaciones en la comprensión del lenguaje escrito (frases ambiguas o con múltiples significados y deseabilidad social). A su vez, los significados de frases elaboradas son más fáciles a la hora de traducirlas en distintas lenguas (Hofstee, 1990; John, Goldberg, & Angleitner, 1984).

A pesar de su brevedad, el BFI no sacrifica cobertura en el contenido que abarca el factor de primer orden en otros instrumentos con mayor número de ítems. Por ejemplo, el factor Extraversión medido a través de ocho ítems, incluye elementos de al menos cuatro de las seis facetas del NEO PI-R de Costa y McCrae (1992), incluye aspectos de Gregarismo, Actividad, Asertividad y Emociones Positivas.

El estudio de la consistencia interna del BFI en muestras estadounidenses y canadienses presentó coeficientes satisfactorios. Los valores oscilaron en un rango entre .75 y .90 con un promedio por encima de .80. La consistencia interna para la versión española fue ligeramente más baja, con una media de .78. En ambas muestras (estadounidense y española) el factor Extraversión presentó la consistencia interna más alta, de .88 y .85 respectivamente, y el factor Amabilidad los coeficientes más bajos, de .79 y .66 respectivamente. El estudio de la fiabilidad tes-retest, medido en un intervalo de tres meses, presentó valores en un rango entre .80 a .90 con una media de .85.

En términos de validez convergente con otros instrumentos, las escalas del BFI se correlacionaron altamente con las escalas de Costa y McCrae (1992) y Goldberg (1992), con unos valores en un rango entre .75 y .80.

Five Factor Personality Questionnaire (CP5F; Albu, 2009)

El *Five-Factor Personality Questionnaire* (CP5F) se presenta como un cuestionario de la personalidad que evalúa la estructura de los Cinco Grandes factores compuesto por 130 ítems y 6 escalas. Se mide la estructura pentagonal de los *Big Five*: Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Estabilidad Emocional y Autonomía. A su vez, también presenta una sexta escala encargada de la evaluación de la Deseabilidad Social.

Los 130 ítems que componen el CP5F se distribuyen: 23 ítems para el factor Extraversión, 24 ítems para el factor Amabilidad, 25 ítems para el factor Responsabilidad, 21 ítems para el factor Estabilidad Emocional, 22 ítems para el factor Autonomía y 15 ítems para la escala de Deseabilidad Social. El contenido de los ítems que componen el CP5F describe sentimientos, acciones y pensamientos. Los sujetos deben responder en una escala de 5 puntos, en la que la puntuación 1 significa *completamente en desacuerdo* y la puntuación 5 es estar *completamente de acuerdo*.

La consistencia interna del CP5F se muestra en un rango entre .80 y .90 para cuatro de los cinco factores evaluados. El factor Autonomía se muestra con la más baja consistencia interna en comparación con los restantes factores, pero muy ligeramente, con un valor de .78. El estudio de la validez convergente del CP5F se realizó con el FFPI (Hendriks, Hofstee, De Raad & Angleitner, 1995). Se obtuvo una correlación en un rango entre .44 para el factor Autonomía y .69 para el factor Estabilidad Emocional.

Trait Personality Questionnaire (TPQue; Tsaousis, 1999)

El *Trait Personality Questionnaire* (Tsaousis, 1999) es un cuestionario para la evaluación de la personalidad que se compone de 180 ítems que evalúan 30 escalas agrupadas en cinco factores: Extraversión (Calidez, Gregarismo, Asertividad, Actividad, Búsqueda de Excitación y Emociones Positivas), Amabilidad (Confianza, Sencillez, Altruismo, Cumplimiento de Normas, Modestia y Mente Flexible), Responsabilidad (Competencia, Orden, Obediencia, Logro, Autodisciplina y Deliberación), Estabilidad Emocional (Ansiedad, Hostilidad, Depresión, Autoconciencia, Impulsividad y Vulnerabilidad) y Apertura a la Experiencia (Fantasía, Estética, Sentimientos, Acciones, Ideas y Vulnerabilidad).

Adicionalmente, este instrumento añadió 2 escalas independientes de los 5 factores que estaban formadas por 13 ítems cada una de ellas para medir la Deseabilidad Social (Tsaousis, 1996). Por tanto, el instrumento final se compone de 206 ítems valorados en una escala de respuesta de 5 puntos, en la que la puntuación número 1 significa estar *completamente en desacuerdo* y la puntuación número 5 *completamente de acuerdo*.

Este instrumento fue creado en el contexto griego y para su creación se siguió la estructura del NEO PI-R de Costa y McCrae (1992) como marco de referencia. Los 206 ítems que presenta el TPQue fueron escogidos a partir de diferentes análisis factoriales y estudios psicométricos. El desarrollo del TPQue se realizó en tres etapas: en primer lugar, los ítems escogidos pertenecían a una generación de ítems que previamente se habían analizado por un grupo de estudiantes, 600 ítems; en segundo lugar, se realizaron estudios de fiabilidad y validez de los ítems, gracias a estos estudios se seleccionaron unos 390 ítems hasta que finalmente se seleccionaron los 206 ítems; y en tercer lugar, se incluyó la estandarización y normas para su aplicación.

La consistencia interna del TPQue osciló en un rango entre .78 para el factor Amabilidad y .89 para el factor Neuroticismo. Más de la mitad de las 30 subescalas presentaron una consistencia interna en un rango de .51 y .80. Sin embargo, seis subescalas (E1. Calidez, N5. Impulsividad, O5. Ideas, A2. Franqueza, A3. Altruismo y A6. Tenacidad Mental) presentaron valores entre un rango de .34 y .48. Los coeficientes de fiabilidad *test-retest*, medidos con un intervalo de tiempo de cuatro semanas, oscilaron entre .89 y .95.

Para el estudio de la validez se utilizó el EPQ (Eysenck & Eysenck, 1975; Demetriou, 1986) y el 16PF (Cattell, Eber, & Tatsuoka, 1970). Con respecto al EPQ se muestra una alta correlación positiva con las dimensiones Neuroticismo .69 y Extraversión .

82. Por otra parte, las dimensiones Amabilidad y Responsabilidad tuvieron una correlación negativa con el factor Psicoticismo (-.44) del EPQ. Estos resultados muestran que la dimensión Psicoticismo del EPQ muestra una mezcla de estos factores del TPQue.

En el análisis de la validez con respecto al 16PF se mostró que los factores Neuroticismo, Apertura a la Experiencia y Responsabilidad tuvieron una correlación positiva, respectivamente, con las escalas Tensión (.55), Apertura a la Experiencia (.49) y Perfeccionismo (.53) del 16PF.

Inventario de Personalidad de Cinco Factores (FFPI; Hendriks, 1997; Hendriks, Hofstee & de Raad, 1999)

El *Five-Factor Personality Inventory* (FFPI; Hendriks, 1997; Hendriks, Hofstee, & De Raad, 1999a, 1999b; Hendriks, Hofstee, De Raad, & Angleitner, 1995) es un cuestionario para evaluar la personalidad siguiendo la estructura de las Cinco Grandes factores: Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Estabilidad Emocional y Autonomía. El FFPI es un cuestionario que se compone por 100 ítems breves que describen conductas en tercera persona del singular, por ejemplo: *toma el control; evita compañía;* etc. Valorados en un formato de respuesta de 5 puntos, donde la puntuación 1 significa estar *completamente en desacuerdo* y la puntuación 5 *completamente de acuerdo*.

El FFPI se desarrolló dentro del paradigma psicológico (De Raad, 2000; Digman, 1990; Goldberg, 1981, 1990; John, 1990; John, Angleitner, & Ostendorf, 1988), aunque al FFPI se le dió un formato diferente de frases cortas. El FFPI ha sido estudiado y traducido a diferentes idiomas y contextos culturales.

El análisis de la consistencia interna estuvo en un rango entre .83 y .89. El estudio de la fiabilidad *test-retest*, medida en un intervalo de tiempo de seis meses, arrojó valores entre .79 para los factores Extraversión, Amabilidad, Autonomía y .83 para el factor Responsabilidad.

El estudio de la validez convergente y divergente se realizó con distintos instrumentos como el NEO PI-R (Costa & McCrae, 1992) y el listado de adjetivos de Goldberg (1992). Las correlaciones convergentes estuvieron en un rango entre .32 y .71 (NEO PI-R). Las correlaciones convergentes con el listado de adjetivos de Goldberg (1992) estuvieron en un rango entre .41 y .72.

Hierarchical Personality Inventory for Children (HiPIC; Mervielde & De Fruyt, 1999)

Los cinco factores de los *Big Five* también pueden ser medidos en la población infantil a través del HiPIC (Mervielde & De Fruyt, 1999). Este instrumento se compone de 144 ítems, 18 facetas (I. Extraversión: Timidez, Optimismo, Expresividad y Energía; II. Benevolencia: Egocentrismo, Irritabilidad, Conformidad, Dominancia y Altruismo; III. Responsabilidad: Motivación de Logro, Concentración, Perseverancia y Orden; IV. Estabilidad Emocional: Ansiedad y Autoconfianza; V. Imaginación: Creatividad, Curiosidad e Inteligencia) y 8 ítems por cada una de ellas. Los factores que se evalúan son los Cinco Grandes factores: Extraversión, Benevolencia, Responsabilidad, Estabilidad Emocional e Imaginación. Los sujetos deben responder en una escala de respuesta tipo *Likert* de 5 puntos, donde la puntuación 1 significa estar *completamente en desacuerdo* y 5 estar *completamente de acuerdo*.

Existen relativamente pocos instrumentos que estén específicamente diseñados para evaluar la personalidad en niños. El estudio de la personalidad en niños suele hacerse con la ayuda de padres, profesores o incluso descripciones más detalladas o adaptadas de los propios ítems del instrumento para que el sujeto pudiera comprenderlo y poder completarlo (De Fruyt & Furnham, 2000; Kohnstamm *et al.*, 1998; Mervielde & De Fruyt, 2001). Así, una estrategia para evaluar la estructura de la personalidad infanto-juvenil consiste en estudiar y analizar instrumentos previos, para a partir de ahí, desarrollar un nuevo cuestionario de medida adaptado a población infantil y/o juvenil. John *et al.* (1994) y Van Lieshout y Haselager (1994) tras diferentes análisis con el *Block's California Child Q-set* (CCQ: Block & Block, 1980) obtuvieron una estructura de personalidad de cinco factores en la población infanto-juvenil. En el caso del HiPIC, se propuso crear un nuevo instrumento de medida basado en el FFM y no una adaptación, sino una creación nueva y que fuera específica para la población infantil y para la población adolescente. Así es como nació el *Hierarchical Personality Inventory for Children* (HiPIC; Mervielde & De Fruyt, 1999) que evalúa la personalidad en las edades comprendidas entre los 6 y los 12 años.

El HiPIC se creó a partir de numerosas descripciones de padres y de niños de 3 a 13 años, enfocándose principalmente en las descripciones obtenidas de los 5 a los 13 años. Estas descripciones se resumieron y se presentaron en breves enunciados descriptivos de la personalidad, que posteriormente fueron clasificados en diferentes categorías o escalas, refiriéndose explícitamente a los cinco factores de los *Big Five*.

El análisis de la consistencia interna del HiPIC arrojó los siguientes valores: Extraversión .76, Benevolencia .89, Responsabilidad .86, Estabilidad Emocional .91 e Imaginación .83. Por otra parte, el estudio de la fiabilidad *test-retest*, medida en un intervalo

de tiempo de tres años, osciló entre los valores .59 para el factor Estabilidad Emocional y .76 para el factor Imaginación.

Con respecto al estudio de la validez convergente y divergente se utilizaron dos muestras de sujetos de Países Bajos y Suecia. La media de las correlaciones convergentes fue .74 y la media de las correlaciones divergentes tuvo un valor de .02.

Adolescent Personal Style Inventory (APSI; Lounsbury et al., 2003)

La evaluación de la personalidad en la población juvenil cobra cada vez más importancia, ya que esta población presenta algunas diferencias en relación a la edad adulta que deben contemplarse en la evaluación. La investigación en el ámbito de la población adolescente en referencia a los Cinco Grandes factores ha de prestar atención a aspectos como la delincuencia juvenil, el desempeño en el futuro, el éxito académico, el estrés y el afrontamiento, la competencia social y las relaciones entre los iguales (Bratko & Marusic, 1997; Digman, 1989, 1997; Ehrler, Evans, & McGhee, 1999; Graziano & Ward, 1992; Heaven, 1996; Robins, John, Caspi, Moffitt, & Stouthamer-Loeber, 1996; Rothbart *et al.*, 2000).

Una solución para cubrir esta necesidad de medida fue la creación del *Adolescent Personal Style Inventory* (APSI; Lounsbury et al., 2003). El APSI se presenta como un instrumento de medida de 91 ítems que evalúa los Cinco Grandes factores en la población juvenil (11 a 18 años). El sujeto debe responder en una escala de medida de 3 puntos, en la que la puntuación 1 significa *verdadero* y 3 significa *falso*.

El desarrollo de los ítems que componen el APSI se derivó de una revisión de 91 ítems que fueron escritos por diferentes autores (Digman, 1990; McCrae & Costa, 1987)

sobre las cinco dimensiones, Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Neuroticismo y Apertura a la Experiencia. El número de ítems creados para cada dimensión fue: 18 ítems para Extraversión, 18 ítems para Amabilidad, 19 ítems para Responsabilidad, 16 ítems para Neuroticismo y 20 ítems para Apertura a la Experiencia. Estos ítems fueron revisados por estudiantes, profesores y psicólogos escolares.

La consistencia interna del APSI presentó los siguientes valores: Extraversión .76, Amabilidad .78, Responsabilidad .82, Neuroticismo .86 y Apertura a la Experiencia .59. El estudio de la validez convergente y divergente se realizó con el NEO FFI. Las correlaciones estuvieron en un rango entre .60 para el factor Apertura a la Experiencia y .83 para el factor Neuroticismo.

Inventario Global de Personalidad (IGP; Schmit, Kihm & Robie, 2000)

El IGP (Schmit, Kihm & Robie, 2000) desempeña un papel importante en el ámbito de la psicología del trabajo para la evaluación de la personalidad, evaluación del desarrollo, selección de personal y gestión del trabajo en el ámbito de las organizaciones. Este instrumento se desarrolló originalmente dentro de una consultoría internacional, *Personal Decisions International* (PDI). Actualmente, el Inventario Global de Personalidad se utiliza en centros de trabajo de todo el mundo.

Su forma de aplicación definitiva se fundamentó en dos principios: primero, se diseñó para ser una medida de la personalidad basada en la estructura de los Cinco Grandes factores; y segundo, el IGP se desarrolló utilizando un enfoque específicamente centrado en el ámbito laboral que involucró a psicólogos de diversos países que contribuyeron al desarrollo de los ítems, su redacción y su prueba piloto, para desarrollar un instrumento de medida final

intercultural (Berry, 1989; Davidson, Jaccard, Triandis, Morales, & Díaz-Guerrero, 1976; Triandis, Malpas, & Davidson, 1971). En el desarrollo de esta nueva medida transcultural de la personalidad, se utilizó el *International Guidelines for Adapting Educational and Psychological Test* (Hambleton, 1994; Hambleton & Kanjee, 1995). El objetivo fue desarrollar un instrumento de medida con una estructura factorial más clara, más limpia, con mayor fiabilidad, menor cantidad de ítems, mayor validez interjueces y un mejor formato de aplicación de la prueba. El IGP se creó a partir de la agrupación de 70 profesionales (en su mayoría psicólogos) internacionales de distintas universidades de todo el mundo que se enfocaron en el estudio del *Five Factor Model* (Costa & McCrae, 1997) por su validez y estabilidad de la estructura pentagonal a través de distintas culturas.

Este instrumento evalúa la estructura de Cinco Grandes factores: Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Neuroticismo y Apertura a la Experiencia. Se realizó un estudio exhaustivo de las facetas que componen el FFM y se creó una modificación de algunas de ellas para que estuvieran más adaptadas al ámbito de la evaluación en el trabajo, comportamientos en esta área y determinados fenómenos que pudieran aparecer. Las facetas evaluadas son, respectivamente, para I, Adaptabilidad, Competitividad, Necesidad de Logro, Necesidad de Avance, Nivel de Energía, Influencia, Iniciativa, Toma de Riesgos, Sociabilidad y Tomar el Cargo; para II, Consideración, Empatía, Interdependencia, Apertura, Pensamiento Ágil y Verdad, para III, Atención al Detalle, Obediencia, Responsabilidad y Enfoque de Trabajo, para IV, Control de Emociones, Afectividad Negativa, Optimismo, Autoconfianza y Tolerancia al Estrés y, por último, para V, Independencia-Dependencia, Innovación/Creatividad, Astucia Social, Foco de Pensamiento y Visión.

El GPI (Schmit, Kihm & Robie, 2000) se presenta como la primera herramienta de medición de la personalidad orientada al trabajo que se desarrolló simultáneamente en múltiples países y lenguas, en lugar de desarrollar una prueba en una cultura y luego transportarla a otras culturas. El GPI utiliza un formato de respuesta tipo *Likert* de 5 puntos, en el que la puntuación 1 significa estar *completamente en desacuerdo* y 5 *completamente de acuerdo*. El instrumento tiene 39 escalas (32 escalas de conductas y rasgos; y 7 escalas diseñadas para medir síndromes), con 13 ítems cada una de ellas, sumando un total de 507 ítems. El IGP está disponible actualmente en diferentes idiomas.

Los coeficientes de consistencia interna fueron los siguientes: Extroversión .88, Amabilidad .80, Responsabilidad .77, Neuroticismo .79, Apertura a la Experiencia .78.

El estudio de la validez se realizó con siete escalas que median distintos rasgos de diferentes síndromes: Egocentrismo, Emocional, Reservado, Manipulador, Autosuficiente, Agresividad, Autopercepción. El factor Extraversión se relacionó con la escala Egocentrismo (.48); el factor Amabilidad se relacionó con la escala Autopercepción (.43); el factor Responsabilidad se relacionó con la escala Emocional (.45) y con la escala de Autopercepción (.56); el factor Neuroticismo se relacionó con la escala Autopercepción (.54); y el factor Apertura a la Experiencia se relacionó con la escala Egocentrismo (.46).

Five-Factor Model Questionnaire (FFMQ; Gill & Hodkinson, 2007)

En el contexto de la evaluación de la personalidad en el trabajo nace el *Five-Factor Model Questionnaire* (Grill & Hodkinson, 2007). El *Five-Factor Model* (FFM) contempla las cinco dimensiones de personalidad evaluados en distintos instrumentos (Jackson, 1984) por Borkenau y Ostendorf (1989), el Listado de Adjetivos de Gough y Heilbrum (1983), por

Piedmont, McCrae, y Costa (1991), el *Edwards Personal Preferences Schedule* (Edwards, 1959) por Piedmont, McCrae y Costa (1992), el *Myers-Briggs Type Indicator* (Myers, Briggs, & McCaulley, 1985) por McCrae y Costa (1989), el *California Psychological Inventory* (Gough, 1987) por McCrae, Costa y Piedmont (1993), *The Comrey Personality Scales* (Comrey, 1970) por Boyle (1989) y el MMPI PD (Morey, Waugh, & Blashfield, 1985) por Wiggins y Pincus (1989). Por otra parte, los análisis de los factores de segundo orden del FFMQ tomaron como marco de referencia el *16 Personality Factor Questionnaire* (16PF; Cattell, Eber, & Tsatsuoka, 1970) y sus similares (Cattell, 1995; Krug & Johns, 1986).

Una dificultad a la cual se enfrentaban Gill y Hodkinson (2007) es que la mayoría de los instrumentos que contemplaron para el desarrollo del FFMQ tenían una base clínica más sus correspondientes limitaciones. Al mismo tiempo, permanecía el debate de si evaluar la personalidad a través de la redacción de ítems o de un listado de adjetivos (Holden, Fekken & Jackson, 1985). La creación de este instrumento pretende superar las limitaciones que los precedentes pueden presentar en el ámbito del trabajo: baja fiabilidad, baja validez, mala interpretación de los ítems, etc.

El proceso del desarrollo del FFMQ tuvo un claro objetivo: producir un conjunto válido y fiable de ítems para la evaluación de los Cinco Grandes factores en entornos relacionados con el trabajo. Se realizaron varios análisis factoriales y se eliminaron todos los ítems que cargaron transversalmente con un valor $\geq .30$ en más de un factor y los que no presentaran cargas de $\geq .40$ en el factor esperado. A su vez, un requisito principal era que todos los ítems mostraran una fácil comprensión por diferentes culturas y niveles educativos.

En un principio, se partió de un listado inicial de 553 ítems, sólo 154 cumplían los requisitos mencionados anteriormente. Sin embargo, el FFMQ se compuso de 140 ítems

porque se conservaron los ítems que tenían las propiedades psicométricas más deseables en general. Los ítems fueron sometidos a un análisis de componentes principales (PCA) seguido de una rotación ortogonal varimax (Kaiser, 1958, 1970, 1974). La elección del método de extracción y la estrategia de rotación fueron consistentes con las utilizadas por otros investigadores del FFM (Costa, McCrae & Dye, 1991; McCrae & Costa, 1987, 1989; Montag & Levin, 1994; Piedmont & Weinstein, 1993; Saucier, 1994, Silva *et al.*, 1994). Se rechazó el criterio de Kaiser (Guttman, 1954; Kaiser, 1961) de selección de cada factor con un autovalor superior a 1.0 para la rotación, ya que tendía a sobreestimar el número de factores requeridos (Cliff, 1987, 1988; Zwick & Velicer, 1986). En su lugar, se utilizó la prueba *Scree-Test* de Cattell (1966). Esta prueba se considera generalmente de una precisión superior como base para identificar el número de factores que se deben retener (Ferguson & Cox, 1993). Los resultados de este estudio indicaron firmemente que los cinco factores se podrían evaluar mediante los 140 ítems que componen el FFMQ.

El formato presentado por Gill y Hodkinson, (2007) tiene una escala de 5 puntos, en la que 1 significa *completamente en desacuerdo* y 5 *completamente de acuerdo*. Mediante este conjunto de ítems se evalúan los Cinco Grandes factores: Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Neuroticismo y Apertura.

El estudio de la fiabilidad del FFMQ presenta coeficientes de consistencia interna satisfactorios en un rango entre .72 para el factor Apertura y .91 para el factor Amabilidad. Para el estudio de la validez convergente y divergente del FFMQ se utilizó el NEO PI-R. Los valores medios de la validez convergente oscilaron en rango entre .59 para el factor Apertura y .81 para los factores Neuroticismo y Responsabilidad. La media de los índices de validez divergente estuvo en .19.

Instrumentos Léxicos

Marcadores de los *Big Five* de Goldberg (1992)

Este instrumento está compuesto por 50 adjetivos bipolares distribuidos en 5 escalas de 10 ítems cada una de ellas que miden las 5 dimensiones de personalidad del modelo de los Cinco Grandes factores: Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Estabilidad Emocional e Intelecto. Cada una de las escalas tiene 10 ítems, con un formato de respuesta de 9 puntos, en la que 1 significa *completamente en desacuerdo* y 9 *completamente de acuerdo*.

Goldberg (1992) construyó dos medidas de adjetivos para la evaluación de la taxonomía de la personalidad basada en el modelo de los Cinco Grandes factores: 100 adjetivos unipolares y 50 adjetivos bipolares. Ambos listados de adjetivos ofrecieron estructuras de cinco factores rotados ortogonalmente casi perfectas.

Goldberg denominó a los Cinco Grandes factores: Surgencia, Amabilidad, Responsabilidad, Estabilidad Emocional e Intelecto. Los cinco factores presentaron una alta consistencia interna: Surgencia .81, Amabilidad .72, Responsabilidad .78, Estabilidad Emocional .85 e Intelecto .79. Para el estudio de la validez convergente y divergente de los Marcadores de Goldberg se utilizó el NEO PI-R. Las escalas que miden el mismo dominio presentaron correlaciones entre un rango de .54 para el factor Amabilidad a .73 para el factor Responsabilidad.

Short Adjectives Checklist of Big Five (SACBIF; Perugini & Leone, 1996)

El instrumento de personalidad SACBIF evalúa las cinco dimensiones del modelo de Cinco Grandes factores: Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Estabilidad Emocional y

Apertura/Intelecto. Está compuesto por un listado de 50 adjetivos que conceptualizan los 2 polos (positivo/negativo) de los 5 factores de los *Big Five*.

Se desarrolló en el contexto italiano, a partir de un listado de 492 adjetivos utilizados en un estudio previo que realizaron Caprara y Perugini (1994). Se seleccionaron los más representativos hasta que se alcanzó el número de 285 adjetivos. Finalmente, mediante el procedimiento *Lining Up Technique* (LUI), se recopilaron los mejores ítems de los factores que conforman el *Five Factor Model* y se redujeron a una lista de 50 adjetivos valorados en una escala tipo *Likert* de 7 opciones de respuesta, en la que 0 significa *completamente desacuerdo* y 6 *completamente de acuerdo*.

En general, los adjetivos seleccionados son buenos ítems para evaluar los factores. El SACBIF presentó una consistencia interna de entre .70 para el factor Apertura/Intelecto y .86 para los factores Extraversión y Estabilidad Emocional. El NEO-PI (McCrae & Costa, 1985a, 1987), el BFQ (Caprara, Barnaraneli, Borgogni, & Perugini, 1993) y el Listado de 100 adjetivos de Goldberg (1992) se utilizaron para estudiar la validez convergente y divergente del SACBIF. Además, la validez convergente se estudió con los instrumentos EPQ (Eysenck, 1975), MPQ (Tellegen, 1982), PANAS (Watson, Clark & Tellegen, 1988a) y RTTI (Zawadzki & Strelau, 1991). Cada dimensión del SACBIF obtuvo correlaciones positivas elevadas y significativas que estuvieron en un rango entre .75 (EPQ, factor Extraversión) y .69 (EPQ, factor Estabilidad Emocional).

Interpersonal Adjective Scales-Big Five Version (IASR-B5; Trapnell & Wiggins, 1990)

El *Interpersonal Adjective Scales – Revised: Big Five Version* (IASR-B5) se presenta como un instrumento eficaz para la evaluación circunpleja de los cinco factores de la

personalidad (Trapnell & Wiggins, 1990). Este instrumento nace a partir de distintos marcos de referencia: el paradigma léxico (John, Angleitner, & Ostendorf, 1988), la teoría interpersonal de la tradición de la psicología clínica y psiquiátrica (Kiesler, 1996), la tradición del orden y análisis de facetas (Guttman, 1966), la historia del intercambio social y la gestión de las impresiones (Carson, 1969) y el estudio multivariado de distintos rasgos de conductas (Wiggins & Trapnell, 1997). En un inicio el IASR-B5 se nombró de diferentes formas, como por ejemplo: el *Interpersonal Adjective Scales* (IAS; Wiggins, 1979), más tarde, recibió el nombre de *Revised Interpersonal Adjective Scales* (IAS-R; Wiggins, Trapnell, & Phillips, 1988), hasta la actualidad, que se le conoce como el IASR-B5, el cual incluye las 5 dimensiones de la estructura de la personalidad encontrada en los *Big Five*. El nombre de este instrumento se fue cambiando para reflejar los cambios que estaba teniendo.

La construcción del IASR-B5 se basó en los estudios de Goldberg (1977) de 1.710 adjetivos derivados a partir de estudios de Allport y Odbert (1936) y de Norman (1967). Después de diferentes estudios se obtuvieron 124 adjetivos que se valoran con un formato de respuesta tipo *Likert* de 8 puntos, donde la puntuación número 1 significa *extremadamente en desacuerdo* y 8 estar *extremadamente de acuerdo*. Los 64 primeros adjetivos comprenden las escalas de Dominancia y Educación (8 ítems por cada una de las 8 facetas del factor); y los 60 adjetivos restantes comprenden los factores Neuroticismo, Apertura a la Experiencia, y Responsabilidad (20 ítems por cada factor).

El IASR-B5 se presenta como un instrumento de medida que ocupa unos 20 minutos aproximadamente en su realización. El principal uso del IASR-B5 se determinó como un autoinforme de medida de la evaluación de la estructura de la personalidad de uso individual, pero recientemente se utiliza también a nivel grupal.

Con respecto a la consistencia interna del IASR-B5 se obtuvieron coeficientes con los valores: Dominancia .82, Neuroticismo .89, Apertura .85, Educación .83 y Responsabilidad .84. Para el estudio de la validez convergente se utilizó el NEO PI (Costa & McCrae, 1985). Se obtuvieron coeficientes de correlación en un rango entre .80 para el factor Apertura y .92 para el factor Neuroticismo.

Big Five Marker Scales (BFMS; Perugini & Di Blas, 2003)

El *Big Five Marker Scales* (BFMS) presenta dos características principales, en primer lugar, representa una estructura casi perfecta de los Cinco Grandes factores de personalidad, con una estructura factorial simple y, por otra parte, proporciona una evaluación de la personalidad en la lengua italiana.

Un aspecto clave para el nacimiento del BFMS fue que la taxonomía estándar que presentaban los Cinco Grandes factores no estaba bien representada en la lengua italiana (Berry, 1969). Di Blas y Perugini (2001), partieron en un principio con 250 adjetivos. En primer lugar, seleccionaron 82 adjetivos que ya habían sido previamente elegidos como marcadores de los Cinco Grandes factores en estudios anteriores (De Raad, Hendriks, & Hofstee, 1994; Goldberg, 1992; Hofstee, De Raad, & Goldberg, 1992; Perugini & Leone, 1996; Trapnell & Wiggins, 1990). Tras determinados análisis, resultó una solución de cinco factores con dimensiones ortogonales, cada una cargada con 10 marcadores. Se debe destacar que el quinto factor del BFMS engloba adjetivos que se refieren principalmente al pensamiento divergente (Creatividad) en lugar del convergente (Intelecto).

Finalmente, el BFMS se compuso de 50 adjetivos que fueron escogidos como resultado de dos proyectos realizados por Di Blas y Perugini (2001). El BFMS se evalúa

mediante una escala de respuesta de 7 puntos, donde 1 significa *completamente en desacuerdo* y 7 *completamente de acuerdo*. Mediante este conjunto de adjetivos se evalúan los Cinco Grandes factores, conceptualizados como Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Estabilidad Emocional y Creatividad.

Con respecto a la consistencia interna se presentan coeficientes satisfactorios en un rango entre .73 para el factor Creatividad y .89 para el factor Extraversión. Para el estudio de la validez del BFMS se utilizó el NEO PI-R. Los valores medios de la validez convergente oscilaron en un rango entre .88 para los factores Responsabilidad y Creatividad y .93 para el factor Extraversión.

Modelo Circumplejo para los Big Five (AB5C; Hofstee, De Raad, & Goldberg, 1992)

El Modelo Circumplejo para los *Big Five* (AB5C; Hofstee, De Raad, & Goldberg, 1992) se desarrolló para integrar los modelos dimensionales de estructura simple y los modelos circumplejos de personalidad. Consiste en 10 análisis circumplejos de los Cinco Grandes factores, cada uno de los Cinco Grandes con sus opuestos para llegar a diferenciar cuáles son las facetas que definen cada factor. El modelo mapea facetas de las cinco dimensiones como mezcla de dos factores. Este modelo nace de la idea de que los nombres de los rasgos tienden a representar mezcla de factores. Por consiguiente, las definiciones de los factores son inestables y las palabras exactas que definen un factor son difíciles de encontrar. Gracias al Modelo Circumplejo, por su naturaleza, se proporciona más tipos de combinaciones semánticas para definir los factores.

Para la creación del Modelo Circumplejo (AB5C; Hofstee, De Raad, & Goldberg, 1992), se partió de 540 términos, 84 términos tuvieron una carga inferior a .20 en todos los

análisis; 40 términos tuvieron cargas de .20 o mayores sobre uno de los cinco factores, y sólo 44 términos de los 540 no fueron incluidos en el análisis del AB5C porque eran difíciles, ambiguos o demasiado específicos. De los 456 términos restantes, 259 términos tuvieron una carga de .20 o superior en sólo un factor y, por otra parte, 67 términos de los 259 tuvieron cargas factoriales secundarias tan pequeñas que pueden considerarse marcadores factoriales. Además, 180 términos tuvieron dos cargas de .20 o superior, mientras que sólo 17 términos tenían tres cargas.

Mediante el AB5C se estudia el espacio factorial completo definido por cada par de factores de los *Big Five*. Para ello se divide el espacio factorial en secciones a partir de diferentes vectores de 30°, 60° y 45°. Las razones del estudio de todo el espacio factorial entre cada par de los *Big Five* es que los factores son demasiado amplios para ser cohesivos. El enfoque consiste en dividir cada uno de los planos circulares en 12 segmentos de 30°.

Por tanto, el Modelo AB5C se compone de 90 facetas unipolares que pueden agruparse en 45 facetas bipolares. Algunas facetas no se encuentran bien definidas, como por ejemplo la faceta I + V *versus* I-V + y así en todos los factores. Así, el AB5C diferencia Cinco Grandes factores y las facetas: Extraversión (Hablador-silencioso, sociable-insociable, dominante-sumiso, competitivo-no competitivo, bullicioso-moderado, valiente-débil, explosivo-relajado, aventurero-no aventurero y el factor no bien definido); Amabilidad (Simpático-antipático, amistoso-hostil, agradable-áspero, considerado-desconsiderado, generoso-egoísta, cariñoso-indiferente y táctil-no táctil); Responsabilidad (Organizado-desorganizado, ambicioso-no ambicioso, cauteloso-imprudente, confianza-desconfianza, coherente-inconsistente, perfeccionista-al azar y convencional-no convencional); Neuroticismo (Celoso-no celoso, inseguro-seguro, inexcitable-excitable, paciente-irritable, y

emocional-no emocional); y Apertura (Creativo-no creativo, inquisitivo-no inquisitivo, introspectivo-no introspectivo, profundo-superficial, individualista-no individualista, independiente-dependiente, perceptivo-no perceptivo, e intelectual- no intelectual).

Versiones IPIP

Versiones IPIP de los Marcadores de los *Big Five* de Goldberg (1992) (Goldberg et al., 2006)

Goldberg (1999) propuso emplear un formato de ítems que fuera más contextualizado y por consiguiente de mayor alcance que los adjetivos de rasgos, inclusive más compactos y más cortos que los ítems de varios de los inventarios de personalidad. Por tanto, Goldberg seleccionó de todos los ítems de la base *International Personality Item Pool*, (IPIP), aquellos que tenían las correlaciones más altas con los cinco factores de su listado de 100 adjetivos unipolares, los *Big Five Markers* (Goldberg, 1992).

Existen dos versiones IPIP de los Marcadores de los *Big Five* de Goldberg (1992), una versión de 50 ítems IPIP y otra de 100 ítems IPIP. Ambas versiones se construyeron para medir los Cinco Grandes factores. El formato de respuesta de ambas versiones es una escala de 5 puntos, en la que 1 significa *completamente en desacuerdo* y 5 *completamente de acuerdo*.

Para la versión de 50 ítems IPIP, la consistencia interna presenta coeficientes satisfactorios en un rango entre .79 para el factor Responsabilidad y .87 para el factor Extraversión. La versión de 100 ítems IPIP presentó una consistencia interna en un rango entre .88 para los factores Amabilidad y Responsabilidad y .91 para los factores Extraversión y Estabilidad Emocional.

Para el estudio de la validez convergente y divergente de ambas versiones se utilizaron los Marcadores de Goldberg (1992). Para la versión de 50 ítems IPIP los valores de la validez convergente oscilaron en un rango entre .54 para el factor Amabilidad y .73 para el factor Extraversión. Para la versión de 100 ítems IPIP los valores medios de la validez convergente oscilaron en un rango entre .57 para el factor Amabilidad y .76 para el factor Extraversión.

Versión IPIP del NEO PI-R de Costa y McCrae (1992) (Goldberg, 1999)

La versión IPIP del Inventario de Personalidad NEO PI-R de Costa y McCrae (1992) está compuesta por 300 ítems que describen comportamientos típicos de las personas. Los participantes deben indicar, utilizando una escala tipo *Likert* con cinco opciones de respuestas, donde la respuesta 1 significa *muy en desacuerdo* y la respuesta 5 *muy de acuerdo*. La versión NEO-IPIP mide los Cinco Grandes factores: Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Neuroticismo y Apertura.

Esta versión del instrumento presenta índices satisfactorios de fiabilidad para los cinco factores en un rango entre .90 y .95 y sus respectivas facetas en un rango entre .70 y .91. Por otra parte, Goldberg (1999) comparó las propiedades psicométricas de esta versión con la versión NEO PI-R de Costa y McCrae (1992) y observó que, en promedio, los valores de coeficiente alfa son levemente superiores con valores de .80 para el IPIP y .75 para la versión original, y que la correlación promedio entre las mismas escalas del NEO PI-R y el NEO-IPIP fue de .73.

Aunque se trata de una versión paralela del instrumento original, algunas de las facetas fueron conceptualizadas de forma algo distinta. Así, para el factor I, la faceta Calidez (E1) fue designada Amigabilidad y Emociones Positivas (E6) Jovialidad; para el factor II, la

faceta Franqueza (A2) fue designada Moralidad, la faceta Actitud Conciliadora (A4) fue designada Cooperación y la faceta Sensibilidad (A6) Simpatía; para el factor III, la faceta Deliberación (C6) fue designada Cautela; para el factor IV, no hubo cambios significativos en los términos escogidos; y para el factor V, la faceta Fantasía (O1) fue designada Imaginación, la faceta Estética (O2) Intereses artísticos, la faceta Acciones (O4) Aventura, la faceta Ideas (O5) Intelecto y la faceta Valores (O6) fue designada Liberalismo.

Versión IPIP del AB5C (Hofstee, De Raad, & Goldberg, 1992; Goldberg, 1999)

Existe una versión IPIP para el Modelo Circumplejo de los *Big Five* (AB5C; Hofstee, De Raad, & Goldberg, 1992). El IPIP-AB5C (Goldberg, 1999) se creó como una versión libre con el objetivo de facilitar la comunicación entre los diferentes investigadores. Consta de 45 facetas bipolares, de las cuales 40 son facetas mixtas y cinco son facetas puras. Las cinco facetas puras son conceptualizadas como Gregarismo, Comprensión, Responsabilidad, Estabilidad e Intelecto.

Las facetas que se miden en cada factor son: Gregarismo (Amabilidad, Asertividad, Equilibrio, Liderazgo, Provocación, Auto-revelación, Locuacidad y Sociabilidad); Comprensión (Calidez, Moralidad, Agrado, Empatía, Cooperación, Simpatía, Sensibilidad y Educación); Responsabilidad (Eficiencia, Obediencia, Decisiones, Organización, Cautela, Racionalidad, Perfeccionismo y Orden); Estabilidad (Felicidad, Calma, Moderación, Tenacidad, Control de Impulsos, Imperturbabilidad, Insensible y Tranquilidad); e Intelecto (Ingenio, Reflexión, Competencia, Rapidez, Introspección, Creatividad, Imaginación y Profundidad).

Con respecto a la consistencia interna se presentan coeficientes satisfactorios en un rango entre .75 para el factor Responsabilidad y .86 para el factor Estabilidad.

Otros Formatos

Structured Interview for the Five Factor Model of Personality (SIFFM; Trull & Widiger, 1997)

En el ámbito de la Psicología Clínica, se presenta como medida de evaluación de los trastornos de la personalidad la Entrevista Estructurada para los Cinco Factores de Personalidad (SIFFM). Destacando las debilidades que pueden presentar los instrumentos tipo test, como, por ejemplo, escasa información de contextualización o inflexibilidad debido a presentar las alternativas de respuesta en formato cerrado, para superar estas limitaciones se ha sugerido la recolección de información a partir de entrevistas semiestructuradas (Rogers, 2003; Segal & Coolidge, 2007; Zimmerman, 2003).

La SIFFM (Trull & Widiger, 1997) es una entrevista semiestructurada para evaluar la adaptación y la desadaptación de determinados rasgos y conductas de personalidad. El SIFFM permite a los entrevistados investigar con más profundidad sobre el deterioro, angustia y la disfunción con respecto a cada faceta evaluada en el FFM.

El SIFFM se presenta como una entrevista semiestructurada compuesta por 120 ítems que evalúa los Cinco Grandes factores: Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Neuroticismo y Apertura a la Experiencia. El tiempo de administración del SIFFM es de aproximadamente una hora. El SIFFM contiene 24 ítems para cada una de los 5 factores. Las puntuaciones recogidas en el SIFFM reflejan el grado en que un rasgo de personalidad

particular está presente en el sujeto. Por lo tanto, el entrevistador proporciona instrucciones apropiadas para responder los ítems del SIFFM, de modo que la respuesta de los encuestados refleja su “yo habitual”.

Además, lo ideal es que el entrevistador le pida ejemplos al entrevistado de sus conductas individuales. Las respuestas para cada ítem de SIFFM se valoran en una escala de 3 puntos (0, 1, 2), lo que significa que una puntuación más alta indica que el rasgo está presente en mayor grado.

Para la creación del SIFFM, se partió en un principio de 169 ítems de contenido clínico y no clínico. La versión inicial contaba con 6 ítems por cada faceta. Los criterios que se utilizaron para la recopilación de los 120 ítems que componen la versión final de SIFFM fueron, en primer lugar, que las preguntas seleccionadas tuvieran una alta consistencia interna; segundo, que tuvieran una buena validez convergente y divergente respecto al NEO PI-R y, finalmente, que no hubiera redundancia en el contenido de los ítems, sino que fueran lo más variados posibles para cubrir mejor el dominio evaluado.

El SIFFM presenta coeficientes de consistencia interna satisfactorios. En un rango entre .71 para el factor Amabilidad y .84 para los factores Neuroticismo y Extraversión. Los coeficientes de fiabilidad *test-retest*, medidos con un intervalo de dos semanas, oscilaron entre los valores .81 para el factor Neuroticismo y .93 para el factor Extraversión. Para el estudio de la validez convergente del SIFFM se utilizó el NEO PI-R. Se obtuvieron los siguientes valores para cada factor: Neuroticismo .77, Extraversión .84, Apertura .65, Amabilidad .75 y Responsabilidad .82.

Five-Factor Nonverbal Personality Questionnaire (FFNPQ; Paunonen, Ashton & Jackson, 2001)

El FFNPQ inicialmente se llamó NPQ, *Nonverbal Personality Questionnaire*. Este instrumento aporta un nuevo formato para evaluar la estructura de los Cinco Grandes factores mediante ítems que no contienen contenido verbal, es decir, en su formato se presenta como un instrumento de tipo proyectivo como es el Test de Apercepción Temática (TAT: Murray, 1943). Un aspecto diferente del FFNPQ en relación al TAT es que sigue una estructura en el momento de pasar la prueba y además en el mismo instrumento se presentan opciones de respuestas a elegir entre 7 alternativas, donde la opción 1 significa completamente en desacuerdo y 7 completamente de acuerdo.

Un aspecto importante del formato del FFNPQ es que facilita claramente su uso en determinados tipos de poblaciones que muestran ciertas dificultades como por ejemplo déficit de atención, niveles educativos bajos o determinados tipos de colectivos (niños, adolescentes, ancianos o sujetos con diferentes patologías).

Paunonen y Jackson (1979) con el fin de estudiar la percepción de los sujetos se basaron en la recopilación de 200 ilustraciones que mostraban distintos tipos de comportamiento en diferentes contextos. Se eligieron 17 ilustraciones que representan acciones de comportamiento y necesidades (Murray, 1938) en diferentes contextos. Para garantizar una buena medida de la estructura de la personalidad se incluyeron en las imágenes rasgos que conceptualizaran aspectos como la Afiliación, la Dominancia y el Socorro (Jackson, 1984). Tras la recogida de las ilustraciones y la recopilación de la información que se deseaba incluir en el NPQ se recopilaron 202 ítems no verbales de los que finalmente se eligieron 136 (Paunonen & Jackson, 1979).

Los resultados de consistencia interna estudiados en el NPQ estuvieron en un promedio de .71. Con respecto a la validez convergente estudiada con diferentes instrumentos estuvo en un valor de .49. Este bajo valor de validez convergente se debe a que el NPQ presenta diferencias en el contenido de los ítems no verbales como es por ejemplo la sensación de socorro o determinadas acciones que no se describen en otros instrumentos.

Para incrementar las ventajas y las propiedades psicométricas del NPQ se desarrolló una versión nueva con menor número de ítems que es el FFNPQ. Se presenta el FFNPQ como un instrumento que contiene 60 ítems no verbales, 12 ítems por cada dimensión de los Cinco Grandes factores: Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Neuroticismo, y Apertura a la Experiencia. Para la selección de los 60 ítems del FFNPQ se seleccionaron 8 ítems no verbales del NPQ por cada uno de los cuatro factores, exceptuando los ítems del factor Neuroticismo porque no conceptualizaban bien lo que se pretendía medir en el FFNPQ.

El FFNPQ se compone de 60 ítems no verbales que se distribuyen, para el factor Extraversión: Afiliación (3), Dominancia (3), Exhibición (6); Amabilidad: Educación (5), Agresión (7); Responsabilidad: Logro (4), Resistencia (3), Orden (5); Neuroticismo: Socorro (8); Apertura a la Experiencia: Autonomía (3), Sensibilidad (4), Comprensión (5).

La consistencia interna del FFNPQ se situó en un rango entre .75 para el factor Neuroticismo y .82 para los factores Amabilidad y Apertura a la Experiencia. Para el estudio de la validez convergente y divergente se utilizó el NEO FFI. Se obtuvieron correlaciones que oscilaron entre un rango de .45 para el factor Neuroticismo y .59 para el factor Amabilidad. Con respecto a la validez divergente los índices no superaron el valor .25.



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

Capítulo 5

Evaluación de los *Big Five* Mediante Instrumentos Breves

En el presente capítulo se revisa la evaluación de la estructura de la personalidad bajo la perspectiva del modelo de los Cinco Grandes factores mediante instrumentos de evaluación breves. Se justifica la necesidad y utilidad de los instrumentos breves, se analizan aspectos relevantes a tener en consideración en la construcción de instrumentos breves y se revisan los diferentes instrumentos breves existentes para la evaluación de los *Big Five*.

Necesidad y Utilidad de los Instrumentos Breves

Como se ha visto en el capítulo anterior, los instrumentos de evaluación de la personalidad suelen tener un elevado número de ítems, lo que conlleva una serie de inconvenientes y consecuencias negativas. Una de las más importantes tiene que ver con el cansancio y aburrimiento que para algunos sujetos conlleva tener que responder a instrumentos muy largos. Esto a su vez puede influir negativamente en la calidad de las respuestas de los sujetos, que pueden acabar leyendo superficialmente los ítems, respondiendo con poco interés o, incluso, dando respuestas al azar sin leer los ítems. El uso de instrumentos breves vendría a minimizar estos inconvenientes.

Además, utilizar instrumentos con un gran número de ítems conlleva que su uso requiera mucho tiempo tanto para los sujetos como para el propio investigador o clínico. Los instrumentos breves aportan una solución a este problema, consiguiendo evaluar las variables de interés en mucho menos tiempo.

Por otro lado, la mayoría de las escalas largas de evaluación de la personalidad presentan ítems redundantes en su contenido. El uso de los instrumentos breves contribuye a solucionar este problema y a su vez puede ofrecer una cobertura significativa del factor que se desea medir centrando la evaluación en los elementos nucleares de la variable. Burisch (1984b, 1997) señala que si los costes psicométricos del uso de las escalas breves no son muy acentuados, es recomendable su uso porque mejora la eficiencia en la investigación.

Igualmente, otro problema que presentan los instrumentos con un gran número de ítems es que no son útiles para todo tipo de poblaciones, especialmente aquellas poblaciones que, por sus características, presentan dificultades para mantener la atención durante mucho tiempo en una tarea, por ejemplo, sujetos que presenten dificultades o alteraciones cognitivas, sujetos con daño cerebral, sujetos que presenten trastornos degenerativos tipo demencia, sujetos de avanzada edad, población infantil, etc.

Cuando se requiere la aplicación de numerosos instrumentos de evaluación, el uso de instrumentos largos supone un problema ya que sus inconvenientes (mucho tiempo para la aplicación, efectos de cansancio en los sujetos, etc.) aumentan al tener que aplicar muchos instrumentos. En estos casos, los instrumentos breves constituyen una buena alternativa que viene a reducir dichos inconvenientes.

Todas estas limitaciones hacen aconsejable el desarrollo y utilización de instrumentos breves de evaluación que mantengan unas propiedades psicométricas aceptables y faciliten una mayor utilidad práctica. Algunos estudios sugieren que los cuestionarios breves pueden ser tan válidos como los instrumentos con mayor número de ítems (Burisch, 1984, 1997).

Aspectos a Considerar en la Creación de Instrumentos Breves

La necesidad de reducir el tiempo de evaluación ha llevado a los investigadores a producir en gran medida versiones breves de la mayoría de los instrumentos de evaluación, tal actividad, se ha convertido en un trabajo constante. Dejando en el olvido sin resolver diversos problemas esenciales que pueden presentar estos instrumentos.

Existen diferentes limitaciones que pueden presentar estos tipos de test de medida breves o adaptaciones de versiones originales compuestas con menos número de ítems.

Una de las limitaciones que se presentan en las versiones cortas es, que muchos investigadores asumen que toda la evidencia de fiabilidad y validez de la medida original se aplica directamente a la versión breve. Esta suposición es falsa (Nunnally & Bernstein, 1994). Se debe pensar que la forma abreviada es una forma opcional de una medida y que reduce la cobertura del dominio esperado. Por tanto, la reducción en la longitud produce una evaluación diferente a la que se deriva del instrumento original.

Por otra parte, actualmente, no se encuentran nuevas versiones de instrumentos con mayor número de ítems, que presenten una validez que supere la del instrumento original. Por tanto, si el instrumento original es escaso en validez lo será también su versión más breve.

A su vez, el utilizar un menor número de ítems para evaluar de forma completa la estructura de la personalidad, conlleva una menor cobertura del factor que se desea evaluar. Frecuentemente, para realizar las versiones breves de instrumentos originales se suelen usar los ítems que presentan las cargas factoriales primarias más altas a su correspondiente factor (Francis, 1996; Recklitis, Yap, & Noam, 1995; Whitley, 1991). Por tanto, la estimación de la fiabilidad de la versión breve seguirá siendo alta, aunque la validez irá disminuyendo, es

decir, se ha creado una medida con una alta consistencia interna de un constructo más reducido.

Para evitar la disminución de la validez a consecuencia de la eliminación de los ítems de evaluación del instrumento, se recomienda que los investigadores realicen un profundo análisis de los ítems que componen el instrumento. Por tanto, se debe describir cuidadosamente el contenido de los ítems del instrumento utilizando múltiples jueces.

Por otro lado, en numerosas ocasiones el estudio de la consistencia interna del instrumento en la versión breve no se ha llevado a la práctica. Con frecuencia, se utilizan los instrumentos originales en el procedimiento del estudio y se solapan los resultados en la versión breve del instrumento sin utilizarla previamente en el estudio, es decir, solapan valores de versiones originales con valores de versiones breves que no han sido probadas realmente. Este planteamiento es un error metodológico ya que, por definición, conduce a una sobreestimación de la correlación de la versión breve.

El objetivo general de los investigadores para crear un buen instrumento de medida debe recaer en la conservación de la estructura factorial del instrumento original. Para ello se debe, en primer lugar, seleccionar los ítems con las correlaciones más altas con la puntuación global. En segundo lugar, se debe diferenciar si los ítems seleccionados pueden representar bien a cada factor, que contengan una alta validez de contenido, así como estudiar las similitudes y diferencias con la estructura de ítems del instrumento original. A su vez, se debe tener en cuenta que a veces el objetivo del instrumento en su versión original es diferente al objetivo que se persigue en su versión breve. Por tanto, se debe analizar la exactitud del procedimiento de creación de la versión breve en una muestra independiente y nueva a la utilizada con el instrumento original.

En base a los argumentos expuestos, se debe tener en cuenta que el uso de instrumentos breves se debe emplear únicamente cuando existen razones justificadas para ello. No obstante, Levy (1968) repasó las limitaciones que presentaban las formas breves de medida y concluyó que las versiones breves pueden ser válidas si se tiene en cuenta todos los puntos citados anteriormente. Eliminar las limitaciones de los instrumentos breves ayudará a conseguir el equilibrio entre el ahorro del tiempo y la validez.

Revisión de Instrumentos Breves de los Cinco Grandes

Entre los instrumentos considerados breves podemos encontrar una variabilidad relativamente amplia, tanto en lo que se refiere a su extensión como a su formato. Así, en cuanto a su extensión existen desde versiones de 60 ítems de instrumentos originalmente más largos, como es el caso del NEO-FFI (Costa & McCrae, 1992), hasta instrumentos mucho más cortos de incluso cinco ítems, como el SIMP (Woods & Hampson, 2005) o el FIPI (Gosling, Rentfrow, & Swann, 2003). En cuanto al formato, también podemos encontrarnos con instrumentos cuyos ítems están redactados en formato frase (NEO-FFI; Costa & McCrae, 1992), en formato frase corta (BFI-10; Rammstedt & John, 2007) o en formato adjetivos, tanto unipolares (TIPI; Gosling et al., 2003) como bipolares (BBM; Shafer, 1999).

A continuación se presenta una descripción de los instrumentos breves de evaluación de la personalidad desarrollados bajo el modelo de Cinco Grandes factores de personalidad.

Inventario de Personalidad NEO Reducido (NEO-FFI; Costa & McCrae, 1992)

El NEO-FFI (NEO Five Factor Inventory; Costa & McCrae, 1992) se presenta como una versión reducida de la forma S del NEO PI-R compuesta por 60 ítems. Consta de 5 esca-

las de 12 elementos que miden cada uno de los Cinco Grandes factores: Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Neuroticismo y Apertura. El NEO-FFI está valorado en una escala de respuesta de 5 puntos, en la que 1 significa *completamente en desacuerdo* y 5 *completamente de acuerdo*.

Fue construido seleccionando los mejores 12 ítems de la versión completa, el NEO PI-R (Costa & McCrae, 1992b). Se seleccionaron para el NEO-FFI los 12 ítems que tenían mayores cargas factoriales para cada uno de los 5 factores. Una vez examinados estos ítems, se hicieron 10 sustituciones para diversificar el contenido de los ítems, eliminar los que tenían pesos compartidos y garantizar que en cada escala no hubiera más de dos tercios puntuables en la misma dirección con el fin de controlar el sesgo de aquiescencia.

El NEO-FFI puede ser administrado de manera individual o grupal. No tiene tiempo límite para contestar al Inventario. La mayoría de los sujetos tardan de 10 a 15 minutos en completarlo, pero los sujetos de más edad y los que presentan alguna dificultad en la lectura pueden necesitar más tiempo.

El NEO-FFI presenta coeficientes de consistencia interna satisfactorios en un rango entre .77 y .92 (Costa & McCrae, 1992b). Para el estudio de la validez convergente y divergente del NEO-FFI se utilizó el NEO PI-R. Por otra parte, los factores que presentan mejor congruencia entre ambos instrumentos son Neuroticismo .93 y Responsabilidad .92, y los que la presentan en menor grado son Apertura .87 y Amabilidad .87; pero se concluye que los índices son tan elevados (por encima de .86) que se puede afirmar una buena congruencia parte-todo cuando se comparan las dos versiones del cuestionario.

Trait Descriptive Adjectives - 35 (TDA-35; Goldberg, 1992; Woods & Hampson, 2005)

Goldberg (1992) presenta un ejemplo de formato transparente de adjetivos bipolares compuesto por un conjunto de 35 ítems. El formato transparente consiste en la presentación de los ítems agrupados por factores y con indicación del nombre de la variable que se pretende evaluar con cada subconjunto de ítems y con el polo socialmente deseable de cada ítem siempre a la derecha, por contraposición al formato opaco tradicional en el que se mezclan los ítems de todos los factores de manera que el sujeto no sepa que variable se pretende evaluar con cada ítem y se presenta, alternativamente, la mitad de los ítems con el polo socialmente deseable a la derecha y la otra mitad a la izquierda. El formato presentado por Goldberg (1992) tiene una escala de respuesta de 9 puntos, en la que 1 significa *completamente en desacuerdo* y 9 *completamente de acuerdo*. Mediante este conjunto de ítems se evalúan los Cinco Grandes factores: Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Estabilidad Emocional e Intelecto.

Posteriormente, Woods y Hampson (2005) estudiaron las propiedades psicométricas de este conjunto de 35 adjetivos bipolares (TDA-35). El TDA-35 presentó coeficientes de consistencia interna satisfactorios que oscilaron en un rango entre .78 para el factor Intelecto y .88 para el factor Amabilidad. Los coeficientes de fiabilidad *test-retest*, medidos con un intervalo de cuatro semanas, oscilaron entre los valores .74 para el factor Responsabilidad y .88 para el factor Extraversión.

Para el estudio de la validez convergente y divergente del TDA-35 se utilizó el BFI (John et al., 1991; John & Srisvastava, 1999), el TDA-100 (Goldberg, 1992) y los MM (Saucier, 1994). Los valores medios de la validez convergente oscilaron en un rango entre .67

para el MM y .72 para el TDA-100. La media de los índices de validez divergente estuvo en .22.

Versión Reducida de los Marcadores Bipolares de Goldberg (1992) (García, Aluja & García, 2004)

Posteriormente, este mismo instrumento de 50 adjetivos bipolares de Goldberg (1992) se redujo a una versión más breve compuesta por 25 ítems, 5 ítems para cada factor (García, Aluja & García, 2004). En este caso, se escogieron los ítems con las cargas factoriales primarias más altas. Esta versión presenta una buena estructura simple y, en el análisis factorial confirmatorio, un ajuste de los datos ligeramente superior al de la versión completa.

La consistencia interna que presenta la versión de 25 adjetivos es ligeramente más baja pero ofrece buenas estimaciones en valoración con el tiempo de finalización del cuestionario. La consistencia interna que presenta es: Surgencia .83, Amabilidad .80, Responsabilidad .79, Estabilidad Emocional .87 e Intelecto .82.

Brief Bipolar Markers (BBM; Shafer, 1999)

Este instrumento se creó a partir de diferentes resultados encontrados en anteriores investigaciones de Goldberg (1983, 1990, 1992), McCrae y Costa (1985, 1987), Norman (1963), Peabody (1984) y Trapnell y Wiggins (1990). Algunos de los ítems extraídos de estas investigaciones fueron modificados para evitar sesgos por la deseabilidad social.

Este instrumento se construyó en tres etapas: en primer lugar, se seleccionaron los ítems que habían sido al menos utilizados en 3 investigaciones anteriores, más tarde, se

distinguieron 60 ítems con cargas factoriales superiores a .30 valor absoluto en su correspondiente factor y que no presentará el valor de carga factorial de .30 en otro factor al mismo tiempo. Esta exigencia se debía repetir en 3 estudios previos.

El instrumento resultante está compuesto por 30 adjetivos bipolares, 6 ítems por cada factor. Los ítems se presentan en pares en una columna en una única página. El formato presentado por Shafer (1999) tiene una escala de respuesta de 7 puntos, en la que 1 significa *completamente en desacuerdo* y 7 *completamente de acuerdo*.

Para analizar la consistencia interna de cada uno de los cinco factores se utilizó el coeficiente alfa de Cronbach, con valores adecuados que variaron en un rango de .89 para el factor Extraversión a .72 para el factor Apertura. Se puede apreciar claramente la estructura de los 5 factores de los *Big Five*: I. Extraversión, II. Amabilidad, III. Responsabilidad, IV. Neuroticismo y V. Apertura. Todos los ítems presentaron cargas primarias superiores a .30 en el factor correspondiente, y no presentaron cargas secundarias por encima de .30 en ningún otro factor.

Big Five Inventory: a 10-item short version (BFI-10; Rammstedt & John, 2007)

Existe una versión abreviada del BFI (John & Srivastava, 1999), el BFI-10, que consta de 10 ítems breves, 2 ítems por cada factor valorados en una escala tipo *Likert* de 5 puntos, donde el valor 1 significa *completamente en desacuerdo* y 5 *completamente de acuerdo*.

Se seleccionaron 2 ítems, distinguiendo un ítem por cada polo (negativo y positivo) del BFI para cada dimensión de los Cinco Grandes. Se conceptualizaron como Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Neuroticismo y Apertura. Este instrumento, el BFI-10, fue

traducido y aplicado a diferentes lenguas, inglesa y alemana, para aportar datos interculturales.

El instrumento presenta propiedades psicométricas satisfactorias. Los resultados de consistencia interna estudiados estuvieron en un rango entre .90 para el factor Extraversión en la muestra de lengua inglesa y .90 para el factor Extraversión en la muestra de lengua alemana. No se encontraron valores inferiores a .70.

El NEO PI-R (Costa & McCrae, 1992), fue uno de los instrumentos utilizados para estudiar la validez convergente y divergente del BFI-10. Las correlaciones convergentes estuvieron todas por encima de un valor de .30 para el factor esperado.

Ten Item Personality Inventory (TIPI; Gosling, Rentfrow & Swann, 2003)

Gosling, Rentfrow y Swann (2003) presentan un instrumento formado por 10 ítems, 2 ítems para cada uno de los 5 factores, representando los dos polos de cada factor. El formato de respuesta tiene una escala de 7 puntos, en la que 1 significa *completamente en desacuerdo* y 7 *completamente de acuerdo*.

Los factores presentaron una consistencia interna de baja a moderada. El factor Amabilidad es el que presentó una menor consistencia (.40) y el factor que presentó la mayor consistencia interna fue Estabilidad Emocional (.73). Los coeficientes de fiabilidad *test-retest*, medidos con un intervalo de tiempo de seis semanas, oscilaron entre los valores .52 para el factor Amabilidad y .83 para el factor de Estabilidad Emocional.

Para el estudio de la validez convergente y divergente del TIPI se utilizó el NEO PI-R. Los valores de la validez convergente oscilaron en un rango entre .36 para el factor

Amabilidad y .64 para el factor Responsabilidad. La media de los índices de la validez divergente estuvo en .10.

Five Items Personality Inventory (FIPI; Gosling, Rentfrow & Swann, 2003)

Con la finalidad de obtener una medida de los rasgos de personalidad Gosling, Rentfrow y Swann (2003) desarrollaron dos escalas breves: el *Ten Item Personality Inventory* (descrito en el apartado anterior) y el *Five Items Personality Inventory* compuesto por 5 ítems.

Para la creación de este instrumento se utilizó el Listado de 100 adjetivos de Goldberg (1992) el *Big Five Markers* (Shafer, 1997) y el *Big Five Inventory* (John & Srivastava, 1999) seleccionando los ítems que presentaban una alta consistencia interna en el factor correspondiente. La selección de los ítems se realizó atendiendo a estos criterios: la máxima cobertura del factor, la representación de los 2 polos (positivo/negativo) de respuesta, evitar ítems que describieran una respuesta extrema, la elección de ítems con la máxima claridad y por último evitar la redundancia en la contenido de los ítems elegidos.

Los cinco factores definidos son: I. Extraversión, II. Amabilidad, III. Responsabilidad, IV. Estabilidad Emocional y V. Apertura a la Experiencia. El formato presentado por Gosling, Rentfrow y Swann (2003), tiene una escala de respuesta de 7 puntos, en la que 1 significa *completamente en desacuerdo* y 7 significa *completamente de acuerdo*.

Los coeficientes de fiabilidad *test-retest*, medidos con un intervalo de dos semanas, oscilaron entre los valores .60 para el factor Apertura a la Experiencia y .81 para el factor Extraversión.

Para el estudio de la validez convergente y divergente se utilizó el BFI (John & Srivastava, 1999). Los valores medios de la validez convergente oscilaron en un rango entre .

48 para el factor Apertura a la Experiencia y .80 para el factor Extraversión. La media de los índices de validez divergente estuvo en .17.

Mini-IPIP (Donellan, Frederick, Brendan & Richard, 2006)

La mayoría de los instrumentos más reconocidos son propiedad de sus autores y están protegidos por derechos de autor con fines comerciales. Como consecuencia de esto, es dificultoso para otros científicos contribuir a su desarrollo posterior y refinamiento.

Con la finalidad de resolver este problema, Goldberg (1999; Goldberg et al., 2006) creó el *International Personality Items Pool* (IPIP) disponibles en el sitio web (<http://ipip.ori.org>), con ítems de dominio público y que pueden ser utilizados libremente por investigadores de cualquier lugar del mundo.

Goldberg (1999) propuso emplear un formato de ítem que sea más contextualizado y por consiguiente de mayor alcance que los adjetivos de rasgos y, al mismo tiempo, más compactos y más cortos que los ítems tipo frase de los inventarios clásicos de personalidad.

Este instrumento es una escala de la evaluación de la personalidad que se creó a partir de los ítems de la base *International Personality Item Pool*, Goldberg (1999; Goldberg et al., 2006). La IPIP presenta un gran número de ítems con uso libre para la medición de la personalidad.

Los 20 ítems seleccionados para el Mini-IPIP proceden de la versión IPIP de los Marcadores de Goldberg (1992) para evaluar los Cinco Grandes factores. Por tanto la escala de personalidad Mini-IPIP se desarrolló como una versión breve de la versión de 50 ítems IPIP de los marcadores léxicos de Goldberg (1992).

El Mini-IPIP es un instrumento breve formado por 20 ítems, 4 ítems por cada factor. El formato presentado por Donellan *et al.* (2006) tiene una escala de respuesta de 5 puntos, en la que 1 significa *completamente en desacuerdo* y 5 *completamente de acuerdo*. Mediante este conjunto de ítems se evalúan los Cinco Grandes factores: Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Neuroticismo e Intelecto.

El Mini-IPIP presenta índices satisfactorios de consistencia interna que oscilaron en un rango entre .81 para el factor Extraversión y .68 para el factor Responsabilidad. Los factores presentaron las saturaciones más altas en su propio factor demostrando que el instrumento Mini-IPIP refleja de forma precisa la estructura pentagonal.

La validez se estudió en relación a la versión completa de 50 ítems IPIP (Goldberg *et al.*, 2006). Los valores medios de la validez convergente oscilaron en un rango entre .85 para el factor Intelecto y .93 para el factor Extraversión. La media de los índices de validez divergente estuvo en .12.

Single-Item Measure of Personality (SIMP; Woods & Hampson, 2005)

El SIMP se presentó como una medida de la estructura de la personalidad sencilla y rápida que persigue el máximo de ahorro de tiempo (Burisch, 1984, Robins, Hendin, & Trsesniewski, 2001). Burisch (1984) sugirió que los beneficios de las escalas breves en términos de economía superan ampliamente cualquier desventaja psicométrica. Este instrumento se presenta como una medida práctica para la evaluación de los cinco grandes: Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Estabilidad Emocional, Apertura Mental.

Woods y Hampson (2005) desarrollaron el *Single-Item Measures of Personality* gracias a estudios previos que realizaron a partir del contenido de los ítems del *International*

Personality Item Pool (IPIP, 2001) y el *Big Five Inventory* (BFI: John et al., 1991; John & Srisvastava, 1999). Para que la redacción de los ítems tuviera un contenido coherente se apoyaron en el *Hogan Personality Inventory* (HPI, Hogan & Hogan, 1997).

Para la construcción del SIMP se siguieron una serie de pautas: En primer lugar, se seleccionaron una combinación ítems de comportamiento y de rasgos; seguidamente, para incrementar la cobertura de las facetas, no se utilizaron los polos opuestos de los ítems; a continuación, para maximizar la cobertura del factor, la descripción de las facetas no se hizo de forma compleja y para finalizar, se evitaron descripciones extremas mediante la inclusión de términos tanto deseables como indeseables y mediante el uso de modificadores.

Como resultado se dio un conjunto de 5 ítems con descripciones que contienen una mezcla de componentes tanto positivos como negativos de cada factor, dando como resultado un formato bipolar.

El SIMP es un instrumento de personalidad compuesto por 5 ítems valorados en una escala de respuesta de 9 puntos, en la que 1 significa *completamente en desacuerdo* y 9 *completamente de acuerdo*. Mediante ese conjunto de ítems se evalúan los Cinco Grandes factores: Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Estabilidad Emocional y Apertura a la Experiencia.

Las escalas del SIMP obtuvieron coeficientes de fiabilidad en un rango entre .26 y .45. Para el estudio de la fiabilidad *test-retest*, medida con un intervalo de cuatro semanas, tres meses, nueve meses y un año, los coeficientes de fiabilidad *test-retest* oscilaron entre los valores .55 y .88.

Para el estudio de la validez convergente y divergente del SIMP se utilizó el BFI (John et al., 1991; John & Srisvastava, 1999), TDA (Goldberg, 1992; Woods & Hampson,

2005) y el MM (Saucier, 1994). Los valores convergentes estuvieron todos por encima del valor .55, excepto un valor que estuvo por debajo del valor de .50 para el factor Apertura Mental del TDA. Todos los valores representaron una alta convergencia de estas dos medidas a través de cada uno de los Cinco Grandes factores, estando la correlación convergente en un promedio de .62. Por otro lado, con respecto a las correlaciones divergentes se destaca que no sobrepasaron al valor de .22 en relación al TDA.

***Mini Markers* (MM; Saucier, 1994)**

El uso de los 100 adjetivos de Goldberg (1992) era un formato demasiado extenso, lo que llevo a Saucier (1994) a una selección de un subconjunto óptimo de 40 adjetivos, 8 adjetivos por cada factor de los Cinco Grandes.

El *Mini-Markers* se diseñó para evaluar de una forma breve la personalidad según la estructura de los *Big Five*, conceptualizados: I. Extraversión, II. Amabilidad, III. Responsabilidad, IV. Estabilidad Emocional y V. Imaginación.

Este instrumento está creado con 40 ítems con un formato de respuesta de 9 puntos, donde la puntuación número 1 significa estar *completamente en desacuerdo* y la puntuación número 9 estar *completamente de acuerdo*. Cuatro ítems por cada polo (positivo/negativo) para cada factor.

Los 40 ítems que componen el MM presentaron coeficientes de consistencia interna satisfactorios, en un rango entre .73 para el factor Apertura a la Experiencia y .85 para el factor Responsabilidad.

Para el estudio de la validez convergente y divergente se utilizó el BFI (John & Srivastava, 1999, el TDA (Golberg, 1992) y el TDA-35 (Goldberg, 1992; Woods &

Hampson, 2005). Los valores de las correlaciones convergentes oscilaron en un rango entre .46 para el factor Responsabilidad. y .67 para el factor Extraversión. Los valores con respecto a la validez divergente no superaron el valor de .12.

Parte II:

Investigación Empírica





UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

Capítulo 6

Desarrollo del Cuestionario Breve de Personalidad (CBP): Un Instrumento Breve y con Facetas

En el ámbito de la evaluación de la personalidad, gran parte de la investigación se ha centrado en la teoría de los rasgos, con una larga historia de intentos por identificar los rasgos fundamentales de la personalidad y por desarrollar taxonomías que permitan clasificar y organizar la gran suma de atributos que describen las diferencias individuales. Los aportes sistemáticos de Allport y Odbert (1936), Murray (1938) y Cattell (1943), entre otros, han supuesto notables esfuerzos dirigidos al objetivo del progreso taxonómico. No obstante, la investigación en la estructura de la personalidad ha estado caracterizada durante mucho tiempo por la diversidad teórica hasta la aparición y auge del modelo de Cinco Grandes factores (Digman, 1990; Goldberg, 1990), que ha conseguido generar un amplio consenso y ha contribuido a la integración de acercamientos teóricos muy dispares, desde los que sugerían un grupo pequeño de dimensiones básicas hasta aquellos que preferían un gran número de rasgos más precisos en la descripción de la personalidad.

Los cinco factores han sido habitualmente designados como: I, Extraversión / Surgencia; II, Amabilidad / Afabilidad; III, Responsabilidad / Tesón; IV, Neuroticismo o, su polo opuesto, Estabilidad Emocional y V, Apertura / Intelecto. Este modelo ha mostrado ser valioso en diferentes áreas aplicadas de la psicología, tales como en el ámbito clínico, el laboral o el educativo (Brieger, Sommer, Bloink, y Marneros, 2000; Lounsbury, Tatum, Gibson, Sundstrom, Hamrick, y Wilburn, 2003; Riemann, Angleitner, y Strelau, 1997; Robins, Fraley, Roberts y Trzesniewski, 2001).

Precisamente por su vocación integradora, el modelo de Cinco Grandes factores de personalidad se ha visto abocado a un desarrollo jerárquico que se ha materializado,

fundamentalmente, en dos niveles estructurales, a saber: el nivel de los dominios, en que se describen los cinco rasgos básicos de la personalidad, y el nivel de las facetas, en el que se describen un mayor número de variables más específicas que pueden ubicarse dentro de cada uno de los cinco dominios (Costa & McCrae, 1992).

A pesar de la gran cantidad de investigación dedicada al estudio de la estructura de la personalidad y del consenso acerca de la existencia de cinco dominios para la descripción de las características básicas de la personalidad, en la actualidad todavía no existe acuerdo respecto al número, naturaleza y organización estructural de las subdimensiones de orden inferior de los cinco grandes factores de personalidad.

Se han desarrollado diferentes instrumentos diseñados para evaluar simultáneamente el nivel de los cinco dominios y el nivel de las facetas, como el Inventario de Personalidad NEO – Revisado (NEO PI-R; Costa & McCrae, 1992), el Cuestionario *Big Five* (BFQ; Caprara et al., 1993), el *Trait Personality Questionnaire* (TPQue; Tsaousis, 1999), el *Hierarchical Personality Inventory for Children* (HiPIC; Mervielde & DE Fruyt, 1999), el Inventario Global de Personalidad (IGP; Schmit, Kihm & Robie, 2000), el *Five-Factor Nonverbal Personality Questionnaire* (FFNPQ; Paunonen, Ashton & Jackson, 2001) y el *Abridged Big Five Dimensional Circumplex* (AB5C; Hofstee, De Raad, & Goldberg, 1992).

Sin embargo, los instrumentos que evalúan tanto el nivel de los cinco dominios como el nivel estructural de las facetas, presentan como principal inconveniente su gran longitud. Es decir, al evaluar muchas variables estos instrumentos son muy largos, constan de un gran número de ítems y requieren mucho tiempo para su aplicación. Esto tiene a su vez una serie de posibles efectos indeseados como cansancio, desgana o problemas para mantener la atención por parte de los sujetos que han de completar el instrumento. Además, los instrumentos largos suelen tener ítems redundantes en su contenido, lo que puede generar sensación de monotonía en lo sujetos aumentando el desinterés para responder al instrumento.

La creación de nuevos instrumentos de medida de la personalidad con menor cantidad de ítems y a su vez con buenas propiedades psicométricas conducen a la solución de diferentes dificultades que se encuentran con pruebas más largas (mayor cantidad de tiempo, efectos de cansancio, falta de atención, etc.)

El uso de versiones más cortas es habitual sobre todo cuando se tienen que someter a los participantes a diferentes escalas, por ejemplo en la práctica clínica o para determinadas investigaciones frecuentemente es necesario pasar diferentes tipos de instrumentos de evaluación en diferentes áreas (e.g., personalidad, inteligencia, atención, memoria, etc.), lo que hace que aumenten los inconvenientes de los instrumentos largos.

Por tanto, el uso de instrumentos breves de medida está cada vez más instituido como una buena práctica, así como para facilitar la cooperación de ciertas poblaciones con diversas necesidades especiales (dificultades del desarrollo, atención, aprendizaje, comprensión, hiperactividad, etc), como poblaciones infanto-jueveniles, de la tercera edad o personas con baja alfabetización, que responden mejor a instrumentos breves (Gosling, Rentfrow y Swann, 2003; Ibañez, Ruipérez, Moya, Marqués y Ortet, 2005).

Todo ello ha estimulado la necesidad de desarrollar tanto versiones reducidas de instrumentos originales más largos, como nuevos instrumentos diseñados desde el principio para ser medidas breves de personalidad. Así, existen instrumentos con un número muy reducido de ítems como son los que constan de entre 5 y 10 ítems, como por ejemplo el *Five Items Personality Inventory* (FIPI; Gosling, Rentfrow & Swann, 2003), *Single-Item Measure of Personality* (SIMP; Woods & Hampson, 2005), *Inventario Big Five* de diez ítems (BFI-10; Rammstedt & John, 2007), *Ten Item Personality Inventory* (TIPI; Gosling, Rentfrow & Swann, 2003); instrumentos, también muy breves, de entre 20 y 40 ítems, como el *Mini-IPIP* (Donellan, Frederick, Brendan & Richard, 2006), *Brief Bipolar Markers* (BBM; Shafer, 1999), *Trait Descriptive Adjectives-35* (TDA-35; Goldberg, 1992; Woods, & Hampson, 2005),

Mini Markers (MM; Saucier, 1994) y, por último, también encontramos instrumentos reducidos de hasta 60 ítems como el Inventario de Personalidad NEO Revisado Reducido (NEO-FFI; Costa & McCrae, 1992).

El principal inconveniente de los instrumentos breves radica en la pérdida de propiedades psicométricas. Sin embargo, existen numerosos estudios que indican que se puede hacer una evaluación fiable y válida de la personalidad mediante instrumentos breves o muy breves (Cooper & Gómez, 2008; Deal, Halverson, Martin, Víctor & Baker, 2007; Herzberg & Brahler, 2006; Ibáñez, Ortet, Moro, Ávila & Parcet, 1999).

Con frecuencia se piensa que a mayor cantidad de ítems se va a tener una mejor evaluación de la personalidad, más fiable y a su vez, cubriendo de forma muy amplia el contenido de la variable a evaluar. En cambio, no suele tenerse en cuenta que los instrumentos muy largos suelen incluir ítems redundantes y que pueden presentar cargas elevadas en otros dominios diferentes a los esperados, dándose una combinación de distintos dominios, lo que conduce a una mezcla no diferenciada de la definición de las dimensiones que verdaderamente se desean medir de forma independiente.

El inconveniente de utilizar un instrumento breve de medida es que no evalúa facetas dentro de los diferentes dominios. Por tanto, el científico debe elegir entre una evaluación breve sin facetas o una evaluación de facetas que suele ser más larga. Es importante saber la información que el evaluador pretende conseguir al pasar el instrumento y que escoja según el objetivo de estudio. La cuestión central es que si el instrumento evalúa facetas se obtendrá mayor cantidad de información del dominio evaluado, por tanto, vamos a tener una amplitud de cobertura del dominio mucho mayor, esto a su vez, implica gran cantidad de ítems y esto conlleva unos inconvenientes al igual que unas ventajas que ya se han citado anteriormente. Debido a las limitaciones prácticas que ocasiona el uso de un instrumento largo de medida, el investigador o evaluador debe hacer un balance y un uso justificado de un instrumento u otro,

asumiendo las ventajas e inconvenientes que su elección conlleva para su estudio o práctica, tratando de mantener un buen equilibrio entre la brevedad, la cobertura de contenidos a evaluar y las propiedades psicométricas del instrumento..

Hasta la fecha, únicamente existe un instrumento muy breve que permite evaluar tanto dominios como facetas (BFI-RF; Villena, 2016). Sin embargo, dicho instrumento, al ser una versión reducida de un instrumento previamente existente (BFI, Bennet-Martínez y John, 1998) presenta algunas limitaciones relativas a las propiedades psicométricas de las facetas, puesto que el instrumento original, el BFI, y sus ítems no fueron creados para evaluar facetas. No existe, por tanto, ningún instrumento muy breve específicamente creado y desarrollado desde su origen para evaluar tanto el nivel de los Cinco Grandes factores de personalidad, como el nivel inferior de las facetas.

Por tanto, el objetivo del presente trabajo es crear un instrumento original de evaluación de la personalidad que, al mismo tiempo, sea muy breve y permita evaluar adecuadamente tanto el nivel de dominios, como el nivel facetas en la estructura jerárquica de Cinco Grandes factores de personalidad.

Método

Participantes

La muestra estuvo constituida por un total de 168 estudiantes universitarios (46 hombres y 122 mujeres) de la Universidad de Málaga, con un rango de edad entre 19 y 33 años ($M = 22,07$; $DT = 2,64$). La participación en el estudio fue de carácter voluntario.

Instrumentos

Se utilizaron el Inventario de Personalidad NEO Revisado (NEO PI-R; Costa & McCrae, 1992), el Cuestionario *Big Five* (BFQ; Caprara et al., 1993) y el Cuestionario Breve de Personalidad (CBP), que se presenta en este trabajo.

Inventario de Personalidad NEO Revisado (NEO PI-R; Costa & McCrae, 1992). Este instrumento está formado por 240 ítems que deben responderse en una escala de cinco puntos. Se evalúan los Cinco Grandes factores de personalidad y 30 facetas de orden inferior. El instrumento presenta propiedades psicométricas adecuadas. La adaptación al castellano (Cordero, Pamos & Seisdedos, 1999) utilizada en este estudio muestra unos coeficientes de consistencia interna que oscilan entre .82 y .90 para los cinco factores, y entre .35 y .76 para las 30 facetas, así como unos índices de validez convergente y divergente con respecto a diferentes instrumentos de evaluación de la personalidad que pueden considerarse adecuados.

Cuestionario *Big Five* (BFQ; Caprara et al., 1993). Este instrumento está formado por 132 ítems que deben responderse en una escala de cinco puntos. Se evalúan los Cinco Grandes factores de personalidad y 10 facetas de orden inferior. El instrumento presenta propiedades psicométricas apropiadas. La versión española (Bermúdez, 1995), utilizada en este estudio muestra unos coeficientes de consistencia interna que oscilan entre .73 y .87 para los cinco factores, entre .60 y .79 para las 10 facetas, así como unos índices de validez convergente y divergente con respecto a diferentes instrumentos de evaluación de la personalidad que pueden considerarse apropiados.

Cuestionario Breve de Personalidad (CBP). Este es el instrumento que se desarrolla en el presente trabajo. Es un instrumento breve de evaluación de la personalidad, que consta de tan

sólo 20 ítems que han de ser contestados en un formato de respuesta de cinco puntos. Se evalúan los Cinco Grandes factores de personalidad y dos subdimensiones por cada factor, siendo para el factor I, Sociabilidad y Saliencia; para el factor II, Empatía y Calidez; para III, Rapidez y Orden para IV, Ansiedad y Depresión y para V, Apertura e Intelecto. A lo largo del presente trabajo se informa de las propiedades psicométricas de este instrumento.

Procedimiento

Partiendo de una selección de 20 ítems altamente representativos del contenido de los Cinco Grandes factores de personalidad realizada por Donnellan et al. (2006), se crearon y añadieron 65 ítems más, 85 ítems en total, que se pasaron en dos fases. Los ítems fueron creados siguiendo criterios racionales y empíricos respecto a los principales subcomponentes de los Cinco Grandes factores. La selección de ítems se llevó a cabo mediante análisis factorial. En cada fase se realizaron múltiples análisis factoriales reteniendo aquellos ítems que mejor contribuían a identificar facetas de orden inferior y eliminando los demás. Finalmente, se seleccionó el único conjunto de 20 ítems que cumplió simultáneamente con tres criterios. El primer criterio fue que en el análisis factorial de 20 ítems / 5 factores cada ítem debía tener su carga factorial primaria en el factor al que teóricamente pertenece y que hubiese cuatro ítems en cada factor. El segundo criterio fue que cada conjunto de cuatro ítems se dividiese en dos factores, de dos ítems cada uno e interpretables en su contenido teórico. El tercer criterio fue que las puntuaciones de cada uno de los diez factores obtenidos en el análisis anterior debían agruparse en cinco factores, dos facetas por factor, coincidiendo con la agrupación de ítems resultante del primer criterio.

La recogida de datos se llevó a cabo en cuatro sesiones. En las dos primeras sesiones se pasaron los 85 ítems estudiados, 46 ítems en la primera sesión y 52 ítems en la segunda sesión. De los 46 ítems aplicados en la primera sesión, se retuvieron los 13 ítems que mejores resultados dieron en los análisis factoriales y se volvieron a pasar en la segunda sesión junto a

39 nuevos ítems. En la tercera sesión se pasó la versión definitiva de los 20 ítems seleccionados y el Cuestionario *Big Five* (Caprara et al., 1993). En la cuarta sesión se pasó el Inventario de Personalidad NEO Revisado (Costa & McCrae, 1992). Las tres primeras sesiones estuvieron separadas por un periodo de un mes entre cada una de ellas, mientras que entre las dos últimas sesiones transcurrieron tres días.

Resultados

Análisis factorial

Como requisito previo al análisis factorial, se procedió a examinar la matriz de intercorrelaciones con el objetivo de constatar si sus propiedades eran adecuadas para llevar a cabo este tipo de análisis. Para ello se calculó el test de esfericidad de Barlett que presentó un valor ji-cuadrado igual a 1203,61 altamente significativo ($p=.000$), lo cual indica que la matriz de correlaciones no es una matriz identidad y que, por tanto, es adecuada para proceder al análisis factorial.

Seguidamente, con el programa SPSS 23 se sometió la matriz de coeficientes de correlación a análisis factorial mediante análisis de componentes principales (PCA). Se extrajeron cinco factores que fueron sometidos a rotación ortogonal con el método Varimax Kaiser (1958).

Se obtuvo una estructura factorial compuesta por 5 factores. De ellos, el primer factor explica el 14,05 % de la varianza, el segundo un 13,71%, el tercero un 12,54%, el cuarto el 10,80%, mientras que el quinto da cuenta del 9,61%. Los 20 ítems del cuestionario se agruparon en cinco factores que explican el 60,72% de la varianza total.

Como se aprecia en la Tabla 1, atendiendo a la matriz de componentes rotados se observa la agrupación de los 20 ítems en los cinco factores esperados. Las saturaciones son

suficientemente elevadas en los factores a que pertenece cada ítem. Las cargas factoriales primarias están en un rango entre .58 y .80, con una media de .72, mientras que las cargas secundarias están entre .00 y .35, con una media de .19.

Tabla 1
Análisis Factorial de Cinco Factores Mediante Análisis de Componentes Principales Sometidos a Rotación Varimax

	I	II	III	IV	V
1. Llevo la voz cantante en el grupo.	-.78	.18	-.16	-.02	.14
11. Yo no soy quien dirige al grupo.	.76	-.16	.20	-.02	-.23
6. No hablo mucho.	.75	.32	.07	-.01	.07
16. Me relaciono con mucha gente.	-.63	-.35	.05	.25	.05
12. Me conmueven los sentimientos de los demás.	.13	-.78	-.11	-.07	.02
2. No me emociono con los sentimientos ajenos.	-.20	.74	.14	.09	.01
7. Soy afectuoso con los demás.	-.30	-.69	-.02	.16	.00
17. Soy seco en el trato con los demás.	.32	.67	.01	-.16	.11
3. Soy una persona organizada.	-.06	-.08	-.80	.06	.03
18. Consigo hacer las tareas inmediatamente.	-.19	.01	-.76	.06	.05
13. Desordeno las cosas.	-.04	.13	.76	-.07	.10
8. Suelo retrasarme en mis obligaciones.	.11	.05	.74	-.02	.01
9. Me pongo tenso con facilidad.	-.02	.11	.01	-.76	-.21
19. Suelo estar calmado.	.24	.01	-.05	.70	.18
14. Suelo estar desanimado.	.32	.11	.18	-.68	-.08
4. Casi nunca estoy triste.	-.17	.10	-.03	.67	-.12
20. Me gustan los desafíos intelectuales.	.02	.19	.04	.17	.76
10. No me gustan los problemas de lógica.	-.07	-.31	-.09	-.16	-.66
5. Me gusta probar cosas nuevas.	-.25	-.31	-.02	-.02	.60
15. Prefiero lo conocido a lo nuevo.	.31	.29	.09	-.02	-.58

Nota. I = Extraversión, II = Amabilidad, III = Responsabilidad, IV = Neuroticismo, V = Apertura/Intelecto. Las saturaciones mayores de |.40| se presentan en negrita.

Cada conjunto de cuatro ítems resultante del análisis factorial anterior se sometió a un nuevo análisis factorial de dos factores con rotación *Direct Oblimin*. En la Tabla 2 podemos observar como cada uno de los cinco factores se divide en dos facetas: (I) Saliencia y Sociabilidad, (II) Calidez y Empatía, (III) Rapidez y Orden, (IV) Ansiedad y Depresión, y

Tabla 2

Solución Factorial de Dos Factores por Cada Uno de los Cinco Grandes Obtenida Mediante Análisis de Componentes Principales con Rotación Direct Oblimin

Nº	Ítems	Extraversión		Nº	Ítems	Amabilidad	
		Saliencia	Sociabilidad			Empatía	Calidez
11	Yo no soy quien dirige al grupo	.94	.01	2	No me emociono con los sentimiento ajenos	-.95	.06
1	Llevo la voz cantante en el grupo	-.92	.03	12	Me conmueven los sentimientos de los demás	.88	.07
16	Me relaciono con mucha gente	.10	.96	17	Soy seco en el trato con los demás	.02	-.91
6	No hablo mucho	.18	-.79	7	Soy afectuoso con los demás	.02	.89
Correlación factorial		-.42		Correlación factorial		.41	
Nº	Ítems	Responsabilidad		Nº	Ítems	Neuroticismo	
		Orden	Rapidez			Ansiedad	Depresión
13	Desordeno las cosas	-.96	.07	19	Suelo estar calmado	-.91	-.08
3	Soy una persona organizada	.85	.11	9	Me pongo tenso con facilidad	.82	-.11
8	Suelo retrasarme en mis obligaciones	.04	-.92	4	Casi nunca estoy triste	.08	.91
18	Consigo hacer las tareas inmediatamente	.05	.86	14	Suelo estar desanimado	.11	.80
Correlación factorial		.49		Correlación factorial		-.37	
Nº	Ítems	Apertura/Intelecto		Nº	Ítems	Neuroticismo	
		Apertura	Intelecto			Ansiedad	Depresión
5	Me gusta probar cosas nuevas	.90	.00				
15	Prefiero lo conocido a lo nuevo	-.89	.01				
10	No me gustan los problemas de lógica	.09	.91				
20	Me gustan los desafíos intelectuales	.10	-.88				
Correlación factorial		-.15					

Nota. Se presentan en negrita los pesos factoriales primarios.

(V) Apertura e Intelecto. Los pesos factoriales primarios estuvieron en un rango, en valores absolutos, entre .79 y .96 con una media de .89, mientras que los pesos secundarios estuvieron en un rango entre .00 y .18 con una media de .07.

Como puede verse en la Tabla 3, las diez facetas se sometieron a un análisis factorial de cinco factores con rotación Varimax obteniéndose los factores: Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Neuroticismo y Apertura/Intelecto. Tal y como se esperaba, bajo cada uno de los cinco factores se agruparon dos facetas. Los pesos factoriales primarios fueron bastantes altos, estando en un rango entre .64 y .86 con una media de .80, mientras que los pesos secundarios estuvieron entre .00 y .37 con una media de .24.

Tabla 3
Análisis Factorial de Cinco Factores a Partir de las Facetas del CBP

	I	II	III	IV	V
Sociabilidad	.81	.34	.02	-.12	-.02
Saliencia	.80	-.21	.19	-.01	.18
Empatía	-.16	.84	.13	.06	-.01
Calidez	.37	.74	.02	-.16	-.08
Rapidez	.16	.02	.86	-.05	.02
Orden	.02	.12	.85	-.06	-.04
Ansiedad	.15	-.08	-.02	.84	-.23
Depresión	-.31	.02	-.11	.79	.05
Intelecto	-.05	-.27	-.07	-.18	.81
Apertura	.35	.32	.06	.00	.64

Nota. I = Extraversión, II = Amabilidad, III = Responsabilidad, IV = Neuroticismo, V = Apertura/Intelecto. Valores mayores de $|\text{.40}|$ se presentan en negrita.

Fiabilidad

En la Tabla 4, se muestran los estadísticos descriptivos del CBP. Además pueden apreciarse los valores de consistencia interna de las dimensiones y facetas. Los coeficientes alfa para las dimensiones se encuentran en un rango de .61 a .79 con una media de .73. Las

diez facetas presentan una consistencia interna entre .66 y .85 con una media de .75.

Las intercorrelaciones entre los cinco dominios fueron todas inferiores a .25. En el caso de las intercorrelaciones entre las facetas se observa que, por lo general, las correlaciones más elevadas aparecen entre facetas que pertenecen a un mismo dominio, excepto en el caso de Calidez que presentó una correlación de .48 con Sociabilidad.

Tabla 4
Descriptivos, Fiabilidad e Intercorrelaciones del CBP

	<i>Rango</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	α	I	II	III	IV	V				
I Extraversión	0-16	8.70	3.01	.78	-								
II Amabilidad	4-16	12.05	2.60	.76	.25	-							
III Responsabilidad	1-16	10.28	3.16	.79	.21	.16	-						
IV Neuroticismo	0-16	7.07	2.99	.70	-.16	-.09	-.16	-					
V Apertura/Intelecto	2-16	9.83	2.63	.61	.23	-.02	.01	-.24	-				
					1	2	3	4	5	6	7	8	9
1 Sociabilidad	0-8	5.28	1.83	.74	-								
2 Saliencia	0-8	3.43	1.78	.85	.45	-							
3 Empatía	2-8	6.28	1.42	.80	.17	-.14	-						
4 Calidez	1-8	5.77	1.67	.76	.48	.14	.41	-					
5 Rapidez	0-8	4.73	1.79	.73	.16	.27	.13	.09	-				
6 Orden	0-8	5.55	1.85	.80	.10	.09	.08	.15	.50	-			
7 Ansiedad	0-8	3.73	1.90	.69	-.01	-.02	.01	-.12	-.07	-.07	-		
8 Depresión	0-8	3.33	1.67	.66	-.27	-.18	.04	-.14	-.20	-.14	.39	-	
9 Intelecto	0-8	4.81	1.88	.75	-.04	.14	-.16	-.14	-.04	-.13	-.22	-.07	-
10 Apertura	1-8	5.04	1.59	.76	.30	.23	.09	.22	.07	.12	-.10	-.18	.15

Nota. Las correlaciones de, al menos, |.20| son estadísticamente significativas ($p < .05$).

Validez

En la Tabla 5 se presentan las correlaciones de los cinco factores del CBP con los del NEO PI-R y el BFQ. Como puede verse, el CBP presenta correlaciones convergentes de moderadas a buenas con los factores I, II, III y IV del NEO PI-R, mientras que con el factor V presenta una correlación relativamente baja. En el caso del BFQ, se observan correlaciones convergentes entre aceptables y buenas en los factores I, III, IV y V, siendo la correlación en el caso del factor II de intensidad moderadamente baja.

Tabla 5
Correlaciones de los Cinco Factores del CBP con los del NEO PI-R y el BFQ

	I	II	III	IV	V	
NEO PI-R	E - Extraversión	.75	.26	.13	-.39	.40
	A - Amabilidad	-.18	.51	.23	-.35	.01
	C - Responsabilidad	.16	.26	.79	-.34	.23
	N - Neuroticismo	-.24	-.08	-.21	.68	-.54
	O - Apertura a la Experiencia	.41	.46	-.02	-.11	.37
BFQ	E - Energía	.82	.07	.16	-.19	.47
	A - Afabilidad	.15	.37	.10	-.39	.32
	T - Tesón	.24	.29	.63	.13	.14
	EE - Estabilidad Emocional	-.10	-.01	-.08	-.59	.29
	AM - Apertura Mental	.32	.12	.07	-.22	.58

Nota. NEO PI-R = NEO Personality Inventory Revised; BFQ = Big Five Questionnaire.
 Las correlaciones de, al menos, $|\text{.20}|$ son estadísticamente significativas ($p < .05$).

En la Tabla 6 se muestran las correlaciones entre las facetas del CBP y las del NEO PI-R y el BFQ. Con respecto a las facetas del NEO PI-R con las facetas del CBP, podemos observar que la gran mayoría de las correlaciones iguales o superiores a $|\text{.50}|$ se encuentran entre facetas que corresponden al mismo dominio. En el factor Extraversión, las facetas Saliencia y Sociabilidad del CBP obtienen sus correlaciones más elevadas, respectivamente, con Asertividad (.78) y Cordialidad (.68) del NEO PI-R.

En el factor Amabilidad, se observa una correlación de .50 entre Actitud Conciliadora del NEO PI-R y Calidez del CBP. Respecto al factor III, la faceta Rapidez presentó sus correlaciones más elevadas con Autodisciplina (.69) y Necesidad de Logro (.56) del NEO PI-R, mientras la faceta Orden correlacionó de forma bastante elevada con Orden (.82). En cuanto a las facetas de Neuroticismo las correlaciones más altas se observan, por un lado, entre Hostilidad del NEO PI-R y Ansiedad del CBP (.54) y, por otro, entre Depresión del NEO PI-R y Depresión del CBP, (.68). Respecto al factor V, aunque de intensidad moderada, las correlaciones más elevadas se dan, por un lado, entre Acciones del NEO PI-R y Apertura del CBP, (.56) y, por otro, entre Ideas del NEO PI-R e Intelecto del CBP, (.49).

Respecto a las correlaciones de las facetas del CBP con las facetas del BFQ, las

Tabla 6
Correlaciones de las Facetas del CBP con las del NEO PI-R y del BFQ

		Facetas del CBP									
		Sal	Soc	Cal	Emp	Rap	Ord	Ans	Dep	Ape	Int
Extraversión											
	E1 Cordialidad	.11	.68	.59	.25	.13	.18	-.20	-.32	.34	.00
	E2 Gregarismo	.05	.46	.39	.22	.05	.14	-.17	-.19	.26	-.04
	E3 Asertividad	.78	.48	.15	-.09	.11	.02	-.38	-.31	.30	.41
	E4 Actividad	.52	.50	.10	-.25	.07	.08	-.07	-.33	.29	.28
	E5 Búsqueda de emociones	.37	.29	.02	-.21	-.37	.07	.13	-.17	.22	.09
	E6 Emociones positivas	.29	.56	.47	.02	.19	.21	-.26	-.39	.44	.04
Amabilidad											
	A1 Confianza	-.09	.22	.11	.09	.20	.06	-.20	-.34	.31	.06
	A2 Franqueza	-.22	.04	.25	.22	.18	.18	-.28	-.07	.01	-.07
	A3 Altruismo	-.24	.10	.40	.37	.10	.18	-.30	-.13	.17	-.14
	A4 Actitud conciliadora	-.30	-.15	.50	.33	.06	.29	-.20	.00	-.01	-.20
	A5 Modestia	-.58	.00	.14	.32	-.05	.11	-.01	.06	-.02	-.25
	A6 Sensibilidad a los demás	.10	.14	.31	.18	.16	.08	-.22	-.08	.10	.01
Responsabilidad											
	C1 Competencia	.28	.08	.17	.17	.48	.34	-.28	-.13	.25	.17
	C2 Orden	.10	.05	.20	.02	.36	.82	-.17	-.01	.22	-.06
NEO PI-R	C3 Sentido del deber	.04	-.04	.26	.08	.50	.27	-.19	-.11	.17	-.19
	C4 Necesidad de logro	.39	.22	.22	.01	.56	.31	-.07	-.07	.27	.00
	C5 Autodisciplina	.26	.12	.29	.13	.69	.56	-.36	-.02	.30	.10
	C6 Deliberación	-.34	-.31	.16	.25	.22	.40	-.27	.17	-.13	-.16
Neuroticismo											
	N1 Ansiedad	-.26	.05	.05	.32	-.06	-.03	.30	.40	-.40	-.35
	N2 Hostilidad	.03	.04	-.32	-.02	-.18	-.21	.54	.30	-.31	-.10
	N3 Depresión	-.43	-.22	-.14	.18	-.25	-.05	.44	.68	-.46	-.33
	N4 Ansiedad social	-.42	-.46	-.25	.04	-.08	-.04	.26	.47	-.42	-.43
	N5 Impulsividad	.35	.28	-.03	.02	-.03	-.11	.35	.13	.14	.10
	N6 Vulnerabilidad	-.35	-.11	-.19	.08	-.21	-.16	.50	.37	-.43	-.43
Apertura											
	O1 Fantasía	.25	.34	.12	.10	-.28	-.07	-.18	-.06	.37	.04
	O2 Estética	.14	.28	.35	.32	.08	.11	-.15	-.10	.30	-.02
	O3 Sentimientos	.21	.46	.35	.30	.13	-.05	.09	.07	.19	-.02
	O4 Acciones	.10	.53	.34	.15	.02	.22	-.07	-.06	.56	.07
	O5 Ideas	.23	.18	.36	.08	-.04	.04	-.19	.01	.35	.49
	O6 Valores	-.08	.03	.10	.04	-.33	-.18	-.11	.04	.16	.13
BFQ											
	Di - Dinamismo	.58	.64	.41	-.01	.08	.23	-.18	-.23	.51	.31
	Do - Dominancia	.76	.28	-.03	-.21	.17	-.03	-.08	-.04	.18	.29
	Cp - Cooperación	.01	.20	.30	.31	.10	.03	-.21	-.02	.30	.16
	Co - Cordialidad	.03	.16	.37	.00	.08	.06	-.37	-.33	.26	.10
	Es - Escrupulosidad	.10	-.03	.35	.03	.33	.63	.07	.30	.01	-.09
	Pe - Perseverancia	.36	.31	.30	.08	.35	.40	-.18	.15	.43	.14
	Ce - Control de emociones	.16	-.07	.10	-.25	.07	.04	-.65	-.59	.24	.28
	Ci - Control de impulsos	-.10	-.27	.16	-.06	-.09	.00	-.40	-.12	.17	.16
	Ac - Apertura a la cultura	.31	-.06	.10	-.09	.12	.04	-.38	.05	.40	.38
	Ae - Apertura a la experiencia	.31	.31	.37	-.09	-.14	.13	-.17	-.05	.60	.20

Nota. NEO PI-R = NEO Personality Inventory Revised; BFQ = Big Five Questionnaire. Sal = Saliencia; Soc = Sociabilidad; Cal = Calidez; Emp = Empatía; Rap = Rapidez; Ord = Orden; Ans = Ansiedad; Dep = Depresión; Ape = Apertura; Int = Intelecto.

correlaciones más altas se encuentran entre Saliencia y Dominancia (.76), Sociabilidad y Dinamismo (.64), Orden y Escrupulosidad (.63), Ansiedad y Control de Emociones (-.65), Depresión y Control de Emociones (-.59), Apertura y Apertura a la Experiencia (.60).

Discusión

En este trabajo se presenta un nuevo instrumento de evaluación de la personalidad muy breve que permite evaluar tanto el nivel de dominios como el nivel de facetas en la estructura jerárquica de la personalidad. Tal como se esperaba, los resultados del presente estudio muestran la presencia de cinco factores de personalidad y 10 facetas que saturan prioritariamente en los factores esperados, dos facetas en cada uno de los cinco factores.

Los resultados de los análisis factoriales realizados muestran una estructura de cinco factores similar a la encontrada en los instrumentos de mayor extensión más comúnmente utilizados en nuestro contexto cultural para evaluar los Cinco Grandes factores de personalidad (Bermúdez, 1995; Cordero, Pamos & Seisdedos, 1999). Estos resultados apoyan, una vez más, el modelo estructural pentadimensional de la personalidad (Digman, 1990; Goldberg, 1990; Costa & McCrae, 1992).

Los factores obtenidos fueron designados, de acuerdo a las denominaciones más frecuentemente utilizadas en castellano (Cordero, Pamos & Seisdedos, 1999), Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Neuroticismo y Apertura/Intelecto. El factor V representa un caso especial, dado que respecto a dicho factor existen dos conceptualizaciones diferentes en la investigación científica. Ambas conceptualizaciones provienen de dos tradiciones de investigación diferentes. Así, desde la perspectiva de la investigación léxica, basada en el análisis del lenguaje natural, el factor V es conceptualizado como Intelecto (Goldberg, 1992), mientras que desde la corriente de investigación con cuestionarios e inventarios de

personalidad dicho factor es conceptualizado como Apertura a la Experiencia (Costa & McCrae, 1992). El instrumento de evaluación que se presenta en este trabajo ha tratado de incluir ambas conceptualizaciones de dicho factor mediante las facetas Apertura e Intelecto. Esto es congruente con los resultados de DeYoung et al. (2007), que identificaron a Apertura e Intelecto como los dos principales componentes del factor V a partir de un análisis factorial conjunto de las facetas del NEO PI-R (Costa & McCrae, 1992) y del AB5C-IPIP (Goldberg, 1999). La denominación más comúnmente utilizada para designar el factor V por los autores que consideran que Apertura e Intelecto son dos componentes de relevancia similar es la etiqueta compuesta Apertura/Intelecto (DeYoung, Peterson, & Higgins, 2005; DeYoung et al., 2007; DeYoung, 2015). Por esa razón, en el presente trabajo se ha denominado Apertura/Intelecto al factor V.

Los análisis de fiabilidad (Tabla 4) fueron satisfactorios y comparables a los encontrados en otros instrumentos más extensos, como el NEO PI-R, en la lengua castellana (Cordero, Pamos & Seisdedos, 1999). Uno de los inconvenientes más frecuentemente debatidos de los instrumentos breves es la merma que la brevedad del instrumento suele producir sobre la fiabilidad, de manera que a menor número de ítems, menos fiabilidad. Los cinco factores presentaron coeficientes alfa de entre .61 y .79, lo que, teniendo en cuenta que se trata de escalas de tan sólo cuatro ítems, puede interpretarse como un buen resultado, dado el mencionado efecto que el número de ítems suele tener sobre la fiabilidad. Las diez facetas presentan coeficientes alfa de consistencia interna de entre .66 y .85, lo que, tratándose de escalas aún más breves, de tan sólo dos ítems, supone un resultado bastante bueno. Por tanto, en el caso de este instrumento, puede afirmarse que el reducido número de ítems no ha sido incompatible con unos adecuados índices de consistencia interna.

Respecto a las intercorrelaciones, los cinco factores mostraron bastante independencia entre sí, siendo las correlaciones, en general, bastante bajas. En el caso de las

intercorrelaciones entre las facetas, las correlaciones más elevadas se dieron, como era de esperar, entre facetas que pertenecen a un mismo factor. La única correlación elevada entre facetas que pertenecen a diferentes factores se dio entre Sociabilidad, perteneciente al factor Extraversión, y Calidez, que forma parte del factor Amabilidad. Entre dichas facetas se encontró una correlación inesperadamente elevada de .48. Dicha correlación puede explicarse por el componente social que comparten los factores Extraversión y Amabilidad. Así, la variable Extraversión hace alusión a la intensidad de las relaciones sociales, mientras la variable Amabilidad alude a la calidad de las relaciones sociales. De esta forma, los factores I y II del modelo *Big Five* comparten un elemento de sociabilidad, visto desde el lado de la intensidad o de la calidad de dicho componente social y dicho elemento común alcanza su máxima expresión en el caso de las facetas Sociabilidad (Extraversión) y Calidez (Amabilidad).

Respecto a la validez (Tabla 5), los cinco factores obtenidos presentaron correlaciones convergentes de moderadas a buenas con los factores Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad y Neuroticismo del NEO PI-R, mientras que con el factor Apertura se encuentra una correlación convergente relativamente baja. Esta baja correlación se explica por el hecho de que el factor V en el NEO PI-R es conceptualizado como Apertura, mientras que en el CBP Apertura representa únicamente la mitad del factor, siendo la otra mitad Intelecto. Por tanto, tiene sentido que la correlación convergente con el NEO PI-R en el caso del factor V no sea tan elevada como en los otros cuatro factores.

Respecto al BFQ, se obtuvieron correlaciones convergentes entre aceptables y buenas con los factores Energía, Tesón, Estabilidad Emocional y Apertura Mental, siendo la correlación convergente con el factor Afabilidad relativamente baja. De manera similar a lo que ocurre con el factor V del NEO PI-R, la explicación a esta baja correlación parece estar en que en el BFQ y el CBP se evalúan diferentes componentes del factor II. Así, en el BFQ se

incluyen contenidos de Cooperación que no están presentes en el CBP, mientras que en el CBP se evalúan contenidos de Empatía no presentes en el BFQ.

Respecto al factor V, en el caso del BFQ la correlación es más elevada que en el NEO PI-R a pesar de que el factor V del BFQ es conceptualizado como Apertura Mental. Esta diferencia se explica debido a que el BFQ tiene sólo dos facetas y una de ellas es Apertura a la Cultura, que es una variable relativamente cercana a Intelecto. Por tanto, en el BFQ Apertura a la Experiencia representa la mitad del factor V, mientras que Apertura a la Cultura representa la otra mitad. Así, aunque existen diferencias entre el concepto de Apertura a la Cultura y el concepto de Intelecto, el paralelismo y proporcionalidad entre los contenidos evaluados en el factor V es mayor en el caso del BFQ que en el caso del NEO PI-R con respecto al CBP.

Respecto al análisis de las facetas, las correlaciones más elevadas se obtuvieron, como era esperable, entre facetas que pertenecen al mismo dominio (Tabla 6). En el caso de las facetas del factor I, Saliencia obtuvo las correlaciones más altas con Asertividad (NEO PI-R) y Dominancia (BFQ). La explicación es que estas variables incluyen contenidos relacionados con sobresalir o defender puntos de vista frente a otras personas. Sociabilidad presentó sus correlaciones más elevadas con Cordialidad (NEO PI-R) y Dinamismo (BFQ). Como se ha mencionado más arriba el elemento de sociabilidad en el factor I alude a la intensidad de las relaciones sociales (mientras que en el factor II se refiere a la calidad de las relaciones sociales). Esta es la razón de que Sociabilidad se asocie de manera elevada con Dinamismo, ya que los altos niveles de actividad repercuten en diversas áreas de funcionamiento, incluida el área social.

Respecto a las facetas del factor II, Calidez se asoció con Cordialidad (NEO PI-R) y Actitud Conciliadora (NEO PI-R), mientras Empatía no presentó ninguna correlación elevada. Parece que la faceta Cordialidad de NEO PI-R evalúa contenidos no sólo vinculados al factor

Extraversión, sino también al factor Amabilidad. Como se ha explicado anteriormente, el factor Amabilidad alude a aspectos de la calidad de la socialización y el concepto de cordialidad se refiere más a la calidad que a la cantidad de la conducta social. Por tanto, a pesar de que la faceta Cordialidad del NEO PI-R pertenece al factor Extraversión, tiene sentido que se asocie también con una faceta del factor Amabilidad, en este caso Calidez.

En el factor III, la faceta Rapidez obtuvo sus correlaciones más elevadas con las facetas del NEO PI-R Autodisciplina, Necesidad de Logro, Sentido del Deber y Competencia, lo que puede interpretarse como que la Rapidez es una característica transversal a todas esas facetas. La faceta Orden, como era esperable se asoció a Orden (NEO PI-R) y Escrupulosidad (BFQ).

Respecto a las facetas de factor IV, tanto Ansiedad como Depresión mostraron correlaciones elevadas de signo negativo con Control de Emociones (BFQ), lo que tiene sentido teórico dado que tanto la ansiedad como la depresión pueden ser entendidas como emociones negativas que, dado su carácter egodistónico, los sujetos que las experimentan suelen tener bajo control sobre ellas. Por otra parte, tal y como era esperable, la faceta Depresión mostró su correlación más elevada con la faceta Depresión del NEO PI-R.

Por último, la faceta Apertura presentó sus correlaciones más elevadas con las facetas Apertura a la Experiencia (BFQ) y Acciones (NEO PI-R), mientras la faceta Intelecto sólo obtuvo correlaciones de moderada intensidad con Ideas (NEO PI-R) y Apertura a la Cultura (BFQ). Así, parece que el factor Intelecto no está bien representado ni en el NEO PI-R ni en el BFQ, y aunque la correlación de la faceta del NEO PI-R (Ideas) es algo superior a la correlación de la faceta del BFQ (Apertura a la Cultura), el peso relativo que tiene Ideas dentro del factor V del NEO PI-R es mucho más pequeño que el que tiene Apertura a la Cultura en dicho factor del BFQ, dado que el NEO PI-R tiene seis facetas por factor, mientras que el BFQ tiene sólo dos.

En términos generales puede afirmarse que el instrumento presentado en este trabajo tiene unas buenas propiedades psicométricas y constituye una herramienta útil para su uso cuando se requiere una medida breve de la personalidad. La principal aportación que hace este instrumento a la mayoría de instrumentos breves para la evaluación de la personalidad radica en la evaluación de facetas, dado que los instrumentos breves no suelen evaluar facetas, centrándose exclusivamente en la evaluación de los Cinco Grandes factores. Además, el instrumento presentado en este trabajo supera las limitaciones del único instrumento que, hasta la fecha, evalúa tanto dominios como facetas de personalidad de forma muy breve, el BFI-RF (Villena, 2016). Dicho instrumento, al ser una versión reducida del BFI (John et al, 1991; Bennet-Martínez y John, 1998) no permitió la creación de nuevos ítems diseñados específicamente para evaluar las facetas, lo que supuso una limitación que provocó que varias facetas tuviesen unos valores de consistencia interna bastante bajos de incluso .48. Por tanto, el CBP supera estas limitaciones del BFI-RF en cuanto a la fiabilidad del instrumento.

Futuros estudios deberían poner a prueba las propiedades psicométricas de este instrumento en población general. Además, aunque no es previsible la existencia de diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a la organización estructural de las variables de personalidad, en futuros estudios sería aconsejable contar con una proporción más equilibrada entre hombres y mujeres en el grupo de sujetos.

A modo de conclusión general, puede afirmarse que el CBP mantiene un buen equilibrio entre brevedad, representatividad y propiedades psicométricas, lo que lo convierte en una buena opción cuando se requiere medir la estructura de la personalidad de forma breve.



Referencias



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

Referencias

- Albu, M. (2009). CP5F: A new questionnaire or the evaluation of the Big Five superfactors. *An Interdisciplinary Journal*, 13, 79-90.
- Allport, G.W. (1921). Personality and Character. *Psychological Bulletin*, 18, 441-455.
- Allport, G.W. (1961). *Pattern an Growth in personality*. Nueva York: Holt.
- Allport, G.W., & Odbert, H.S. (1936). Trait-names: A psycho lexical study. *Psychological Monographs*, 47, 211.
- Anderson, K.J. (1990). Extraversion, arousal theory and performance: A study of individual differences in the egg. *Personality and Individual Differences*, 14, 347-363.
- Anderson, K.G. Tapert, S.F., Moadab, I., Crowley, T.J., & Brown, S. A. (2007). Personality risk profile for conduct disorder and substance use disorders in youth. *Addictive Behaviors*, 32, 2377-2382.
- Arnsten, A.F.T., & Li, B.M. (2005). Neurobiology of executive funtions: catecholamine influences on prefrontal cortical functions. *Biological Psychiatry*, 57, 1377-84.
- Ashton, M.C., Lee. K., Vernon, P.A., & Jang, K.L. (2000). Fluid intelligence, crystallized intelligence, and the openness/intellect factor. *Journal of Research in Personality*, 34, 198-207.
- Avia, M.D., & Sánchez Bernardos, M.L. (1995). *Personalidad: aspectos cognitivos y sociales*. Madrid.
- Barbaranelli, C., Caprara, G.V., & Rabasca, A. (2006). *BFQ-NA cuestionario "Big Five" de personalidad para niños y adolescentes*. Madrid: TEA.



- Barrick, M.R., & Mount, M.K. (1991). The Big Five personality dimensions and job performance: A metaanalysis. *Personnel Psychology*, *44*, 1-26.
- Becker, P. (1999). Beyond the Big Five. *Personality and Individual Differences*, *26*, 511-530.
- Belchtold, D.J., Bhawuk, D.P.S., Brislin, R. W., & Lee, J.A. (2002). Estudios transculturales en comportamiento organizacional y del consumidor. *Boletín de Psicología*, *76*, 77-107.
- Benet-Martínez, V., & John, O.P. (1998). Los Cinco Grandes across cultures and ethnic groups: Multitrait-multimethod analyses of the Big Five in Spanish and English. *Journal of Personality and Social Psychology*, *75*, 729-750.
- Benet-Martínez, V., & Waller, N.G. (1997). Futher evidence for the cross-cultural generality of the “Big Five” model: Imported and indigenous Spanish personality constructs. *Journal of Personality*, *65*, 567-598.
- Bermúdez, J. (1986). *Psicología de la personalidad*. Madrid. UNED.
- Bermúdez, J. (1995). *Manual del Cuestionario “Big Five” (BFQ)*. Madrid: TEA.
- Bermúdez, J. (1996). Modelos teóricos en Psicología de la Personalidad. En J. Bermúdez (Ed.): *Psicología de la Personalidad* (pp. 39-47). Madrid. UNED.
- Berry, J.W. (1969). On cross-cultural comparability. *Inernational Journal of Psychology*, *4*, 119-128.
- Berry, J.W. (1989). Imposed etics-emics-derived etics: The operationalization of a compelling idea. *International Journal of Psychology*, *24*, 721-735.
- Block, J. (1995). A contrarian view of the five-factor approach to personality description. *Psychological Bulletin*, *117*, 187-215.

- Block, J., & Block, J.H. (1980). *The California Child Q-set*. Palo Alto, CA: Consulting Psychologist Press.
- Bogg, T., & Roberts, B. W. (2004). Conscientiousness and health-related defense mechanism use in early adulthood. *Journal of Research in Personality, 37*, 76-104.
- Borgatta, E.F. (1964). The structure of personality characteristics. *Behaviour Science, 12*, 8-17.
- Borkenau, P., & Ostendorf, F. (1989). Untersuchungen zum Fünf-Faktoren-Modell der Persönlichkeit und seiner diagnostischen Erfassung. *Zeitschrift für Differentielle und Diagnostische Psychologie, 10*, 239-251.
- Borkenau, P., & Ostendorf, F. (1993). *NEO-Fünf-Faktoren Inventar (NEO-FFI) nach Costa und McCrae: Handanweisung*. Göttingen: Hogrefe.
- Bouchard, T. (1994). Genes, environment, and Personality. *Science, 264*, 1700-1701.
- Bouchard, T.J., & Loehlin, J.C. (2001). Genes, evolution, and personality. *Behavior Genetics, 31*, 243-273.
- Boyle, G.J. (1989). Re-examination of the major personality-type factors in the Cattell, Comrey and Eysenck scales: Were the factor solutions by Noller et al. Optimal? *Personality and Individual Differences, 10*, 1289-1299.
- Boyle, G.J. (2008). Critique of the five-factor model of personality. *Personality Theory and Assessment, 1*, 295-312.
- Bratko, D., & Marusic, I. (1997). Family study of the Big Five personality dimensions. *Personality and Individual Differences, 23*, 365-369.

- Brieger, P.S., Sommer, F. Bloink., & Marneros A.A. (2000). The relationship between five-factor personality measurements and ICD-10 personality disorder dimensions: results from a sample of 229 subjects. *Journal Personality Disorder*, 14, 282–290.
- Briggs, S.R. (1989). The optimal level of measurement for personality constructs. En D.M. Buss y N. Cantor (Eds.) *Personality psychology. Recent trends and emerging directions*, (pp. 246-260). Nueva York: Springer.
- Briggs, S.R. (1992). Assessing the Five –Factor Model of personality description. *Journal of Personality*, 60, 253-293.
- Brislin, R.W. (1980). Translation and content analysis of oral and written materials. En H. Triandis & J.W. Berry (Eds.). *Handbook of cross-cultural psychology* (Vol. 2, pp. (389-444). Boston: Allyn & Bacon.
- Brody, N., & Ehrlichman, H. (1998). *Personality psychology: The science of individuality*. Nueva Jersey: Prentice Hall.
- Burisch, M. (1984a). Approaches to personality inventory construction. A comparison of merits. *American Psychologist*, 39, 124-227.
- Burisch, M. (1984b). You don't always get what you pay for: Measuring depression with short and simple versus long and sophisticated scales. *Jouranl of Research in Personality*, 18, 81-98.
- Burisch, M. (1997). Test length and validity revisited. *European Journal of Personality*, 11, 303-315.
- Buss, D.M. (1991). Evolutionary personality psychology. *Annual Review of Psychology*, 42, 459-491.



- Campbell, D.T., & Fiske, D.W. (1959). Convergent and discriminat validation by the multitrait –mutimethod matrix. *Psychological Bulletin*, 56, 81-105.
- Caparrós, A. (1976). *Historia de la Psicología*. Barcelona: Circulo Editor Universo.
- Caprara, G.V. Barbaranelli, C., Borgogni, L., & Perugini, M. (1993). The Big Five Questionnaire: A new Questionnaire for the measurement of the five factor model. *Personality and Individual Differences*, 15, 281-288.
- Caprara, G.V., Barnaranelli, C., & Livi, S. (1994). Mapping personality dimensions in the big five model. *European Journal of Applied Psychology*, 44, 9-16.
- Carlson, N. (1994). *Fisiología de la conducta*. Barcelona: Ariel.
- Carson, R.C. (1969). *Interaction concepts of personality*. Chicago: Aldine.
- Cattell, H.E.P. (1995). Some comments on a factor analysis of the 16PF and the NEO Personality Inventory-Revised. *Psychological Reports*, 77, 1307-1311.
- Cattell, J. Mckeen. (1943). Proposed in the American Psychological Association. First published in *Psychological Review*, 50, 61-64.
- Cattell, R.B. (1943). The description of personality: Basic traits resolved into clusters. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 38, 476-506.
- Cattell, R.B. (1950). *Personality: A systematic, theoretical, and factual study*. Nueva York: McGraw Hill.
- Cattell, R.B. (1957). *Personality and motivation: Structure and measurent*. New York, NY: World Book.
- Cattell, R.B. (1966). The scree test for the number of factors. *Multivariate Behavioural Research*, 1, 245-276.



- Cattell, R. (1969). Naturaleza y medición de la angustia. En G. Lindzey (Ed.). *Teorías de la personalidad*. México: Limusa.
- Cattell, R. (1972). *El análisis científico de la personalidad*. Barcelona: Fontanella.
- Cattell, R. (1977). *El análisis científico de la personalidad y la motivación*. Madrid: Pirámide.
- Cattell, R.B. (1979). Adolescent trends in primary personality factors measured in T-data: A contribution to use of standardized measures in practice. *Journal of Adolescence*, 2, 1-16.
- Cattell, R.B. (1980). The structured learning analysis of therapeutic change and maintenance. In P. Karoly y J. J. Steffen (Eds.), *Improving the long term effects of therapy*. New York: Gardner.
- Cattell, R.B. (1985). 16PF, *Cuestionario de personalidad para adultos. Manual*. Madrid: TEA.
- Cattell, R.B., & Cattell, H.E.P. (1995). Personality structure and the new fifth edition of the 16PF. *Educational and Psychological Measurement*, 6, 926-937.
- Cattell, R.B., Cattell, A.K., & Cattell, H.E.P. (1993). *Sixteen Personality Factor Questionnaire. Fifth Edition. Champaign, II*. Institute for Personality and Ability Testing, Inc.
- Cattell, R.B., Eber, H.W., & Tatsuoka, M.M. (1970). *Handbook for the Sixteen Personality Factor Questionnaire* (3rd. Ed.). Champaign, Illinois: Institute for Personality and Ability Testing.
- Cattell, R., & Gibbson, B. (1968). La estructura de la personalidad de los cuestionarios combinados de Guilford y Cattell. En G. Lindzey (Ed.). *Teorías de la personalidad*. México: Limusa.

- Cattell, R.B., & Kline, P. (1977). *The scientific analysis of personality and motivation*. Academic Press, Inc. Limited.
- Cattell, R.B., & Kline, P. (1982). *El análisis científico de la personalidad y motivación*. Madrid: Pirámide. Colom, R. (1988).
- Carrasco, M.A., Holgado, F.P., & del Barrio, M.V. (2005). Dimensionalidad del cuestionario de los cinco grandes (BFQ-N) en población infantil española. *Psicothema*, 17, 286-291.
- Carretero-Dios, H., & Pérez., C. (2007). Standard of developmet and the review of instrumental studios: Considerations about test selection in psychological research. *International Journal of Clinical Psychology*, 7, 863-882.
- Caspi, A., Roberts, B.W., & Shiner, R.L. (2005). Personality development: Stability and change. *Annual Review of Psychology*, 56, 453-484.
- Cliff, N. (1987). *Analyzing multivariate data*. Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich.
- Cliff, N. (1988). The eigenvalues-greater-than-one rule and the reliability of components. *Psychological Bulletin*, 103, 276-279.
- Cloninger, C.R., Svrakic, D.M., & Przybeck, T.R. (1993). A psychobiological model of temperament and carácter. *Archives of General Psychiatry*, 50, 975-989.
- Comrey, A.L. (1970). *Manual for the Comrey personality scales*. San Diego, CA: EdITS.
- Comrey, A.L. (1994). Comparison of two methods to identify major personality factors. *Psychological Measurement*, 8, 387-408.
- Comrey, A.L. (1995). *Handbook and manual for the interpretation of the Comrey Personality Scales*. San Diego, CA: EdITS Publishers.

- Cooper, A., & Gómez, R. (2008). The development of a short form of the Sensitivity to Punishment and Sensitivity to Reward Questionnaire. *Journal of Individual Differences, 29*, 90-104.
- Cordero, A., Pamos, A., & Seisdedos, N. (2008). NEO PI-R, Inventario de Personalidad NEO Revisado (3ª ed.). Madrid: TEA.
- Costa, P., & McCrae, R. (1992). *Inventario de personalidad Neo Revisado (NEO PI-R). Manual profesional*. Madrid: TEA.
- Costa, P., & McCrae, R.R. (1999). Inventario de Personalidad NEO Revisado. Madrid: TEA.
- Costa, P., McCrae, R.R., & Dye, D. (1991) Facet scales for Agreeableness and Conscientiousness: A revision of the NEO Personality Inventory. *Personality and Individual Differences, Volumen 12*, 887–898.
- Costa, P.T., Jr., & McCrae, R.R. (1976). Age differences in personality structure: A cluster analytic approach. *Journal of Gerontology, 31*, 564-570.
- Costa, P.T., Jr., & McCrae, R.R. (1985). The NEO Personality Inventory. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.
- Costa, P.T., Jr., & McCrae, R.R. (1987). Neuroticism, somatic complaints, and disease: Is the bark worse than the bite? *Journal Personality, 55*, 299-316.
- Costa, P.T., Jr., & McCrae, R.R. (1992a). Four ways five factors are basic. *Personality and Individual Differences, 13*, 653-665.
- Costa, P.T.Jr., & McCrae, R.R. (1992b). 'Trait psychology comes of age'. En: Sonderegger, T.B. (Ed.), *Nebraska Symposium on Motivation: Psychology and Aging*, 169-204. University of Nebraska Press, Lincoln, NE.

- Costa, P.T., Jr., & McCrae, R.R. (1995). Solid ground in the wetlands of persononality: A reply to Block. *Psychological Bulletin*, *117*, 216-220.
- Chernis, C. (1980). Human service programs as work organizations: Using Organizational design to improve staff motivation and effectiveness. En R. H. Price y P. E. Politser (Eds.), *Evaluation and action in the social environment*. Nueva York: Academic Press, 125-153.
- Crocetii, E., Rubini, M., Luyckx, K., & Meeus, W. (2008). Identity formation in early and middle adolescents from various ethnic groups: From three dimensions to fice statuses. *Journal of Youth and Adolescence*, *37*, 983-996.
- Cupani, M. (2009). El cuestionario de Personalidad IPIP-FFM: Resultados preliminares de una adaptación en una muestra de preadolescentes argentinos. *Perspectivas en Psicología*, *6*, 51-58.
- Davisdon, A., Jaccard, J., Triandis, H.C., Morales, M.L., & Díaz-Guerrero, R. (1976). Cross-cultural model testing: Toward a solution of the etic-emic dilema. *International Journal of Psychology*, *1*, 1-13.
- De Clercq, B.J., & De Fruyt, F. (2003). Personality disorder symptoms in adolescence: A Five-Factor Model perspective. *Journal of Personality Disorders*, *17*, 269-292.
- De Fruyt, F., & Furnham, A. (2000). Advances in the assessment of the Five-Factor *Model*. *Psychological Belgica*, *40*, 51-75.
- De Fruyt, F., Mervielde, I., Hoeskstra, H.A., & Rolland, J.P. (2000). Assessing adolescent personality replicated. *European Journal of Personality*, *1*, 19-36.
- De Raad, B. (1992). The replicability of the Big Five personality dimensions in three Word-classes of the Dutch language. *European Journal of Personality*, *6*, 15-29.

- De Raad, B. (2000). *The Big Five personality factors: The psycholexical approach to personality*. Göttingen: Hogrefe & Huber.
- De Raad, B., Hendriks, A.A.J., & Hofstee, W.K.B. (1994). The Big Five: A tip of the iceberg of individual differences. En C.F. Halverson, G.A. Kohnstamm, and R.P. Martin (Eds.). *The developing structure of temperament and personality from infancy to adulthood*, 69-90. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- De Raad, B., & Van Heck, G.L. (1994). The fifth of the Big Five. *European Journal of Personality*, 8, Special Issue.
- Deal, J.E., Halverson, C.F., Martín R.P., Víctor, J., & Baker, S. (2007). The Inventory of Children's Individual Differences: Development and validation of a short versión. *Journal of Personality Assessment*, 89, 162-166.
- Del Barrio, M.V. (1993). Evaluación de características de la personalidad. En R. Fernández-Ballesteros (Ed.), *Introducción a la evaluación psicológica*, vol.II (pp. 17-64). Madrid: Pirámide.
- Demetriou, C.E. (1986). Το ερωτηματολόγιο προσωπικότητας EPQ (Eysenck Personality Questionnaire): σταθμιση στον ελληνικό πληθυσμό, ενήλικο και παιδικό [The Eysenck Personality Questionnaire (EPQ): standardization in the Greek adult and child population]. *Εγκέφαλος*, 23,41-54
- DeNeve, K.M., & Cooper, H. (1998). The happy personality: A meta-analysis of 137 personality traits and subjective well-being. *Psychological Bulletin*, 124, 197-229.
- Depue, R.A., & Collins, P.F. (1999). Neurobiology of the structure of personality: dopamine, facilitation of incentive motivation, and extraversion. *Behavioral Brain Sciences* 22: 491-569.

- DeYoung, C.G. (2015). **Openness/intellect**: A dimension of personality reflecting cognitive exploration. En M. Mikulincer, P.R. Shaver, M.L. Cooper, R.J. Larsen, M. Mikulincer, P.R. Shaver, R.J. Larsen (Eds.), *APA handbook of personality and social psychology*, (pp.369-399). Washington, DC: American Psychological Association.
- DeYoung, C.G., Peterson, J.B., & Higgins, D.M. (2002). Higher-order factor of the Big Five predict conformity: Are there neuroses of health? *Personality and Individual Differences*, 33, 533-552.
- DeYoung, C.G., Peterson, J.B., & Higgins, D.M. (2005). Sources of Openness/Intellect: Cognitive and neuropsychological correlates of the fifth factor of personality. *Journal of Personality*, 73, 825-858.
- DeYoung, C.G., Quilty, L.C., & Peterson, J.B. (2007). Between Facets and Domains: 10 Aspects of the Big Five. *Journal of Personality and Social Psychology*, 93, 880-896.
- Di Blas, L., & Perugini, M. (2001). L' approccio lessicale nella lingua italiana: due studi tassonomici a confronto [The psycholexical approach in the italian language: Comparisons among Italian taxonomic studies]. *Giornale italiano di Psicologia*, 28, 177-203.
- Digman, J. (1989). Five robust trait dimensions: Development, stability, and utility. *Journal of Personality*, 37, 195-214.
- Digman, J.M. (1963). Principal dimensions of child personality as inferred from teachers' judgements. *Child Development*, 34, 43-60.
- Digman, J.M. (1990). Personality Structure: emergence of the five factor model. *Annual Review of Psychology*, 41, 417-440.
- Digman, J.M. (1994). Child personality and temperament: Does the five-factor model embrace both domains? En C.F. Halverson, G.A. Kohnstamm y R.P.martin (Eds.) *The*

developing structure of temperament and personality from infancy to adulthood (pp. 323-338). Hillsdale, NJ: Erlbaum.

Digman, J.M. (1997), Higher-order factors of the Big Five. *Journal of Personality And Social Psychology*, 73, 1246-1256.

Digman, J.M., & Inouye, J. (1986). Further specifications of the five robust factors of personality. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50, 116-123.

Dollinger, S.J., Leong, F.T.L., & Ulicni, S.K. (1996). 'On traits and values: With special reference to Openness to Experience', *Journal of Research in Personality*, 30, 23-41.

Donnellan, M.B., Oswald, F.L., Baird, B.M., & Lucas, R.E. (2006). The Mini-IPIP scales: Tiny-yet-effective measures of the Big Five factors of personality. *Psychological Assessment*, 18, 192-203.

Dunkley, D.M., Sanislow, C.A., Grilo, C.M., & McGlashan, T.H. (2006). Perfectionism and depressive symptoms 3 years later: Negative social interactions, avoidant coping, and perceived social support as mediators. *Comprehensive Psychiatry*, 46, 106-115.

Edwards, A.L. (1959). *The Edwards Personal Preference Schedule*. Nueva York: Psychological Corporation.

Ehrler, D.J., Evans, J.G., & McGhee, R.L. (1999). Extending the Big-Five theory into childhood: A preliminary investigation into the relationship between Big-Five personality traits and behaviour problems in children. *Psychology in the Schools*, 36, 451-458.

Elphick, E. Slotboom, A.M., & Kohnstam, D. (1997). Personality judgments by parents of Young adolescents. *Nederlands Tijdschrift voor de Psychologie*, 52, 151-162.

- Eysenck, H.J. (1944). Types of Personality: A factorial study of 200 neurotic soldiers. *Journal of Mental Science*, 90, 851-861.
- Eysenck, H.J. (1947). *Dimensions of Personality*. Londres: Methuen.
- Eysenck, H.J. (1964). *Experiments in Behaviour Therapy*. Londres: Pergamon Press.
- Eysenck, H.J. (1981). *A model for personality*. Berlín: Sringer-Verlag.
- Eysenck, H.J., & Eysenck, S.B.G. (1969). *Personality structure and measurement*. Londres: Routledge.
- Eysenck, H.J., & Eysenck, S.B.G. (1975). *Manual of the Eysenck Personality Questionnaire (adult and junior)*. Londres: Hodder y Stoughton.
- Eysenck, H.J., & Eysenck, S.B.G. (1976). *Manual for the Eysenck Personality Questionnaire*. San Diego, CA:EdITS.
- Eysenck, H.J., & Eysenck, M.W. (1985). *Personality and individual differences: A natural science approach*. Nueva York: Plenum
- Eysenck, S. (1965). *Manual of the Junior Eysenck Personality Inventory*. Londres: Hodder & Stoughton.
- Fechner, G.T. (1860). *Elemente der Psychophysik*. Leipzig: Breitkopf und Härtel, 2, p.559 (Reprinted, Bristol: Thoemmes Press, 1999).
- Francis, L.J. (1996). The development of an abbreviated form of the Revised Junior Eysenck Personality Questionnaire (JEPQR-A) among 13-15 year olds. *Journal of Personality & Individual Differences*, 21, 835-844.
- Freud, S. (1923) *El yo y el ello y otras obras*. Amorrortu editores, 19, 1923-25.
- Freud, S. (1973). *Compendio del Psicoanálisis. Obras Completas*, Madrid: Biblioteca Nueva (Original: 1940).



- Gall, F.J. (1835). *On the Functions of the Brain and of Each of Its parts: With Observations on the Possibility of Determining the Instincts, Propensities, and Talents, Or the Moral and Intellectual Dispositions of Men and Animals, by the Configuration of the Brain and Head*, Volume 1. Marsh, Capen & Lyon.
- García, O., Aluja., A., & García L.F. (2004). Psychometric Properties of Goldberg's 50 Personality Markers for the Big Five Model: A Study in the Spanish Language. *European Journal of Psychological Assessment*, 20 (4), 310-319.
- Gill, C.M., & Hodgkinson, G.P. (2007). Development and validation of the Five-Factor Model Questionnaire (FFMQ): An adjectival-based personality inventory for use in occupational settings. *Personnel Psychology*, 60(3), 731-766.
- Goldberg, L.R. (1977). *Language and personality: Developing a taxonomy of trait-descriptive terms*. Paper presented to the Division of Evaluation and Measurement at the annual meeting of the American Psychological Association, San Francisco.
- Goldberg, L.R. (1981). Language and Individual differences: The search for universals in personality lexicons. En L. Wheeler (Ed.), *Review of personality and social psychology*, 2, 141-165.
- Goldberg, L.R. (1983). The magical number five, plus or minus two: some conjectures on the dimensionality of personality descriptions. Paper presented at a research seminar, Gerontology Research Center, Baltimore, MD.
- Goldberg, L.R. (1989). *Standard markers of the Big Five factor structure*. Paper presented at the Invited Workshop of Personality Language. The Netherlands: University of Groningen.
- Goldberg, L.R. (1990). An alternative "description of personality": The Big-Five factor structure. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59, 1216-1229.



- Goldberg, L.R. (1992). The development of markers for the Big-Five factor structure. *Psychological Assessment, 4*, 26-42.
- Goldberg, L.R. (1993). The structure of phenotypic personality traits. *American Psychologist, 48*, 26-34.
- Goldberg, L.R. (1993a). The structure of personality traits: Vertical and horizontal aspects. In D.C. Funder, R.D. Parke, C. Tomlinson-Keasey, & K. Widaman (Eds.), *Studying lives through time: Personality and development* (pp. 169-188). Washington, DC: American Psychological Association.
- Goldberg, L.R. (1999). A broad-bandwidth, public-domain, personality inventory measuring the lower level facets of several five-factor models. *Personality psychology in Europe, 7*, 7-28.
- Goldberg, L.R., & Rosolack, T.K. (1994). The Big Five factors structure as an integrative framework: An empirical comparison with Eysenck's P-E-N model. In c. F. Halverson, G.A. Kohnstamm y R.P Martín (Eds.). *The developing structure of temperament and personality from infancy to adulthood* (pp. 7-35). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Gosling, S.D., & John, O.P. (1999). Personality dimensions in nonhuman animals: A cross-species review. *Current Directions in Psychological Science, 8*, 69-75.
- Gosling, S.D., Rentfrow, P.J., & Swann W.B. (2003). A very brief measure of the Big Five personality domains. *Journal of Research in Personality, 37*, 504-52.
- Gough, H.G. (1987). *California Psychological Inventory administrator's guide*. Palo Alto, CA: Consulting Psychologists Press.
- Gough, H.G, Heilbrun, A.B. Jr. (1983). *The adjective checklist manual: 1983 edition*. Palo Alto, CA: Consulting Psychologists Press.

- Gray, J. (1972). The psychological nature of introversion-extraversion: A modification of Eysenck's theory. En V. Nebylitsyn and J. Gray (Eds.), *Biological of individual behaviour* (pp. 182-205) Londres: Academic Press.
- Gray, J., Owen, S., Davis, N., & Tsaltas, E. (1983). Psychological and physiological relations between anxiety and impulsivity. En M. Zuckerman (Ed.), *Biological bases of sensation seeking, impulsivity and anxiety*. Londres: Lawrence Erlbaum Associates.
- Gray, J. A., & McNaughton, N. (2000). *The neuropsychology of anxiety: an enquiry into the functions of the septo-hippocampal system (second edition)*. Oxford: Oxford University Press.
- Graziano, W., Jensen-Campbell, L., & Hair, E. (1996). Perceiving interpersonal conflict and reacting to it: the case for agreeableness. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 820-835.
- Graziano, W.G., & Ward, D. (1992). Probing the Big Five in adolescence: Personality and adjustment during a developmental transition. *Journal of Personality*, 60, 425-439.
- Guilford, J.F., & Braly, K.W. (1930). Extroversion and introversion. *Psychological Bulletin*, 27, 96-107.
- Guilford, J.P. (1975). Factors and facts of personality. *Psychological Bulletin*, 82, 802-814.
- Guttman, L. (1954). Some necessary and sufficient conditions for common factor analysis. *Psychometrika*, 19, 149-161.
- Guttman, L. (1966). Order analysis of correlation matrices. En R.B. Cattell (Ed.), *Handbook of multivariate experimental psychology*, 438-458. Chicago: Rand McNally.
- Halverson, C.F., Kohnstamm, G.A., & Martin, R.P. (1994). *The developing structure of temperament and personality from infancy to adulthood*. Hillsdale: Erlbaum.



- Hambleton, R.K. (1994). Guidelines for adapting educational and psychological tests: A progress report. *European Journal of Psychological Assessment, 10*, 229-244.
- Hambleton, R.K., & Kanjee, A. (1995). Increasing the validity of cross-cultural assessments: Use of improved methods for test adaptations. *European Journal of Psychological Assessment, 11*, 147-157.
- Heaven, P.C.L. (1996). Personality and self-reported delinquency: Analysis of the “Big Five” personality dimensions. *Personality and Individual Differences, 20*, 47-54.
- Hendriks, A.A.J. (1997). *The construction of the Five-Factor Personality Inventory*. Unpublished doctoral dissertation. University of Groningen, The Netherlands.
- Hendriks, A.A.J., Hofstee, W.K.B., & De Raad, B. (1999^a). *Handleiding bij de Five-Factor Personality Inventory (FFPI)*. The Five-Factor Personality Inventory: Professional Manual. Lisse: Swets Test Publishers.
- Hendriks, A.A.J., Hofstee, W.K.B., De Raad, B., & Angleitner, A. (1995). *The Five-Factor Personality Inventory (FFPI)*. Unpublished manuscript, Department of Psychology University of Groningen, The Netherlands.
- Herzberg, P.Y., & Brahler, E. (2006). Assessing the Big-Five personality domains via short forms: A cautionary note and a proposal. *European Journal of Psychological Assessment, 22*, 139-148.
- Heymans, G., & René Le Senne, M. (1945). *Traité de caractérologie*. (Logos. Introduction aux études philosophiques). Un vol. 14x19 de XII-649 pp. Presses Universitaires de France, Paris.
- Hoekstra, H.A., Ormel, J., & De Fruyt, F. (1996). *Handleiding NEO Persoonlijkheidsvragenlijsten NEO-PI-R en NEO-FFI [Manual for NEO Personality Inventories NEO-PI-R and NEO-FFI]*. Lisse, The Netherlands: Swets & Zeitlinger.



- Hofer, S.M. Horn, J.L., & Eber, H.W. (1997). A robust five-factor structure of the 16PF: Strong evidence from independent rotation and confirmatory factorial invariance procedures. *Personality and Individual Differences, 23*, 247-269.
- Hofstee, W.K. (1990). The use of everyday personality language for scientific purposes. *European Journal of Personality, 4*, 77-88.
- Hofstee, W.K.B., De Raad, B., & Goldberg, L.R. (1992). Integration of the Big Five and circumplex approaches to trait structures. *Journal of Personality and Social Psychology, 63*, 146-163.
- Hogan, R. (1983) *A socioanalytic theory of personality*. Lincoln, NE: University of Nebraska Press.
- Hogan, R. (1986). *Hogan Personality Inventory manual*, Minneapolis, MN: National Computer Systems.
- Hogan, R., & Hogan, J. (1997). *Hogan Personality Inventory: UK edition manual*. Tunbridge Wells: PCL.
- Holden, R.R., Fekken, G.C., & Jackson, D.N. (1985). Structured personality test item characteristics and validity. *Journal of Research in Personality, 19* (4), 386-394.
- Holgado, F.P., Carrasco, M.A., Del Barrio, M.V., & Chacón, S. (2009). Factor analysis of the Big Five Questionnaire using polychoric correlations in children. *Quality y Quantity, 43*, 75-85.
- Howarth, E. (1980). Birth order, family structure and personality variables. *Journal of Personality Assessment, 44* (3), 299-301.



- Ibáñez, M.I., Ortet, G., Moro, M., Ávila, C., & Parcet, M.A. (1999). Versión reducida del cuestionario revisado de personalidad de Eysenck (EPQ-RA). *Análisis y Modificación de Conducta*, 25, 849-863.
- Ibáñez, M.I., Ruipérez, M.A., Moya, J., Marqués, M.J., & Ortet, G. (2005). A Short versión of the Self-Regulation Inventoy (SRI-S). *Personality and Individual Differences*, 39, 1055-1059.
- Jackson, D.N. (1984). *Personality research form manual*. Port Huron, MI: Research Psychologist Press.
- Jaensch, E.R. (1923). Wahrnehmungslehre und Biologie. *Zsch. F. Psychol.*, 93-129.
- Jang, H., & Sul, W. (2002). The Asian financial crisis and the co-movement of Asian stock markets. *Journal of Asian Economics*, 13 (1), 94-104.
- Jang, K.L., Livesley, W.J., Angleitner, A., Reimann, R., & Vernon, P.A. (2002). Genetic and environmental influences on the covariance of facets defining the domains of the five-factor model of personality. *Personality and Individual Differences*, 33, 83-101.
- John, O.P. (1990). The “Big Five” factor taxonomy: Dimensions of personality in the natural language and in questionnaires. En L.A. Pervin (Ed.) *Handbook of personality. Theory and research*, 66-100. Nueva York: Guilford Press.
- John, O.P., Angleitner, A., & Ostendorf, F. (1988). The lexical approach to personality: A historical review of trait taxonomic research. *European Journal of Personality*, 2, 171-203.
- John, O.P., Caspi, A., Robins, R.W., Moffit, T.E., & Stouthamer-Loeber, M. (1994). The “Little Five”: Exploring the nomological network of the Five –Factor Model of persoanlity in adolescent boys. *Child Development*, 65, 160-178.

- John, O.P., Donahue, E. M., & Kentle, R.L. (1991). The Big Five Inventory-Versions 4^a and 54. Berkeley, CA: University of California, Berkeley, Institute of Personality and Social Research.
- John, O.P., Goldberg, L.R., & Angleitner, A. (1984). Better than the alphabet: Taxonomies of personality-descriptive terms in English, Dutch, and German. En H. Bonarius, G. van Heck, & N. Smid (Eds.), *Personality psychology in Europe: Theoretical and empirical developments* (pp. 83-100). Lisse, The Netherlands: Swets & Zaitlinger.
- John, O.P., & Srivastava, S. (1999). The Big Five trait taxonomy: History, measurement, and theoretical perspectives. En L.A. Pervin y O.P. John (Eds.). *Handbook of personality: Theory and research*, 102-138. Nueva York: Guilford Press.
- Johnson, J.A. (1994). Clarification of factor five with the help of the AB5C model. *European Journal of Personality*, 8, 311-334.
- Johnson, J.A. (2005). Ascertainning the validity of web-based personality inventories. *Journal of Research in Personality*, 39, 103-129.
- Jung, C.G. (1921). Tipos Psicológicos. Collective Works. Vol 6. Princeton N. J. Princeton University Press.
- Jung, C.G. (1977). *The development of personality*. Londres: Routledge & Kegan Paul.
- Kaiser, H.F. (1958). The Varimax Criterion for Analytic Rotation in Factor Analysis. *Psychometrika*, 23, 187-200.
- Kaiser, H.F. (1970). A second generation Little Jiffy. *Psychometrika*, 35, 401-415.
- Kaiser, H.F. (1974). An index of factorial simplicity. *Psychometrika*, 39, 31-36.
- Karson, S., & O'Dell, J.W. (1974). Is the 16PF factorially valid? *Journal of Personality Assessment*, 38, 104-114.

- Kiesler, D.J. (1996). *Contemporary interpersonal theory and research: Personality, psychopathology, and psychotherapy*. Nueva York: Wiley.
- King, L.A., Walker, L.M., & Broyles, S.J. (1996). "Creativity and the five-factor model". *Journal in Personality*, 30, 189-203.
- Kohnstamm, G.A., Halverson, C.F., Jr., Mervielde, I., & Havill, V.L. (1998). *Parental descriptions of child personality: Development antecedents of the Big Five?* Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Kretschmer, E. (1961). *Constitución y carácter. Investigación acerca del problema de la constitución y de la doctrina de los temperamentos*. Buenos Aires: Labor.
- Krug, S.E., & John, E.F. (1986). A large simple validation of second-order personality structure defined by the 16PF. *Psychological Reports*, 59, 683-693.
- Levy, P. (1968). Short-form tests: A methodological review. *Psychological Bulletin*, 69, 410-416.
- Lim, B.C., & Ployhart, R.E. (2006). Assessing the convergent and discriminant validity of Goldberg's International Personality Item Pool: A multitrait-multimethod examination. *Organizational Research Methods*, 9, 29-54.
- Loevinger, J. (1994). Has psychology lost its conscience? *Journal of Personality Assessment*, 62, 2-8.
- Lounsbury, J.W., Tatum, H., Gibson, L.W., Park, S.H., Sundstrom, E.D., Hamrick, F.L., & Wilburn, D. (2003). The development of a Big Five adolescent personality inventory. *Psychoeducational Assessment*, 21, II-133.

- Luyckx, K., Goossens, L., & Soenens, B. (2006). A developmental contextual perspective on identity construction in emerging adulthood: Change dynamics in commitment formation and commitment evaluation. *Developmental Psychology, 42*, 363-380.
- Markey, P.M., Markey, C.N., Tinsley, B.J., & Ericksen A.J. (2002). A preliminary validation of preadolescents' self-reports using the five-factor model of personality. *Journal of Research in Personality, 36*, 173-181.
- McAdams, D.P. (1992). The five-factor model personality: A critical appraisal. *Journal of Personality, 60*, 329-361.
- McCrae, R., & Costa, P.T. Jr. (1997). Personality trait structure as a human universal. *American Psychologist, 52*, 509-516.
- McCrae, R.R. (1987). 'Creativity, divergent thinking, and openness to experience', *Journal of Personality and Social Psychology, 52*, 1258-1265.
- McCrae, R.R. (2003). Human nature and culture: A trait perspective. *Journal of Research in Personality, 38*, 3-34.
- McCrae, R.R., & Costa, P.T. Jr. (1987). Validation of the five-factor model of personality across instruments and observers. *Journal of Personality and Social Psychology, 52*, 81-90.
- McCrae, R.R., & Costa, P.T. Jr. (1989). The structure of interpersonal traits: Wiggins' Circumplex and the five-factor model. *Journal of Personality and Social Psychology, 56*, 586-595.
- McCrae, R.R., & Costa, P.T. Jr. (1990). *Personality in adulthood*. Nueva York: Guilford Press.

- McCrae, R.R., & Costa, P.T. Jr. (1994). The paradox of parental influence: Understanding retrospective studies of parent- child relations and adult personality. (En C. Perris, W. A. Arrindell, y M. Eisemann (EDs.), *Parenting and sychopathology*, 107-125. Nueva York: Wiley.
- McCrae, R.R., & Costa, P.T. Jr. (2004). A Contemplated Revision of the NEO Five-Factor Inventory. *Personality Individual Differences*, 36, 587-596.
- McCrae, R.R., Costa, P.T.Jr., & Piedmont, R.L. (1993). Folk concepts, natural language, and psychological constructs: The california Personality Inventory and the five-factor model. *Journal of Personality*, 61, 1-26.
- McCrae, R.R., Costa, P.T. Jr., Terracciano, A., Parker, W.D., Mills, C.J., De Fruyt, F., & Mervielde, I. (2002). Personality trait development from age 12 to age 18: Lonngitudinal, cross-sectional, and cross-cultural analyses. *Journal of Personality and Social Psychology*, 83, 1456-1468.
- McCrae, R.R., & John, O.P. (1992). An Introduction to the Five-Factor model and his applications. *Journal of Personality*, 60, 162-215.
- McCrae, R.R., Yik, M.S.M., Trapnell, P.D., Bond, M.H., & Paulhus, D.L. (1998). Interpreting personality profiles across cultures: Bilingual, acculturation, and peer rating studies of Chinese undergraduates. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74, 1041-1055
- Melvielde, I., & De Fruyt, F. (1999). Construction of the Hierarchical Personality Inventory for Children (HiPIC). En I. Mervilde, I.J. Deary. F. De Fruyt y F. Ostendorff (Eds.), *Personality psychology in Europe* (Vol.7) (pp.107-127). Tilburg University Press.
- Merenäkk, L., Harro, M., Kiive, E., Laidra, K., Eensoo, D., Allik, J., Oreland, L., & Harro, J. (2003). Asociation between substance use, personality traits, and platelet MAO activity in preadolescents and adolescents. *Addictive Behaviors*, 28, 1507-1514.

- Mervielde, I. (1992). The B5BBS-25: A Flemish set of bipolar markers for the “Big-Five” personality factors. *Psychologica Belgica*, 32, 195-210.
- Mervielde, I., Buyst, V., & De Fruyt, F. (1995). The validity of the Big Five as a model for teachers’ ratings of individual differences in children aged 4 to 12. *Personality and Individual Differences*, 18, 525-534.
- Mervielde, I., & De Fruyt, F. (2001). Personal versus common personality language. In R. Riemann, F. Ostendorf, & F. Spinath. *Personality and temperament: Genetics, evolution, and structure*, 185-207. Lengerich: Papst Scientific Publishers.
- Miller, C.J., Miller S.R., Newcorn, J.H., & Halperin, J. M. (2008). Personality characteristics associated with persistent ADHD in late adolescence. *Journal of Abnormal Child Psychology*. 36, 165-173.
- Miller, J.D., Bagby, R.M., Pilkonis, P.A., Reynolds, S.K., & Lynam, D.R. (2005). A simplified technique for scoring the *DSM – IV* personality disorders with the five-factor model. *Assessment*, 12, 404-415.
- Mischel, W. (1968). *Personality and Assessment*. Nueva York: Wiley (Trad: México: Trillas, 1972).
- Montag, I., & Levin, J. (1994). The five-factor personality model in applied settings. *European Journal of Personality*, 8, 1-11.
- Morey, L.C., Waugh, M.H., & Blashfield, R.K. (1985). MMPI scales for DSM-III personality disorders: Their derivation and correlates. *Journal of Personality Assessment*, 49, 245-251.
- Murray, H.A. (1938). *Explorations in personality*. Nueva York: Oxford Press.



- Murray, H.A. (1943). *Manual for the Thematic Apperception Test*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Murray, H.A. (2007). *Explorations in Personality*. Nueva York: Oxford University Press.
- Muss, A. (2000). *Persoonlijkheidstrekken van pesters en gepeste kinderen: de rol van individúele verschillen bij het optreden van psychosomatische klachten*. [Traits of bullies and victims: The role of individual differences in psychosomatic complains]. Unpublished undergraduate thesis. Ghent University.
- Myers, B.I., & McCaulley, M. (1985). *A guide to the development and use of the Myers-Briggs Type Indicator*. Palo Alto, CA: Consulting Psychologist Press.
- Naragon-Gainey, K., Watson, D., & Markon, K.E. (2009). Differential relations of depression and social anxiety symptoms to the facets of extraversion/positive emotionality. *Journal of Abnormal Psychology, 118*, 299-310.
- Norman, W.T. (1963). Toward an adequate taxonomy of personality attributes: Replicated factor structure in peer nomination personality ratings. *Journal of Abnormal and Social Psychology, 66*, 574-583.
- Norman, W.T. (1967). *2800 personality trait descriptors: Normative operating characteristics in a university populations*. Department of Psychology, University of Michigan, Ann Arbor.
- Nunnally, J.C., & Bernstein, I.H. (1994). *Psychometric Theory*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Ostendorf, F. (1990). *Sprache und Persönlichkeitsstruktur: Zur Validität des Fünf-Faktoren-Modells der Persönlichkeit*. Regensburg: Roderer.
- Panksepp, J. (1998). *Affective Neuroscience: The Foundations of Human and Animal Emotions*. Nueva York: Oxford University Press.



- Parker, W.D. (1997). An empirical typology of perfectionism in academically talented children. *American Educational Research Journal*, 34, 545-562.
- Parker, W.D., & Stumpf, H. (1998). A validation of the five-factor model of personality in academically talented youth across observers and instruments. *Personality and Individual Differences*, 25, 1005-1025.
- Passini, F.T., & Norman, W.T. (1966). A universal conception of personality structure? *Journal of Personality and Social Psychology*, 4, 44-49.
- Paulov, I.P. (1904). Discurso preentado en la recepción del premio Nobel. En I.P. Paulov, *Activid nerviosa superior*, pags. 94-108. Barcelona. Fontanella, 1973.
- Paunonen, S.V., Ashton, M.C., & Jackson, D.N. (2001). Nonverbal assessment of the Big Five personality factors. *European Journal of Personality*, 15, 3-18.
- Paunonen, S.V., & Jackson, D.N. (1979). Nonverbal trait inference. *Journal of Personality and Social Psychology*, 37, 1645-1659.
- Peabody, D. (1967). Trait inferences: Evaluative and descriptive aspects. *Journal of Personality and Social Psychology Monographs*, 7.
- Peabody, D. (1970). Evaluative and descriptive aspects in personality perception: A reappraisal. *Journal of Personality and Social Psychology*, 16, 639-646.
- Peabody, D. (1978). In search of an evaluative factor: Comments on De Boeck. *Journal of Personality and Social Psychology*, 36, 622-627.
- Peabody, D. (1984). Personality dimensions through trait inferences. *Journal of Personality and Social Psychology*, 46, 384-403.
- Peabody, D. (1987). Selecting representative trait adjectives. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 59-71.

- Peabody, D., & Goldberg, L.R. (1989). Some determinants of factor structures from personality-trait descriptors. *Journal of Personality and Social Psychology*, *57*, 552-567.
- Pelechano, V. (1996). Opciones conductistas: alternativas de aprendizaje y la negación de la personalidad. En V. Pelechano (coord.). *Psicología de la personalidad (I) Teorías*, Barcelona: Ariel.
- Perugini, M., & Di Blas, L. (2003). The Big Five Marker Scales (BFMS) and the Italian AB5C taxonomy: Analyses from an emic-etic perspective. *Journal of Personality and Social Psychology*, *84*, 608-618.
- Perugini, M., & Galluci, M. (1997). A hierarchical faceted model of the Big Five. *European Journal of Personality*, *11*, 279-301.
- Perugini, M., & Leone, L. (1996). Construction and Validation of a Short Adjectives Checklist to Measure Big Five (SACBIF). *European Journal of Psychological Assessment*, *12*, 33-42.
- Piedmont, R.L., McCrae, R.R., & Costa, P.T. (1991). Adjective check list scales and the five-factor model. *Journal of Personality and Social Psychology*, *60*, 630-637.
- Piedmont, R.L., & Weinstein, H.P. (1993). A psychometric evaluation of the new NEO-PI-R facet scales for Agreeableness and Conscientiousness. *Journal of Personality Assessment*, *60*, 302-318.
- Pietromonaco, P.R., & Feldman Barret, L. (1997). Working models of attachment and daily social interactions. *Journal of Personality and Social Psychology*, *73*, 1409-1423.
- Pines, A., Aronson, E., & Kafry, D. (1981). Burnout: From tedium to personal growth, En C. Cherniss (Ed.) *Staff Burnout: Jon Stress in the human services*. Nueva York: The Free Press.



- Pulkkinen, L., & Caspi, A. (2002). Personality and paths to successful development: An overview. En L. Pulkkinen y A. Caspi (Eds.), *Paths to successful development. Personality in the life course* (pp.1-6). Cambridge: Cambridge University Press.
- Pullman, H, Raudsepp L., & Allick J. (2006). Stability and change in adolescents' personality: A longitudinal study. *European Journal Of Personality*, 20, 447-459.
- Pytlik Zillig, L.M., S.H. Hemenover., & R.A. Dienstbier (2002). What do we assess when we assess a Big 5 trait? A content analysis of the affective, behavioral and cognitive processes represented in the Big 5 personality inventories. *Personality and Social Psychology*, 28, 847-858.
- Rammstedt, B., & John, O.P. (2007) Measuring personality in one minute or less: A 10-item short versión of the Big Five Inventory in English and German. *Journal of Research in Personality*, 41, 203-212.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2006). Madrid: Espasa.
- Recklitis, C.J., Yap, L., & Noam, G. (1995). Development of a short form of the Adolescent versión of the Defense Mechanisms Inventory. *Journal of Personality Assessment*, 64, 360-370.
- Riemann, R., Angleitner, A., & Strlau, J. (1997). Genetic and environmental influences on personality: A study of twins reared together using the self- and peer report NEO-FFI scales. *Journal os Personality*, 65, 449-475.
- Roberts, B.W., Walton, K.E., & Viechtbauer, W. (2006). Patterns of mean-level change in personality traits across the life course: A meta-analysis of longitudinal studies. *Psychological Bulletin*, 132, 1-25.

- Robins, R.W., Fraley, R.C., Roberts, B.W., & Trzesniewski, K.H. (2001). A longitudinal study of personality change in young adulthood. *Journal of Personality, 69*, 617-640.
- Robins, R.W., John, O.P., Caspi, A., Moffitt, T.E., & Stouthamer-Loeber, M. (1996). Resilient, overcontrolled, and undercontrolled boys: Three replicable personality types. *Journal of Personality and Social Psychology, 70*, 157-171.
- Rogers, C. (1951). *Client-centered therapy: Its current practice, implications and theory*. Londres: Constable.
- Rogers, R. (2003). Standardizing DSM-IV diagnoses: The clinical applications of structured interviews. *Journal of Personality Assessment, 81*, 220-225.
- Rokeach, M. (1970) *The Nature of Human Values*. Free Press.
- Rolland, J.P. (1998). *NEO-PI-R: Inventaire de Personnalité-Revisé (Adaptation française) [NEO-PI-R: Revised Personality Inventory (French adaptation)]*. Paris: Les Editions du Centre de Psychologie Appliquée.
- Rothbart, M.K. (2007). Temperament, development, and personality. *Current Directions in Psychological Science, 16*, 207-212.
- Rothbart, M.K., Ahadi, S.A., & Evans, D.E. (2000). Temperament and personality: Origins and outcomes. *Journal of Personality and Social Psychology Bulletin, 30*, 1062-1075.
- Russell, M., & Karol, D. (1995). 16PF-5. *Manual*. Publicaciones de Psicología Aplicada. Madrid: TEA Ediciones, S.A.
- Saucier, G. (1992). Benchmarks: Integrating affective and interpersonal circles with the Big-Five personality factors. *Journal of Personality and Social Psychology, 62*, 1025-1035.
- Saucier, G. (1992). Openness versus intellect: Mucha do about nothing? *European Journal of Personality, 6*, 381-386.

- Saucier, G. (1994). Mini-Markers: A brief versión of Goldberg's unipolar Big-Five markers. *Journal of Personality Assessment*, 63(3), 506-516.
- Saucier, G. (2003). An alternative multi-language structure for personality attributes. *European Journal of Personality*, 17 (3), 179-205.
- Saucier, G., & Goldberg, L.R. (2001). Lexical studies of indigenous personality factors: Premises, products and prospects. *Journal of Personality*, 69 (6), 847-880.
- Saucier, G., & Ostendorf, F. (1999). Hierarchical subcomponents of the Big Five personality factors: A cross-language replication. *Journal of Personality and Social Psychology*, 76, 613-627.
- Schmitz, M.J., Kihm, J.A., & Robie, C. (2000). Development of a global measure of personality. *Personality Psychology*, 53, 153-193.
- Schmute, P.S., & Ryff, C.D. (1997). Personality and well-being: Reexamining methods and meanings. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73, 549-559.
- Schultz, W., Dayan, P., & Montague, R.R. (1997). A neural substrate of prediction and reward. *Science*, 275, 1593-1599.
- Segal, D.L., & Coolidge, F.L. (2007). Structured and semistructured interviews for differential diagnosis: Issues and application. En M. Hersen, S.M. Turner, & D.C. Beidel (Eds.), *Adult psychopathology and diagnosis* (5th ed., 72-103). Nueva York, NY: Wiley.
- Shafer, A.B. (1999). Brief bipolar markers for the Five Factor Model of personality. *Psychological Reports*, 8, 1113- 1179.

- Sherry, A., Henson, R.K., & Lewis, J.G. (2003). Evaluating the appropriateness of college-age norms for use with adolescents on the NEO Personality Inventory-Revised. *Assessment, 10*, 71-78.
- Sherry, S.B., Hewitt, P.L., Flett, G.L., Lee-Baggely, D.L., & Hall, P.A. (2007). Trait perfectionism and perfectionistic self-presentation in personality pathology. *Personality and Individual Differences, 42*, 477-490.
- Shiner, R., & Caspi, A. (2003). Personality differences in childhood and adolescence: Measurement, development, and consequences. *Journal of Child Psychology and Psychiatry, 44*, 2-32.
- Silva, F., Avia, D., Sanz, J., Martinez-Arias, R., Grana, J.L., & Sanchez-Bernardos, L. (1994). *The five factor model I: Contributions to the structure of the NEO-PI. Personality and individual Differences, 17*, 741-753.
- Sneed, C.D., McCrae, R.R., & Funder, D.C. (1998). Lay conceptions of the five-factor model and its indicators. *Personality and Social Psychology Bulletin, 24*, 115-126.
- Soto, C.J., John, O.P., Gosling, S.D., & Potter, J. (2011). Age Differences in Personality Traits from 10 to 65: Big Five Domains and Facets in a Large Cross-Sectional Sample. *Journal of Personality and Social Psychology, 100*, 330-348.
- Sperman, C. (1904). "General Intelligence". Objectively determined and measured. *First published in American Journal of Psychology 15*, 201-293.
- Spirrison, C.L. (1994). Factorial hue and cry: Comments on Jane Loevinger's "Has psychology lost its conscience?" *Journal of Personality Assessment, 63*, 579-583.
- Strelau, J. (1972). A diagnosis of temperament by nonexperimental techniques. *Polish Psychological Bulletin, 3*, 97-105.

- Sulman, F.G., Pfeifer, Y., & Superstine, E. (1977). The adrenal exhaustion síndrome: and adrenal deficiency. *Annals of the Nueva York Academy of Sciences*, 301, 918-9330.
- Tannenbaum, A.S. (1957). Personality change as a result of an experimental change of environmental conditions. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 55 (3), 404-406.
- Tellegen, A. (1982). *Brief Manual for the Differential Personality Questionnaire*. University of Minnesota.
- Tellegen, A. (1985). Structures of mood and personality and their relevance to assessing anxiety, with an emphasis on self-report. En A. H. Tuma & J. D. Maser (Eds.). *Anxiety and the anxiety disorders*, 681- 706. Hillsdale. NJ: Erlbaum.
- Tellegen, A. (1993). Folk concepts and psychological concepts of personality and personality disorder. *Psychological Inquiry*, 4, 122-130.
- Tellegen, A., & Waller, N.G. (1987) Re-examining basic dimensions of natural language trait descriptors. Paper presented at the 95th Annual Convention of the American Psychological Association, Nueva York, NY.
- Tellegen, A., Waller, N.G., & Almagor, M. (1995). The Big Seven Model: A Cross-Cultural Replication and Further Exploration of the Basic Dimensions of Natural Language Trait Descriptors. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69 (2), 300-307.
- Trapnell, P.D., & Wiggins, J.S. (1990). Extension of the Interpersonal Adjectives Scales to include the Big Five dimensions of personality. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59, 781-790.
- Triandis, H.C., Malpass, R.S., & Davidson, A. (1971). Cross-cultural psychology. *Biennial Review of Anthropology*, 1-84.



- Trull, T.J., & Widiger, T.A. (1997). *Structured interview for the Five-Factor model of personality (SIFFM): Professional manual*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.
- Tsaousis, I. (1999). The Trait Personality Questionnaire: A Greek Measure for the Five Factor Model. *Personality and Individual Differences*, 26, 262-274.
- Tupes, E.C., & Christal, R.E. (1961). Recurrent personality factors base don trait ratings. (USAF ASD Tech. Rep. No. 61-97. Lackland Air Force Base, TX: U.S. Air Force.
- Tupes, E.C., & Christal, R.E. (1992). *Recurrent personality factors base don trait ratings* (Tech. Rep. No. 61-67): Lackland, TX: US Air Force Aeronautical Systems Division.
- Van Lieshout, C.F.M., & Haselager, G.J.T. (1994). The Big Five personality factors in Q-sort descriptions of children and adolescents. En C.F., Halverson, G.A., Kohnstamm, & R.P., Martin (1994). *The developing structure of temperament and personality from infancy to adulthood*, 293-318. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Villena, A. (2016). *Una versión reducida y con facetas del Inventario Big Five: BFI-RF*. Memoria de Licenciatura. Universidad de Málaga.
- Waelti, P. Dickinson, A., & Schultz, W. (2001). Dopamine responses comply with basic assumptions of formal learning theory. *Nature*, 412, 43-48.
- Waller, N.S. (En Prensa). *Evaluating the structure of personality*. En C.R. Cloninger (Ed.), *Personality and psychological*. Washington, DC: American Psychiatric Press.
- Waller, N.S., & Zavala, J.D. (1993). Evaluating the Big Five. *Psychological Inquiry*, 4, 131-134.



- Watson, D., & Clark, L.A. (1997). Extraversión and its positive emotional core. In R. Hogan, J.A. Johnson y S.R. Briggs (Eds.), *Handbook of Personality Psychology* (pp. 767-793). San Diego: Academic Press.
- Watson, D., Clark, L.A., & Tellegen, A. (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect. *Journal of Personality and Social Psychology*, *54*, 1063-1070.
- Wechsler, D. (1981). *Manual for the Wechsler Adult Intelligence Scale*. NY: Psychological Corporation.
- Whitley, B.E., Jr. (1991). A short form of the Expanded Attributional Style Questionnaire. *Journal of Personality Assessment*, *56*, 365-369.
- Widiger, T.A., & Trull, T.J. (1992). Personality and psychopathology: An application of the Five-Factor model. *Journal of Personality*, *60*, 363-393.
- Wiggins, J.S. (1968). Personality structure. *Annual Review of Psychology*, *19*, 293-350.
- Wiggins, J.S. (1979). A psychological taxonomy of trait-descriptive terms: The interpersonal domain. *Journal of Personality and Social Psychology*, *37*, 395-412.
- Wiggins, J.S. (1982). Circumplex models of interpersonal behaviour in clinical psychology. En P.C. Kendall & J.N. Butcher (Eds.), *Handbook of research methods in clinical psychology*, (pp. 183-221). Nueva York: Wiley.
- Wiggins, J.S. (1997). In defense of traits. En R. Hogan, J. Johnson & S. Briggs (Eds.), *Handbook of personality psychology* (pp. 95-115). San Diego: Academic Press.
- Wiggins, J.S., & Pincus, A.L. (1989). Conceptions of personality disorders and dimensions of personality. *Psychological Assessment*, *1* (4), 305-316.

- Wiggins, J.S., & Trapnell, P.T. (1997). Personality structure: The return of the Big Five. En R. Hogan, J. Johnson, & S. Briggs (Eds.), *Handbook of personality psychology*, 737-765. San Diego: Academic Press.
- Wiggins, J.S., Trapnell, P., & Phillips, N. (1988). Psychometric and geometric characteristics of the revised Interpersonal Adjectives Scales (IAS-R). *Multivariate Behavioural Research*, 23, 517-530.
- Woods, S., & Hampson, S. (2005). Measuring the Big Five with Single Items using a Bipolar Response Scale. *European Journal of Personality*, 19, 373-390.
- Wundt, W.D. (1874). *Grundzüge der physiologischen psychologie*. Leipzig: Engelmann.
- Wundt, W.D. (1903). Schlusswort des Herausgerbers. *Philosophische Studien*, XVIII, 4, 793-795.
- Zawadzki, B., & Strelau, L. (1991). The Regulative Theory of Temperament Inventory (RTTI) – Preliminary information concerning the strategy of a tool construction and concerning the strategy of a tool construction and properties of measurement. Paper presented at the International Workshop on Cross-Cultural Studies on Temperament, Nieborow, Poland, September, 7-12.
- Zawadzki, B., Strelau, J., Szczepaniak, P., & Sliwinska, M. (1997). *Inwentarz Osobowosci NEO-FFI Costy i McCrae (Adaptacja polska) [NEO-FFI Personality Inventory of Costa and McCrae (Polish adaptation)]*. Warsaw: Pracownia Testów Psychologicznych.
- Zimmerman, M. (2003). What should the standard of care for psychiatric diagnostic evaluations be? *Journal of Nervous and Mental Disease*, 191, 281-286.
- Zuckerman, M. (1979). *Sensation Seeking: Beyond the Optimal Level of Arousal*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.



- Zuckerman, M. (1991). *Psychobiology of personality*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Zuckerman, M. (1993). P-Impulsivity sensation seeking and its behavioral, psychophysiological and biochemical correlates. *Neuropsychobiology*, 28, 30-36.
- Zuckerman, M. (1997). The psychobiological of personality. En H. Nyborg (Eds.). *The scientific study of human nature: Tribute to Hans J. Eysenck at eighty*. Londres: Pergamon.
- Zuckerman, M., Kuhlman, D.M., & Camac, C. (1988). What lies beyond E and N? Factor analyses of scales believed to measure basic dimensions of personality. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 96-107.
- Zwick, W.R., & Velicer, W.F. (1986). Comparison of five rules for determining the number of components to retain. *Psychological Bulletin*, 99, 432-442.

Anexos



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

ANEXO A

CUESTIONARIO BREVE DE PERSONALIDAD (CBP)

A continuación aparecen una serie de modos de actuar, pensar o sentir. Indique, por favor, en a escala que se presenta la respuesta que le describa mejor a usted en general. No existen respuestas correctas ni incorrectas. Este cuestionario es completamente anónimo. Conteste sinceramente. Muchas gracias.

- 1 = Completamente falso
 2 = Bastante falso
 3 = Ni verdadero ni falso
 4 = Bastante verdadero
 5 = Completamente verdadero

	1	2	3	4	5
1. Llevo la voz cantante del grupo.					
2. No me emociono con los sentimientos ajenos.					
3. Soy una persona organizada.					
4. Casi nunca estoy triste.					
5. Me gusta probar cosas nuevas.					
6. No hablo mucho.					
7. Soy afectuoso con los demás.					
8. Suelo retrasarme en mis obligaciones.					
9. Me pongo tenso con facilidad.					
10. No me gustan los problemas de lógica.					
11. Yo no soy quien dirige al grupo.					
12. Me conmueven los sentimientos de los demás.					
13. Desordeno las cosas.					
14. Suelo estar desanimado.					
15. Prefiero lo conocido a lo nuevo.					
16. Me relaciono con mucha gente.					
17. Soy seco en el trato con los demás.					
18. Consigo hacer las tareas inmediatamente.					
19. Suelo estar calmado.					
20. Me gustan los desafíos intelectuales.					





UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

ANEXO B

Obtención de puntuaciones del CBP

Facetas

Saliencia = 4 + ítem 1 – ítem 11
 Sociabilidad = 4 + ítem 16 – ítem 6

Calidez = 4 + ítem 7 – ítem 17
 Empatía = 4 + ítem 12 – ítem 2

Orden = 4 + ítem 3 – ítem 13
 Rapidez = 4 + ítem 18 – ítem 8

Depresión = 4 + ítem 14 – ítem 4
 Ansiedad = 4 + ítem 9 – ítem 19

Apertura = 4 + ítem 5 – ítem 15
 Intelecto = 4 + ítem 20 – ítem 10

Dominios

Extraversión = Saliencia + Sociabilidad
 Amabilidad = Calidez + Empatía
 Responsabilidad = Orden + Rapidez
 Neuroticismo = Depresión + Ansiedad
 Apertura /Intelecto = Apertura + Intelecto



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA